

EL PORTEÑO



ARGENTINA EL GOLPE DEL DIABLO

La trampa de la justicia/ Represión: la muerte clandestina/
Policía: licencia para matar/ Juicio a la pareja/ Llegó el
SIDA/ Contra la patria/ Marihuana ¿libre?/ Los punks/ La
vieja-nueva derecha/ Aliverti, Bergman, Norberto Imbelloni,
Levi-Strauss, Tradición, Familia y Propiedad.



AGENDELO!

Volvemos con

Agenda Personal

de Ovidio Martínez

QUIP



Participación de:
Julio Ricardo

Jorge Bollívar
Humberto Toledo
Manuelo Gil Navarro
Pascual Albanesse
Produc. Periódica: Norberto Lamberreche
Supervisión Gral.: "Meneca" Lobato

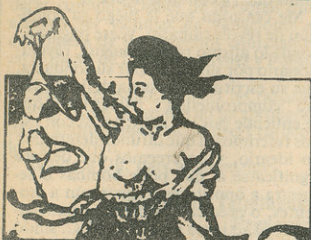


LR4
Radio SPLENDID
en el 990 de su dial

En una realización: OVIDIO MARTINEZ PRODUCCIONES

EL PORTEÑO

SUMARIO



10 Política. Las trampas de la justicia, por Jorge Lanata.



16 Informe especial. El pozo, por Fernando Almirón.



68 Polémicas. Cariñosa requisitoria sobre la pareja, por Enrique Symns.

8 El Murmullo.

15 Conte. Las tres batallas.

24 Angustias. La inflación me pinchó el globo.

26 Reportaje. Eugenio Zaffaroni. Pcia. de Bs. As: Licencia para matar, por Hugo Basile.

30 Aliverti. Crónica de un viaje ¿decisivo?

32 Sociedad. Contra la patria, por Fernando Savater.

34 Sociedad. Argentina, gane o pierda, ya perdió, por Carlos A. Brocato.

36 Salud. Llegó el SIDA, por Daniel Molina.

40 Estados Unidos. El justiciero del subte, por Ricardo Ragendorfer.

59 Sudáfrica. Violencia en blanco y negro, por Gustavo Emmerich.

62 Ecología. ¿Quién quiere matar a las ballenas? por Roberto Vega.

66 Cine. Ingmar Bergman: "Yo podría matar sin sentirme mal".

74 Antropología. Claude Lévi Strauss: "Nuestra sociedad todavía necesita mitos", por Piero Sanavio.

76 Invernizzi. Liberación o machismo.

78 La Porteña.

80 Gumier. Un ejército sin padres.

81 Uno por vez. Norberto Imbelloni: "Los comunistas también son seres humanos" por Gerardo Yomal.

84 Historieta. Los punks, por Lauzier.

88 Lectores. Los unos y los otros.

89 La Guía.

98 Posdata

CERDOS Y PECES
Marihuana:
la planta de los
dioses / Tradición,
familia y propiedad / Bolo
alimenticio / El mayo francés

Con la frente marchita

En estos días se cumplió el tercer aniversario de la ocupación de las Malvinas. Hay quienes creen oportuno rememorar esa acción bajo el lema "Volveremos", propuesta cuyos alcances conviene medir, ya sea en su significación económica o en la militar.

1) Si "volver" quiere decir integrar económicamente las Malvinas a nuestro país, hay que tener en cuenta que la explotación rentable de los recursos de las islas, que demandaría cuantiosa inversión, requeriría muy escasa mano de obra, ya que tanto el petróleo, como la pesca y el krill, sobre todo en esos mares, son aprovechamientos de tipo capital-intensivo. Esa inversión tendría que ser forzosamente hecha por capital extranjero, ya que localmente no se genera un excedente capaz de afrontarla, según lo demuestra la tasa de desinversión de nuestra economía. Por ende, en ningún sentido parece una propuesta razonable, analizada con la óptica de las urgentes necesidades de los trabajadores.

2) En cambio, "volver" en el marco de una operación militar requeriría, si, decenas de miles de hombres. Si ganamos (¿qué?), después de matar bastantes ingleses, gurkas y kelpers (y enterrar también algunos compatriotas), podríamos establecer allí imponentes bases militares que justifiquen muchos almirantes, brigadieres y generales más. Claro, para procurar esa victoria tendríamos que volcar los recursos humanos y económicos de la Nación a ese esfuerzo, destinar al presupuesto militar lo que podría haber sido inversión productiva, adquirir la más avanzada tecnología bélica (aumentando considerablemente la deuda externa), incorporar mayor número de conscriptos, no sólo para invadir con éxito las islas, sino para cuidarlas las espaldas de cualquier ocurrencia chilena... etcétera. Si todo este esfuerzo es coronado por un resultado feliz, las islas serían un lugar ideal para instalar los campos de concentración necesarios para meter a todos los disidentes con las secuelas de tan patriótica gesta: muerte, hambre, desocupación, sacrificios de todo tipo, endeudamiento y consiguiente profundización de la dependencia, represión, y demás catástrofes que suelen ir de la mano de la guerra.

Si se mira bien, salvo por el detalle de que no se ganó, sino que se perdió, la segunda alternativa no es una mera posibilidad, sino que ya se probó y tuvo su apoteosis y su sepultura en el '82, aunque las consecuencias nos van a perseguir muchos años. Además, para "ganar" esa guerra, clásica confrontación de aparatos militares, nos harían falta otras Fuerzas Armadas, integradas por efectivos que no hubieran obtenido sus galones en las salas de tortura, que no fueran corruptos, que no estuvieran entongados con empresas monopólicas ligadas a las multinacionales, que no pensarán obsesivamente en una sola cosa:

salvar el pellejo para disfrutar de sus cuantiosos privilegios.

Pero para cambiar tan completamente la configuración de las Fuerzas Armadas habría que desbaratar los intereses económicos en que éstas se asientan y, para ello, democratizar el poder, la educación, los medios de comunicación... En suma, un país tan distinto que ni nos acordaríamos de las Malvinas ni tendríamos necesidad de invadirlas: los kelpers las traerían para acá.

En síntesis, si a algo tenemos que "volver" los humillados es a organizarnos y luchar para que no nos asesinen y saqueen, y para que no nos envuelvan nunca más en una maniobra criminal en la que nosotros ponemos los sacrificios y los muertos, y otros se llevan los dólares.

Cordialmente.

Pedro Víctor Bello

Volviendo sobre Haroldo Conti

La siguiente es la respuesta de la escritora Irma Cairoli a la carta publicada en el número 38 bajo el título "El hijo de Haroldo Conti aclara".

Sr. Director de EL PORTEÑO
Gabriel Levinas:

No hubiera contestado porque público y amigos me aconsejaron que no valía la pena, pero con esa viva vocación formativa de los jóvenes que me llevó a la docencia, voy a despejar la confusión en que permanecen "estos muchachos", como lo demuestran en esa carta que han publicado en su revista.

Cuando afirman que me está vedado hacer público estos diálogos, porque Conti no puede ya reafirmar o contradecir lo dicho, manifiesto que nadie puede cuestionar lo hablado, porque sólo mi esposo, algunas veces, fue testigo. Con esa afirmación revelan una crasa ignorancia de la metodología con que se informa la historia. Si el historiador, si el escritor testimonial no usara sus notas y recuerdos, sus comprobaciones, ¿cómo hubiera hecho Platón para escribir sus Diálogos con Sócrates y los discípulos? Se habría perdido la doctrina filosófica de los peripatéticos, base de toda la filosofía clásica.

¿Cómo podríamos juzgar apócrifos los Santos Evangelios de los evangelistas, sus apóstoles, sólo porque Cristo nunca escribió nada, ni pudo testificar lo afirmado por aquellos en las divinas parábolas? Y luego la variada bibliografía de casos similares: "Diálogos", Ma. Esther Vázquez, Emecé, 1978; "El olor de la guayaba", Plinio Apuleyo Mendoza, Bruguera, 1982; "Conversaciones con Pier Paolo Pasolini", Jean Dufflot, Anagrama, 1975; etc.

En cuanto a que si Conti estuvo o no en la manifestación del FAS en Rosario (todo el mundo lo vio desfilar, el único a cara descubierta entre la multitud de encapuchados) ¿qué importancia tiene si

fue allí o en Córdoba? FAS, FAR, PRT, ERP, son todas siglas de la heroica guerrilla, solamente que ese valiente ideal resultó extemporáneo, inmaduro y nos sirvió para perder una flor de juventud que ya no se puede recuperar. Al decir yo "esos muchachos", tengo derecho, porque muchos de ellos fueron mis alumnos amados en los sindicatos como la Federación Gráfica Bonaerense y los centros de adoctrinamiento. ¿Cómo se puede interpretar que me refiriera a Conti que ya contaba 50 años?

Me censuran que le niego su condición de revolucionario, véase página 83 donde lo afirmo rotundamente, revolucionario por sus ideas, por su conducta, que su escritura no pueda definirse como "comprometida". Nunca fue lo que se entiende por un activista, si con eso nos referimos al que difunde determinado ideario, y no creemos que debiera significarse al que pone bombas o se cuela a opositores, o peor aún a inocentes, o predica la violencia; esencialmente el activista no es eso. H.C. sintió profundamente la confusión y el dolor de nuestro hombre acosado en un continente violado; vivió y amó a sus personajes y nos hizo vivir estos sentimientos.

En los fines últimos de cómo debe organizarse nuestra hermandad latinoamericana estábamos de acuerdo, no así en que el método sea la lucha armada.

Haberme hecho un juicio judicial para cobrar una ínfima ganancia sobre los pocos cuentos incluidos al final del libro (fue iniciativa de la editorial; no mía, yo sólo entregué los originales, nada más) revela una ingratitud de los hijos de Conti hacia mi familia y yo que nos jugamos tranquilidad, bienes, y hasta la vida. Descubre un espíritu cicatero en contraste a nuestra generosidad, permitiendo a su padre disfrutar de paz sin apremios económicos para que pudiera escribir su novela "Mascaró". Lo rodeamos de atenciones, de cariñosa comprensión en un momento crítico en que sólo tenía a su madre, a Marta y a mí. Esos sentimientos los ha comprendido la crítica que hasta ahora reconoce la intención que me impulsó: afecto fraternal y admiración.

Irma Cairoli

¿Y los pactos preexistentes?

Señor Director de El Porteño

D. Gabriel Levinas
De mi consideración:

Cuando asumió el gobierno constitucional envió al Congreso proyectos para que fueran aprobados y convertidos en Ley de la Nación la Convención Americana de Derechos Humanos y los Pactos Internacionales de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y de Derechos Civiles y Políticos y el Protocolo Facultativo de este último.

La Convención Americana fue aprobada sin dilaciones, pero no ocurre lo

mismo con los Pactos Internacionales, que recibieron la media sanción de la Cámara de Diputados en febrero de 1984 pero aguardan desde entonces su tratamiento por el Senado de la Nación.

La ratificación de ambos Pactos es importante, por los principios que contienen, pero es especialmente significativa la adhesión al Protocolo Facultativo, que implica reconocer la competencia del Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, para recibir y considerar comunicaciones de personas que aleguen ser víctimas de violaciones a cualquiera de los derechos enunciados en el Pacto de Derechos Civiles y Políticos.

Sería interesante conocer las razones por las cuales el Senado no ha aprobado hasta ahora ambos Pactos ni el Protocolo Facultativo.

Saludo a Ud. muy atentamente.

Alejandro Teitelbaum
Prevessin
Francia

Aduaneros por la liberación

Sr. Director:

Una nota publicada en el N° 39 de la revista "El Porteño" sobre la situación de la Aduana me decidió a escribirle dado que la investigación, tal es el carácter que se le da a la nota, no ha sido profunda y, en algunos casos, es incorrecta.

a) La Aduana no está sobredimensionada con sus 4000 agentes como se señala sino que, por el contrario, estos son totalmente insuficientes para atender las necesidades de 53 Aduanas del interior de nuestro extenso territorio nacional. b) Se plantea en la nota una falsa línea divisoria entre el ex Administrador Nacional de Aduanas, Francisco Barreiro (a quien se lo reivindica) y "una línea media ejecutiva" que "era la más corrupta" (sic). Por el contrario, la Aduana tiene un muy buen nivel de funcionarios ocupando distintas jefaturas que conducen y supervisan la marcha de uno de los principales entes recaudadores del país. Además esto es contradictorio, pues todos los jefes fueron nombrados o confirmados por Barreiro; pero aun afirmar que para movilizar un expediente hay que oblar determinada suma de dinero implica una generalización riesgosa e injusta para la mayoría de los trabajadores aduaneros que diariamente cumplen su función con corrección y dedicación. c) La renuncia presentada por Barreiro ante el Códor. Bertaina, correcto funcionario es desconsiderada pero, además, es incorrecta; en este aspecto Barreiro fue más duro con un hombre del gobierno democrático que con los administradores del Proceso; por ejemplo, en una conferencia de prensa afirmó que la acumulación de mercadería en el Puerto se debía a desidia administrativa de las

épocas del Proceso. Digo yo: ¿nada más que desidia? d) Al margen de lo expuesto pienso que muchas cuestiones analizadas por el periodista son justas. Barreiro tuvo una preocupación permanente por mejorar los sistemas internos y la eficiencia administrativa y lo hizo con un tesón admirable. Barreiro impulsó el proyecto de ley que permite a la Aduana entregar mercadería procedente de rezagos y secuestros al PAN, cuestión humanitaria y políticamente importante. Reactivó los remates de Aduana, que fue algo así como despertar a un gigante dormido, tarea ésta que condujo personalmente y con resultado altamente positivo; fue un buen Administrador, aun, con las reservas que expuse. e) Para finalizar, y dado que mi nombre aparece en el artículo quiero, brevemente, indicar: no fui separado de resultados de ninguna auditoría; no formé parte de ningún equipo de Martínez de Hoz; no fui "aislado" en la Aduana de Campana; jamás fui jefe del Salón de Ezeiza ni nunca ocupé jefatura alguna. Cuando Martínez de Hoz era ministro yo era militante sindical en el gremio La Fraternidad de R. de Escalada del F.C.G. Roca y en 1976/80 la vida de una mosca era más segura que la de un activista gremial. Con respecto a la Aduana de Campana cualquiera puede ir a conocer la eficiencia con que se trabaja y la hermosa experiencia que significa compartir la cordialidad de esa gente de bien. f) Si la intención del señor periodista al escribir la nota fue, y no tengo por que dudarla, la lucha contra el sistema financiero que deriva los fondos del circuito productivo a la especulación, contra los negociados que provocaron nuestra deuda externa, contra los centros imperiales del Norte y por nuestra liberación nacional en paz y con justicia, esta carta se debe considerar como opinión para enriquecer un análisis de los tantos que tenemos que hacer en bien de nuestra Patria.

Abel Ferrino

Desde el diván

Enrique Symms:

El "Porteño" es una de las pocas publicaciones que vale la pena leer y considero que tus artículos son valientes e inteligentes. ¡Adelante!

Voy a la cuestión. Me refiero a tu artículo publicado en el N° 39 "Cómo acabar con el negocio del sexo".

Coincido contigo en que la institucionalización de la sexualidad desemboca en la muerte del deseo. Me sorprende, sin embargo, que ubiques al psicoanálisis en la línea represiva: Iglesia - Justicia - Policía - Laboratorios.

Es probable que tus opiniones obedezcan a cierta desinformación de tu parte, o vaya a saber qué experiencias te tocó vivir arriba de un diván.

En la bolsa del psicoanálisis se cobijan muchos gatos y no estaría demás describirlos. Si tu crítica apunta al

"psicoanálisis" made in USA, nos empezamos a poner de acuerdo: el diván es una experiencia "correctiva" que nos enseñará a adaptarnos al "american way of life" o, si preferís, a los valores occidentales y cristianos.

Hace más de tres décadas, surgió un contestatario quien puso el grito en el cielo ante tamaña deformación del descubrimiento freudiano. Me refiero, por supuesto, a Jacques Lacan.

No olvides que Freud, en su momento, tuvo que desafiar a la moral burguesa victoriana y que su pensamiento fue más allá de lo que la Sociedad estaba dispuesta a tolerar.

Es cierto que incurrió en algunas contradicciones pero debo recordarte, Enrique, que el discurso científico está —por definición— sujeto a errores. **Debe** estar abierto a la discusión, rectificación y aún, a francas rupturas epistemológicas.

El único discurso que no está sujeto a errores es el discurso divino. Este es inapelable, incuestionable, ya que se trata de la palabra de Dios. Te remito a las Sagradas Escrituras.

Como ocurre con toda formulación científica que rompe, en su momento, con el pensamiento oficial de una época, la Sociedad, en primera instancia, la resiste. Luego, con el correr del tiempo, tiende a fagocitarla a fin de que quede incorporada al Sistema.

En la Argentina, somos muchos los psicoanalistas que trabajamos tratando de rescatar el descubrimiento freudiano más allá de las deformaciones posteriores que intentaron velarlo, ocultarlo, neutralizarlo.

El deseo del hombre no se estrangula así nomás. Siempre aparece, impertinente, inoportuno, allí donde menos se lo espera. En los sueños, en los lapsus, en el sintoma.

Lic. Gloria Coelho

Aclaración

Debido a un error en el encabezamiento del recuadro titulado "No se dice hacer el amor", en la nota "La Iglesia en el confesionario", del número 40, y ante algunos interrogantes que nos han planteado algunos lectores, aclaramos que las confesiones referidas en la citada nota fueron efectivamente realizadas por los periodistas Gustavo Cascioni, Graciela Rudsky, Juan González y Pablo de La Costa. Si no se mencionan los nombres de los sacerdotes ante los que se realizó la confesión ni las iglesias en las que se desempeñan es porque consideramos más importante el contenido ideológico de sus declaraciones que el individualizar a los sacerdotes, quienes en definitiva respondían a una comprensión del mundo que es común a la mayoría de los integrantes de la Iglesia Católica argentina.

Enrique Symms

SOLICITADA

DEFENDER LA DEMOCRACIA ES DEFENDER LA LIBERTAD

Y los aquí firmantes vamos a hacerlo.

La Justicia es la base de la democracia y sólo la ética debe regirla.

Debe actuar con independencia de los poderes políticos o grupales.

Exigimos, por lo tanto, a todos aquellos que intenten condicionarla o subordinarla a sus intereses que respeten y se sometan a la voluntad popular.

Abreu, Alejandra; Achaval, Horacio; Acher, Gabriela; Aizenberg, Roberto, Alejandro, Pedro; Aleman, Selva; Alfano, Edgardo; Aliverti, Eduardo; Alvarez, Diana; Amara, Oscar; Amaison, Domingo; Andreoli, Elvia; Antier, Gloria; Antonietto, Elena; Arico, José; Asís, Jorge; Avos, Alvaro; Ayala, Fernando; Baltar, Amelita; Barbieri, Adriana; Baret, Dora; Barney Finn; Barrenechea, Ana María; Basile, Alfio; Battistessa, Silvia; Bauleo, Ricardo; Belzell, Marcelo; Berenguer, Elsa; Biglio, Estela; Bisutti, María Amelia; Bliffeld, Alicia; Bluvol, Marta; Bores, Tato; Borges, Jorge Luis; Bornik, Aida; Brandoni, Luis; Briante, Miguel; Brisky, Norman; Buchino, Vicky; Busnelli, Mirtha; Calderone, Estela; Caloi; Canale, Florencia; Canela; Cánepa, Alejandra; Carrascosa, Jorge; Carerras, Enrique; Carreras, Mercedes; Carrizo, Amadeo; Casabellas, Ramiro; Casán, Moria; Cartosio, Ema; Castell, Patricia; Castiglione, Mario; Cejas, Andrés; Cerro, Emeterio; Cernadas Lamadrid; Chiozzo, Elena; Cigneoli, Roberto; Clementi, Hebe; Cohen, Graciela; Cosa, Tito; Cumbo, Jorge; Cussianovich, Guillermo; Danna, Ana; Daunes, Liliana; De La Torre, Raúl; Delfino, Luisa; Delgado, Ariel; Delgado, Josefina; Denevi, Marco; De Miguel, María Esther; De Robertis, Eduardo; Díaz, Edda; Díaz, Norberto; Distefano, Juan Carlos; Divinsky, Daniel; Dual, Juan Carlos; Doria, Alejandro; Dragún, Osvaldo; Dujovne, Bernardo; Dupont, Ricardo; Eliaschev, José; Emlpon, Magi; Escardó, Florencio; Escobar, Raúl; Escudero, Alejandro; Estrada, Carlos; Falú, Eduardo; Farres, Ramona; Favio, Leonardo; Federico, Leopoldo; Fernandez Tiscornia, Nelly; Fernandez Trini, Roberto; Fernán, Wilfredo; Ferrari, Alberto; Figueira, Ricardo; Fontán, Dionisia; Furtado, Mora; Galeano, Federico; Gallo, Ana María; Gambaro, Griselda; Gandolfo, Carlos; Gandulfo, Petrona C.; García Lupo, Rogelio; García Reynoso, Diego; Gardeazabal, Adriana; Garraffo, Marcelo; Gasalla, Antonio; Gatti, Hugo O.; Gíeco, León; Giberti, Eva; Goijman, Mario; Goldstein, Daniel; Gongora, Liliana; González, Marta; Graciarena, Jorge; Grandinetti, Darío; Guarani, Horacio; Halac, Ricardo; Hardoy, Jorge Enrique; Hassan, Alberto, Hayes, Jorge; Heker, Liliana; Heredia, Víctor; Iacovello, Beatriz; Ibarreta, María; Inchausti, Miguel Ángel (h); Ipola, Emilio; Irahola, Fernando; Isella, César; Iacovskis, Pablo; Jeline, Elizabeth; Juarez, Celia; Jury, Leonardo; Juvenal, Carlos; Karch, Juana; Katz, Gustavo; Kon, Manuel; Kovadloff, Santiago; Kreimer, Carlos;

Lago, Virginia; Lambertini, Martha; Larrarte, J.C.; Larreta, Adela; Lavandera, Beatriz; Lecot, Alejandro; Ledesma, Inda; Levinas, Gabriel; Lerjack, Patricia; Lemercier, Cristina; Lerner, Alejandro; Lincovsky, Cipe; Lisazo, Aracelli; López Foresi, Liliana; Lopresti, Gloria; Los Arroyeños; Luna, Félix; Lupis, Fernando; Lynch, Martha; Llamas de Madariaga, Enrique; Madanes, Cecilio; Maggi, Diana; Maldonado, Héctor; Manso, Leonor; Manzotti, Mabel; Marangoni, Claudio; Marechal, Malena; Matera, Raúl; Mazzoni, Osvaldo; Mechano, Stella Maris; Menotti, César L.; Mendizabal, Juan Carlos; Mesa, Juan Carlos; Mestre, Nito; Minujín, Marta; Molina, Daniel; Montes, Graciela; Monzón, Carlos; Mores, Mariano; Muñoz, Paquita; Murta, Cristina; Nagel, Rosa; Nahmod, Víctor; Navarro, Chico; Oneto, Alberto; Ortega, Ramón; Pagliaro, Gianfranco; Pal, Graciela; Palermo, Miguel Palitos, Pablo; Papaleo, Osvaldo; Paderero, Hugo; Pellegrino, Carlos; Perazzo, Roberto; Peretz, Linda; Pinky; Piramonti, Guillermo; Pirosky, Ignacio; Poleman, Orfilia; Pontieri, Margarita; Portantiero, Juan Carlos; Pugliese, Martha; Puig, Arturo; Quinteto Tiempo; Ramírez, Ariel; Ramírez, Guillermo; Rando, Elisa; Regnera, Martha; Renán, Sergio; Rey, Gustavo; Rivero, Edmundo; Robirosa, Josefina; Rboledo, María Luisa; Rocha, Suma; Rodríguez Mola, Ricardo; Rodríguez Santamaría, Martha; Rojman, Alejandro; Romero Brest, Jorge; Rosseto, Cecilia; Rotzait, Hirsz; Russo, Sandra; Sábato, Ernesto; Sachedo, Virginia; Sadosky, Cora; Sadosky, Manuel; Sanguinetti, Horacio; Santa Cruz, Abel; Scheider, Sally; Schteigart, Roberto; Schujman, Jaime; Serra Lima, María Martha; Seibel, Beatriz; Shua, Ana María; Shusheim, Laura; Silveyra, Soledad; Simón, Marcelo; Sofovich, Gerardo; Solá, Miguel Ángel; Sosa, Héctor; Spivacow, José; Squirru, Ludovica; Stabile, Hugo; Stefani, Thelma; Sukawecki, Natalio; Sueyro, Víctor; Symns, Enrique; Tapia, Irene; Tarrago Ros, Antonio; Tejedor, Cristina; Terranova, Rita; Tiffenberg, Ernesto; Tizziani, Rubén; Toher, Mario; Torres, Lolita; Trayles, Henny; Trelles, José Ángel; Troncoso, Oscar; Trossero, Enzo; Trucco, Raúl; Ure, Alberto; Uzquiza, Pedro; Valenzuela, María del Carmen; Vapnarsky, César; Vasquez, Enrique; Vehil, María Laura; Ventura, Any; Wallner, Erika; Weinberg, Gregorio; White, Eduardo; Wullicher, Ricardo; Yagupsky, Guido; Yujnovsky, Oscar; Zalazar, Evangelina; Zorrilla, China.

Y siguen firmas

EL PORTEÑO

Director
Gabriel Levinas

Jefe de Redacción
Ernesto Tiffenberg

Secretarios de Redacción
Enrique Symns
Daniel Molina

Secretaría editorial
Andrea Ferrari

Colaboran en este número
Jorge Lanata, Augusto Conte, Fernando
Almirón, Sergio Danishevsky, Eduardo
Aliverti, Fernando Savater, Carlos A.
Brocato, Néstor Perlongher, Ricardo
Ragendorfer, Gustavo Emmerich, Roberto
Vega, Christian Kupchik, Hernán
Invernizzi, Jorge Gumier Maier, Gerardo
Yomal, Claudia Kortz, Sergio Núñez,
Hugo Basile.

Coordinación
Eduardo Rey

Jefe de Arte y Diagramación
Alfredo Baldo

Colaboradora de arte
Denisse Marotti

Fotografía
Daniel Jurjo

Producción Gráfica
Enrique Gaucher

Servicios periodísticos de Agencia EFE,
ALA y ALTERCOM/ALET

Corresponsales

Inglaterra: Christopher Jones. Polonia:
Rajmund Kalkicki. España: Humberto
Rivas. Italia: Oscar Bony. Senegal y África:
Frédérique van Bemmen. Washington:
Daniel Levinas. París: Oscar Caballero.
Noruega: Inés Hardoy y Abun Wik. Nación
Kolla: Asunción Ontiveros Yulquilla.
Suecia: Christian Kupchik. Israel: Edgardo
Krawiecki.

Diseño de tapa:
Alfredo Baldo

El Porteño Revista Mensual, Editada por El Porteño S.A. Cochabamba 726, tel. 26-9634, Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Fotocomposición: Papiros S.A.C.I. Lavandén, 183/85, Capital. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez. Interior: SADYE. Dirección: Gabriel Levinas. Mayo de 1985.
Distribuidor en Uruguay
Sr. Williams Mariño
Chivavari 3053 AP 9 - Montevideo

Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

CARTA DEL DIRECTOR

El golpe del diablo

C odiciada por todos los imperios la Argentina cayó en manos del peor: El Imperio del Mal. El Diablo en persona atiende detrás del mostrador de los almacenes, corta la carne en las carnicerías y cuarteles y nos mira sobrador por sobre el escritorio de burócratas y financistas.

Así, el sistemático aniquilamiento de cualquier posibilidad opositora se transformó en una "guerra" con sus correspondientes "diabólicos excesos", en respuesta del también diabólico con juramento a la violencia por parte del "demonio guerrillero". O una economía que garantiza ganancias siderales basadas en la especulación financiera y la virulenta variación de los precios relativos, se transformó en el dominio de una "diabólica" inflación, ajeno por completo a los terrenales manejos de los hombres de negocios. (1)

Es cierto, como no recordarlo, que la Argentina de la última década estuvo sumergida en una cuidadosa reconstrucción del Medioevo. Los modernos inquisidores buscaban pacientemente los demonios en los cuerpos de los modernos brujos. (2)

Una nueva peste se adueñó de las calles. El temor del contagio, tan importante en toda epidemia, hizo que los hombres se separen. Lo más seguro era trancar puertas y ventanas; algunos optaron por la huida o el ocultamiento. Otros quedaron atrapados en el alivio que produce la contemplación de la muerte ajena, la que certifica que seguimos viviendo, que somos sobrevivientes.

El diablo distribuye sus piezas.

En las calles florecen los cadáveres, (3) esta vez de diabólicos delincuentes arrastrados por los diabólicos efectos de diabólicas plantas (4). La policía pasea sus humeantes crucifijos.

En los pasillos de cuarteles y dependencias gubernamentales conspira el diablo contra la estabilidad de nuestras instituciones. "Extraviados mentales" (así los llamó Alfonsín), como todos saben desde siempre poseídos por el demonio, seducen como Mefistos los oídos de santos militares.

El diablo organiza su reinado.

Mientras tanto la peste queda en manos de una immaculada Justicia, más cerca del reino de Dios que de su pedestre estructura terrenal. (5) Los amuletos de la ética y la moral estatal parecen más útiles para exorcizar pequeños demonios (Alsogaray, Frondizi, Herminio Iglesias, TFP) que para espantar a los grandes. (6)

Quizá cuando dejemos de hablar de Justicia y hablemos de nuestros pequeños jueces; cuando detengamos la mirada en esa multiplicidad de pequeños hombrillos que con nuestros problemas, parejas y esperanzas cotidianas conformamos esta sociedad (7); cuando dejemos de hablar de gloriosas instituciones sanmartinianas y nos percatemos del olor nauseabundo que todavía exhalan estas Fuerzas Armadas, compuestas por miles de pequeños criminales partícipes y aforantes de un meditado pacto de sangre; cuando recordemos que los golpes no se dieron ni se dan cuando un gobierno, cualquiera sea, cumple con las expectativas y se rodea del apoyo popular, sino cuando la desilusión se generaliza y se respalda en los militares; cuando el FMI pierda sus dientes de vampiro y paguen la deuda los que tienen por qué y con qué pagarla; cuando dejemos de hablar de los destinos nacionales y empecemos a pensar en qué quiere cada uno de nosotros (8) (algo que parece haber intuido Alfonsín cuando abandonó por primera vez el "Ahora, todos" y en su polémico discurso empezó a dividir la ciudadanía en propios y ajenos); quizá entonces podamos dejar el diablo tranquilo en el infierno y ocuparnos de nuestros asuntos terrenales. Nadie nos garantiza la bendición del cielo, pero, por lo menos, habremos ganado un lugarcito en la tierra.

Ernesto Tiffenberg
Jefe de Redacción

- 1) Ver La inflación me pinchó el globo.
- 2) Ver El Pozo.
- 3) Ver Provincia de Buenos Aires: Licencia para matar.
- 4) Ver Marihuana: la planta de los dioses.
- 5) Ver Las trampas de la justicia.
- 6) Ver Tradición, Familia y Propiedad, los buscadores del santo grial y Los comunistas también son seres humanos.
- 7) Ver Cariñosa requisitoria sobre la pareja.
- 8) Ver Contra la patria.

Pons y los buenos servicios (de inteligencia)

El juez Pons ya ordenó detener al dirigente de las Ligas Agrarias, Osvaldo Lovey, y al periodista Lewinger. La detención de Lovey pareció un secuestro y a Lewinger se lo arrancó literalmente del sanatorio donde estaba internado. Es cierto que cada juez tiene su estilo, pero el trato que suelen tener con Alfredo Martínez de Hoz, es bastante diferente. En esta causa que el juez Pons está sustanciando hay decenas de implicados —en defensa del conocido escritor Pedro Orgambide, Ernesto Sábató y otras cien personalidades reclamaron garantías y el cese de la caza de brujas—, pero algunos no podrán ser detenidos por que ya fueron hechos desaparecer. Las pruebas en que se basa el juez para dictar las prisiones preventivas y ordenar los pedidos de captura fueron definidos por el doctor Henry Fairbanks —becario de la Berkeley University— como "menos que indicios". Consultamos a varios legisladores radicales sobre cómo se puede cometer el absurdo de juzgar a aquellos que se negaron a colaborar con la dictadura o se opusieron a ella. "Es que la derecha del poder judicial —coinciden todos los consultados— está muy a disgusto con el juicio a los crímenes que cometió la dictadura. No quiere que se juzgue a las Juntas. Entonces exigen como compensación juzgar a subversivos. Y subversivos no hay. Entonces los inventan". Es como para quedarse muy tranquilo con la imparcialidad del poder judicial.

Dijo Maquiavelo:

"Teniendo en cuenta numerosos ejemplos antiguos y modernos, resulta que es mucho más fácil ganarse el afecto de los que estaban satisfechos con el régimen anterior, y, por tanto, eran enemigos del príncipe nuevo, que el de los que, por no contentarse con dicho régimen, se convirtieron en sus secuaces y le ayudaron en la conquista."

"Entre hombres armados y desarmados no hay proporción alguna, y la razón rechaza que los armados obedezcan de grado a los desarmados, como también que los señores desarmados estén seguros entre servidores armados..."

"Téngase muy en cuenta que a los hombres se los debe ganar o anularlos, porque de las pequeñas ofensas se vengán, pero de las grandes no pueden; por ello el agravio que se les haga debe ser de los que no permitan temer venganza."

"El príncipe no puede conjeturar por lo que ocurre en las épocas tranquilas. En éstas todos los ciudadanos necesitan de su autoridad y todos acuden y prometen, y cada cual le ofrece morir por él, porque no hay peligro de que tal cosa suceda; pero en los momentos de peligro, cuando el príncipe necesita de los ciudadanos, se encuentran pocos resueltos a servirle."



Nos educan para la democracia

El 22 de marzo de este año, la señora Alicia Le Fur envió una denuncia al ministro de Educación y Justicia, doctor Alconada Aramburú. Resulta que el libro con que se dictó la asignatura Educación Cívica durante el segundo curso, año 1984, y se sigue dictando, en la Escuela Nacional de Comercio N° 18 de esta Capital, contiene una serie de definiciones? de dudoso carácter científico y poco gusto.

Vayan algunos ejemplos de lo publicado en el texto **Educación Cívica II**, de García y García, Editorial Sainte Claire, edición de marzo de 1984.

- Página 32: "Kakistocracia: Término inventado por el autor de estas páginas para designar a quienes gobernaban a su país antes de marzo de 1976... Obviamente significa gobierno de los peores." (Esta cita está extraída del capítulo dedicado a las desviaciones de la democracia).

Página 104: "A pesar del apoyo de todas las fuerzas militares y del consentimiento tá-



cito de los civiles, el gobierno de Videla, que se inició con buenos auspicios, tiene dificultades de orden interno" (sic)

- Página 104: "El 24 de marzo, ante el vacío de poder que parece existir por la incapacidad de la Presidente, las Fuerzas Armadas la destituyen y toman el poder. Se inicia, así, el Proceso de Reorganización Nacional". (Científica explicación de la necesidad del último golpe de Estado en un texto de Instrucción Cívica).

- Página 106: "Los primeros actos de gobierno de Leopoldo Fortunato Galtieri estuvieron encaminados a ordenar la estructura administrativa del Estado... y tomando medidas económicas a los efectos de ordenar la economía y las finanzas del país, sin embargo la presión de los sindicatos es, inclusive, de los grupos patronales impidió que se lograsen resultados positivos..." (sic)

Pero no importa. Total, desde hace un año nos educan para la democracia.

Argentina Made in Corea

El 12 de marzo de este año, el doctor Gustavo Soler presentó una denuncia ante el Juzgado en lo Criminal de Instrucción de Menores Nro 1 a cargo de la Dra. Servini de Cubría. En la misma se da a conocer un caso de servidumbre de varios ciudadanos paraguayos y se pide la intervención de la justicia, según se incrimina en el artículo 140 del Código Penal.

En su presentación, el doctor Soler hace saber que desde hace varios meses, en una fábrica de confección de ropa de la calle Virasoro 1648 de esta Capital, funciona un establecimiento clandestino, propiedad de un coreano de apellido Lir y 40 años de edad, aproximadamente. El mismo tiene su domicilio particular en la calle Pedro Goyena 884, también de esta ciudad.

En la casa de la calle Virasoro existe un cartel que dice "Se Vende". En los fondos de dicha casa trabajan, desde las 7.30 hasta las 23, de lunes a viernes, y de 7.30 a 17, los sábados, doce mujeres y dos hombres de nacionalidad paraguaya. En su presentación, el doctor Soler dice: "El denunciado 'importa'—expresión correcta al negocio de esclavos— del Paraguay estas personas a las cuales promete trabajo y bienestar... Los contrata directamente desde el lugar de residencia y los transporta con pasaje de turistas, con una permanencia de tres meses en nuestro país. Cuando llegan a Buenos Aires, a poco de estar expira el pedido de residencia y quedan a merced del coreano..."

También se informa que por todo alimento reciben un vaso de café con leche y un panito a las 7 y, a mediodía y a la noche, un plato de fideos con arroz. Nada más.

Las doce mujeres, los dos menores y los dos hombres viven en dos precarias habitaciones, disponiendo de un baño para todos. Carecen de sillas. Como el gasto del pasaje se descuenta de los jornales—\$a 6.000, al mes de marzo— tardan tres meses "para pagarlo". Cuatro de las doce mujeres trabajan como mucamas en la casa del coreano Lir, además de sus tareas en la "fábrica".

El edificio donde se producen los hechos denunciados simula estar abandonado.

El doctor Soler solicita una investigación judicial, pues se supone que hay otros 20 lugares similares en la ciudad.

La jueza ya tomó las primeras medidas. Sin embargo, queda una duda: ¿cuánto tiempo seguirán funcionando lugares como éste, amparados en la miseria y la ignorancia de las víctimas y la inmoralidad de más de un traficante de esclavos?

ESPACIO DE PUBLICIDAD

CIA . . . where your career in SECURITY

Your career with the Central Intelligence Agency will have an impact on our nation's security—you won't find that kind of a challenge elsewhere. If you're a dedicated individual with the focus and determination to take on this important work, the CIA would like to involve you in its vital efforts.

SECURITY OFFICERS

We have immediate openings in our Office of Security, which develops, maintains, and operates a worldwide security program to protect Agency personnel, facilities, information, and activities. You will be trained through a system of rotating assignments in such areas as employee background investigations, security adjudication, personal protection, and physical security activities. If you have specialized training/experience in engineering disciplines, you may be assigned to computer or technical security activities.

To qualify, you must have a college degree, preferably in the social sciences, computer science or engineering, with a GPA of 2.75 or better. Solid writing skills a must. Previous military or investigative experience desirable. You should have

strengthens our nation

strong interpersonal skills, an inquisitive nature, and the ability to work well under

pressure without supervision.

POLYGRAPH EXAMINERS

Career opportunities are also available for experienced Polygraph Examiners who want to apply their skills in efforts of vital national importance.

To qualify for one of these physically demanding positions, you must possess a four-year accredited college degree with an overall GPA of 2.75 or better, and you must be a graduate of an APA-accredited polygraph school. At least 2 years experience as an examiner required.

Flexibility and mobility are required for all these positions since assignments are both domestic and overseas, and some positions involve irregular hours. You must also be able to meet our strict medical and security requirements.

The CIA offers competitive salaries based on your qualifications.

If you're ready to meet the challenges these critical positions present, send your resume to:

Recruitment Activity
Officer
Dept. S, Rm. 4N20 (F82)
P.O. Box 1925
Washington, D.C. 20013



Central Intelligence Agency

The CIA is an equal opportunity employer. U.S. citizenship is required.

Si no le gusta este aviso, cámbiolo por el suyo.

Los interminables pasillos de Tribunales conforman un laberinto que bien puede ser asimilado al que presenta el aparato judicial en su conjunto.

Tras la tan mentada máscara de la independencia, jueces y abogados no sólo delatan su pertenencia al corrompido mundo de los mortales, sino también sus humanas preferencias sociales y políticas. Para todos los legos, ofrecemos una verdadera excursión al "Imperio de los abogados".

Las trampas de la justicia

"Miralo ahora a Carlitos, pobre... él, tan liberal... y lo tuvo que meter en cuna a Bignone". Por la entonación —tan geográficamente afectada, tan Barrio Norte— y por las primeras palabras, la frase, sacada de contexto, podría haber sido pronunciada en algún club de Martínez; sin embargo el sitio es un estudio jurídico y quien la dice —Andrés Marutian, ex funcionario de la Justicia, actual defensor de Viola— se refiere a Carlos Oliveri, juez aprobado por el Senado el año pasado. Pero hay algo que escapa a las palabras y que en Marutian es complementado por el gesto: la paradoja. Siente, al decirlo, que "en el fondo fuimos todos tan amigos, casi estudiamos juntos. Y bueno, a algunos los confirmaron y a otros no". Esa paradoja es la que rodea históricamente el laberinto de Tribunales. Es entonces un edificio francés del siglo XIX (que en su versión original ocupaba dos manzanas y sólo una cuando fue trasladado al país, lo que provoca puertas que no dan a ningún lado, terrazas que se superponen, ambientes increíbles) que fuera primero vivienda, conventillo por los treinta y ahora Palacio de Justicia, el núcleo de la historia de una clase y su corrupción o, para decirlo de otro modo, la historia de las trampas de la Justicia.

Hacete amigo del PEN, no les des de qué quejarse

La edad promedio de los jueces ha ido bajando en los últimos años. Son en el '73 los peronistas quienes propician una Ley de Jubilación Preferencial por la que optaron la mayoría de los jueces. Así el peronismo creaba una nueva variante: en lugar de poner sus jueces y echar literalmente a los que estaban, los jubila, logrando que se vayá el 60 por ciento del Poder Judicial en ese entonces. La edad promedio bajó a los 35-40 años. Tres años después la solución fue por cierto más tajante: se puso en la calle (cuando no se asesinó o relegó) a todos los jueces peronistas y se designó a la gente del "semillero". "Así se crea la pendejocracia, ¿se da cuenta? —agrega un viejo especialista en derecho penal— aunque todos estos chicos ya estaban, porque eran secretarios, oficiales de Justicia. Y mire qué casualidad, que la mayoría vienen de la Universidad del Salvador, o de la Católica. Igual que todos los funcionarios de Educación". Otros creen que la reducción de las edades provocó una suerte de *aggiornamento* en los procedimientos, acelerando de algún modo la justicia. O mejor dicho otros

creían, porque fue la misma realidad quien se encargó de negarlo.

Ocho años después serán los radicales quienes se enfrenten al intrincado aparato judicial: "No podemos poner 400 jueces en la calle" se comentaba en las primeras reuniones de gabinete, argumentando acaso ingenuamente la calidad de técnicos de la Justicia que estos jueces tenían. "No se hagan problema que van a ir donde caliente el sol", decían los caudillos más experimentados de Línea Nacional. Así, fueron confirmados más del ochenta por ciento de los jueces de la dictadura.

Los procedimientos, por cierto, no cambiaron demasiado. Obviamente han dejado de producirse ciertos "excesos" en las primeras declaraciones (algunos cronistas judiciales juran que la jueza Damianovich, que no fue confirmada, apremiaba personalmente a los detenidos en sede policial), pero igualmente siguen produciéndose declaraciones "espontáneas" en las comisarías. Lo de espontánea es ciertamente un eufemismo trágico ya que, como dicen los mismos presos, "espontáneo es el aprete", y es entonces el detenido quien luego de la declaración debe firmar un formulario que comienza diciendo: "A las dos de la mañana se apersona ante el preventor tal detenido, que a los efectos de tran-





Palacio de los Tribunales

quizar su conciencia...”, luego sigue la confesión. Esto, por cierto, es aún más terrible en jurisdicción de la provincia de Buenos Aires, donde es la misma Policía quien instruye el sumario. “En Provincia un gestor con un sobre lleno de guita es mejor que un abogado”, nos comentaba un periodista en La Plata. Acaso el mejor ejemplo lo dé un testigo que vio cómo en la cancha de Independiente, la Policía provincial disparaba a mansalva contra un chico de 14 años. El testigo, casualmente abogado, por razones más que obvias se negó a declarar esto en una comisaría porque no contaba con las garantías suficientes como para salir de ella. No tan curiosamente, el juez de la causa doctor Nelky Martínez (al menos hasta el cierre de esta nota) no lo citó a declarar —lo que por otra parte es su obligación— y seguía vanamente tratando de encontrar al responsable del asesinato entre los simpatizantes que habían concurrido ese día al estadio. “No puede ser que nosotros, periodistas, trabajemos más rápido en una investigación que este juez”, comentaba un cronista de deportes de la agencia DyN. Paralelamente, integrantes de organismos de derechos humanos de La Plata, nos hablaban de la casualidad que llevaba a que el Juzgado de Nelky Martínez siempre estuviera de turno cuando la policía se encontraba implicada en algún problema. Y un dato más: este juez todavía no había sido confirmado por el Senado.

Los jueces, por su parte, derivan la responsabilidad de la inoperancia de la Justicia hacia los abogados. “La mayor dificultad de un expediente es ver quién te está mintiendo”, comentaba un juez del ámbito comercial. “Nosotros lo que menos queremos es tener más expedientes. Pero el abogado le vende al cliente el servicio dilatorio”. Con independencia

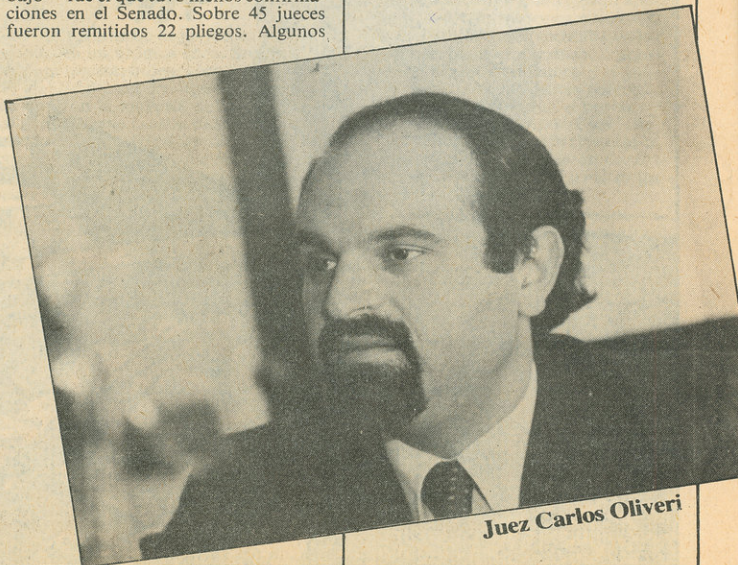
de la responsabilidad, los resultados están a la vista: un juicio por cobro de pesos debiera durar de 4 a 6 meses y en el mejor de los casos llega a tres años. “Si hubiera ética profesional los tiempos se reducirían en un 70 por ciento”, agrega el mismo juez. En el fuero laboral la cosa no es muy distinta: una causa está demorando entre tres y cinco años cuando en realidad debiera tardar seis meses. Para colmo no hay un sólo código de trabajo y, al no estar sistematizada la información, es virtualmente imposible lograr un fallo rápido. El fuero laboral —tradicionalmente peronista, fue creado cuando Perón era secretario de Trabajo— fue el que tuvo menos confirmaciones en el Senado. Sobre 45 jueces fueron remitidos 22 pliegos. Algunos

creen que esto se relaciona con el tratamiento de la ley de reordenamiento sindical a la que el gobierno apostó en los primeros meses de gestión. Hay quienes afirman que se necesitaban jueces radicales para renovar los sindicatos si las causas llegaban a la Justicia.

Acá hay guita en juego todos los días

“Todos los días tenés que tomar decisiones de un peso económico muy importante: remates, designación de interventores”, confesaba molesto un juez en lo administrativo. “Se conocen dos o tres casos pero es imposible de probar. Alguna vez algún juez cambia el auto por uno importado, o se compra una casa... pero es un tema muy delicado”. De hecho, históricamente casi no ha habido denuncias por corrupción en el ambiente judicial, aun cuando es vox populi que ésta existe. Y llega incluso —en el ámbito penal o civil, especialmente— a la compra de testigos. Justamente alrededor de los Tribunales fue creada la categoría de “testigo profesional”, algo hasta casi metafórico pero desgraciadamente real. “Y... si querés testigos tenés que ir al Petit Colón, a Usia o al Paulista” nos cuenta un abogado señalándonos los bares que se distribuyen alrededor de la Plaza Lavalle.

“La tendencia general es de centro derecha”, nos cuenta un juez no refiriéndose ya a los testigos comprados —lo que sería una exageración— sino ensayando una débil autocritica. En realidad, las tendencias políticas de los jueces oscilan entre el liberalismo histórico y la ultraderecha católica. Entre estos dos grandes bloques se reparte la



Juez Carlos Oliveri

TFP, el Opus Dei, la UCD, el peronismo fascista (habría que decir mejor el antiperonismo interno), y algunos desarrollistas. "Se responde como institución a una mentalidad liberal, vos estás para aplicar las leyes de un Estado liberal", nos dicen. Esto explica otra estadística: aun cuando no existen requisitos formales, los jueces son en un 95 por ciento católicos. No hay judíos, o los hay en un número reducidísimo y menos aún jueces de otras religiones". Y condiciona también otra estadística, de alcances políticos más relevantes: es muy común que haya ex militares o ex policías entre los jueces. A las apuradas y hojeando una lista bastante deteriorada que ostentaba el título de Guía Judicial, un viejo cronista de Tribunales nos comentaba algunos casos: "Bueno, Dibur, y Siro de Martini fueron los más conocidos... pero ya no están. Acordate que el primero era cana y De Martini era un hombre de la Armada... no es casual que ahora lo esté defendiendo a Astiz ¿Otros? Luis José Mariño, ex comisario retirado, ahora juez de Instrucción; De la Serna, ex teniente coronel, ahora juez Federal; Vecino, ex comisario, ahora juez de Sentencia; Martínez Vivot, ex capitán auditor del Ejército... sí, realmente hay muchos", nos vuelve a decir el mismo cronista cayendo en cuenta del elevado número de casos.

A esta altura aparece casi implícito que no puede existir en la Justicia un marcado interés hacia los sectores marginales, que curiosamente ellos mismos se encargan de juzgar. Así hay en Capital sólo seis juzgados de menores ("que de menores tienen sólo el nombre", nos cuentan) ya que funcionan también con otras causas y carecen de personal especializado. Los asistentes sociales, por ejemplo, son empleados comunes. No hay tampoco defensor especializado en menores, y los atiende el defensor oficial, lo que, ante el elevado número de causas, lleva a casos en los que el menor detenido ni siquiera conoce a su defensor, y el defensor, obviamente, trabaja con infima información sobre la causa. El laberinto que se cierra en el juez tampoco admite la casualidad: el mismo juez dispone del menor —en casos de tutela o tenencia— sin escuchar o consultarlo en todo el proceso. Una suerte de demasiado parecida corren los caentes de recursos: hay sólo cuatro defensorías de Pobres y Ausentes en la Capital, a las que se llega luego de un trámite bastante engorroso.

A 50 metros calle sin salida

Tal vez la visión de un cartel bastante similar deben haber intuido algunos funcionarios radicales en las primeras discusiones sobre la renovación de la Justicia, verano del '83 en el Hotel Panamericano. Ciertamente la solución elegida no fue la mejor. Como decíamos

"Lista parcial de los casos sin resolver"

- Crecimiento de la deuda externa entre marzo de 1976 y 1981.
- Actividades de la Logia Masónica P-2 en Argentina. Sobre este tema, falta indagar por qué se le concedió pasaporte diplomático a Licio Gelli, jefe de la P-2 durante el gobierno de Isabel y renovado por orden de Masera después del 76.
- Los alcances del vaciamiento de YPF.
- Adquisición de tierras para obras de Yaciretá.
- Juicios contra las ex autoridades del Banco Central por la liquidación de entidades financieras al margen de las disposiciones legales.
- El esclarecimiento del asesinato de Hugo Dubchak, custodio de la UOM.
- El secuestro de Guillermo Patricio Kelly.

- El caso Arata.
- La muerte de Marcelo Dupont.
- El secuestro de Hidalgo Solá.
- La desaparición de Fernando Branca.
- La pesquisa iniciada por el fiscal Piotti quien acusó al ex presidente del BCRA Julio González del Solar por haber prestado cerca de 200 millones de dólares a bancos extranjeros en detrimento de los bancos locales.
- Los fusilamientos de Margarita Belén.
- La bomba en el avión de Isabel.
- El sabotaje en el avión de Sandro Pertini.
- Alguna de las 200 violaciones a los derechos humanos ocurridas durante 1984.
- El robo a los Tribunales de Rosario.
- El caso de adulteración de naftas.

antes, la confirmación de casi la totalidad de los jueces de la dictadura es un hecho que hasta se debate en los colegios primarios. Acaso víctimas de un error conceptual (asignarles a los hombres de la justicia el mismo valor absoluto que a la Justicia, calificándolos de técnicos) es justamente esa misma administración la que ahora sufre los embates de la paradoja. Incluso en un juicio políticamente del todo inobjetable, como el que se ha iniciado a las juntas militares, queda encerrado en el laberinto: el presidente de

la Cámara Federal, León Arslanian, fue juez confirmado por el Proceso y ascendido en ese período. Arslanian ascendió a juez de la Cámara en lo Criminal y juró por los Estatutos de la dictadura. Eso fue en 1982. Ya había actuado antes en la misma Cámara. Andrés D'Alessio, otro integrante de la actual Cámara integraba la Procuración durante la dictadura, y luego asciende a la Corte Suprema. "Guillermo Ledesma, y José Valera Aráoz —argumentan algunos abogados con buena memoria— siendo jueces tramitaban los innumerables hábeas corpus que ahora dicen



Juez Salvi

que fueron respondidos en forma incompleta”.

Algo similar ocurre —según las mismas fuentes— en el caso de los jueces federales. Uno de los fueros más urticantes y que el Ejecutivo (aparentemente) se había ocupado de “limpiar” con las confirmaciones en el Senado. Sin embargo, los memoriosos recuerdan que la jueza Berraz de Vidal es esposa del coronel Vidal y ex secretaria del juez Gilletta; que el magistrado a cargo del Juzgado Federal N° 6, doctor Miguel Pons, es quien tiene la causa de la muerte de Dalmiro Flores y jamás citó a Sassiain (durante la dictadura, Jefe del operativo que impedía que ingresara a Plaza de Mayo otro coche que no fuera policial. Recordemos que el obrero Flores fue asesinado por un coche de esa procedencia). Otros recuerdan una decisión más reciente de Pons: el haber procesado por “falso testimonio” a Angel Fragelli y Alejandro Yanonne vecinos del barrio donde, según consta en los testimonios, Astiz disparó contra Dagmar Hagelin. Hay también quienes aseguran que el mismo Pons fue “recomendado” para su ascenso por el actual procurador general de la Nación, doctor Octavio Gauna.

Acaso también víctima del mismo laberinto fuera el actual juez Federal Archimbald, a cargo del Juzgado N° 5: su mujer trabaja en el estudio del ex juez Orgeira, actual defensor de Viola, y fue el mismo Archimbald quien ordenó la detención del ex gobernador de Córdoba Ricardo Obregón Cano. Néstor Blondi, otro de los integrantes del mismo fuero, fue durante la dictadura secretario de la Cámara Correccional y tiene a su cargo la causa por asesinato de los monjes palotinos. Días atrás algunos periodistas en Tribunales se preguntaban por qué Blondi no utilizó el testimonio de Peregrino Fernández (ex integrante de grupos represivos) quien asegura tener en su poder, en Holanda, la libreta telefónica de uno de los monjes, que le fuera dada por el entonces ministro del Interior Harguindeguy. Otros periodistas recordaban que Blondi fue propuesto para su cargo por el actual subsecretario de Justicia, doctor Odriozola.

Un abogado justicialista recordaba con mayor exactitud antecedentes de otro juez Federal: Rivarola. “El tiene —nos decía— una causa donde hay cinco NN enterrados (Saladillo, Cantarelli, Becerra y Archinada, lleva el número 6989) y jamás lo investigó”. El mismo abogado recuerda que Rivarola integraba el Juzgado Federal del doctor Salvi, cuyo nombre durante el final de la dictadura sonaba como integrante de los Servicios de Informaciones del Ejército (SIE).

Son los mismos abogados con buena memoria quienes aseguran que el doctor Piaggio, actualmente a cargo de un juzgado en Lomas de Zamora, y a quien devinó la causa por desaparición de las



Juez Dibur

monjas francesas, fue quien habría exclamado: “¿Vieron que fueron los Montos?” al ver la fotografía que en la misma Escuela de Mecánica se le tomara a las monjas con un cartel de Montoneros. Piaggio tiene también a su cargo la investigación de la bomba en el avión de Isabel y el sabotaje en el avión de Pertiño, temas sobre los cuales no ha habido aún novedades en su resolución.

Integrantes de organismos de derechos humanos nos recordaban que en la zona norte de la provincia la situación no es mejor: en el Juzgado Federal de San Isidro todavía no hay jueces nombrados, pero se evalúa la designación para uno de los cargos a Jaime Smart (Jimmy Smart, para sus íntimos durante la dictadura) quien fuera ministro de gobierno de la provincia de Buenos Aires durante la gestión Saint Jean. En realidad el parabienes de la “familia” Saint Jean no es absoluto, ya que hace unos días el peronismo renovador informó que pediría la dimisión del fiscal Daniel Saint Jean por considerar que un reciente dictamen suyo es una intromisión flagrante en la interna justicialista. Valga para la anécdota que Daniel Saint Jean es hijo de quien fuera gobernador de Buenos Aires durante la dictadura.

En el interior la situación no es del todo distinta: en Tucumán no ha habido aún nombramientos y todas las causas están paralizadas, y en el sur se produjeron situaciones del todo cómicas, al ser trasladados todos los jueces de Río Negro a Neuquén y viceversa. Un modo por cierto simpático de eliminar el

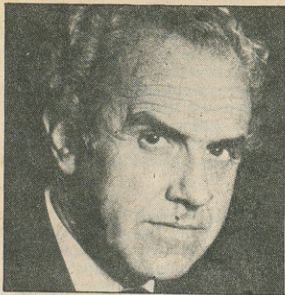
problema de las objeciones locales.

Son las mismas fuentes de Tribunales las que se entusiasman en este ejercicio de recuerdo y así siguen apareciendo otros nombres: el del juez Caminos (que en 1980 envía las causas de El Vesuvio y Vanguardia Comunista directamente a la justicia militar, sin tomar ni una audiencia), el caso de Becerra Ferrer, en Córdoba (envió la causa de La Perla a la justicia militar), el del juez Duffour (integrante de la democrática FTF) y demasiados otros para el espacio con que contamos.

Valga también para la anécdota cerrar este informe con un caso personal, cuando en noviembre del 84 concurriramos a Mar del Plata para cubrir una conferencia muy particular: el juez Pedro Federico Hoff, de ascendiente carrera durante la dictadura, pronunciaba una charla sobre “La Justicia de la Constitución”. Minutos después de iniciada la exposición, una mujer de no más de cuarenta años se levantó casi llorando desde la platea y alcanzó a decirle al juez Hoff: “Usted, dice ahora esto y en el año 79 pasó frente mío en el calabozo de la Unidad Regional, yo estaba ‘desaparecida’ y usted no hizo nada por sacarme”. El juez Hoff sigue siendo juez y, creemos, que quien ese día hizo la denuncia pública sigue militando en organismos de derechos humanos de Mar del Plata. Y en lo que respecta al laberinto de la Justicia, se sigue sin encontrar una salida.

Jorge Lanata

Colaboración: Horacio Enbom



Las tres batallas

Por Augusto Conte

Hay una superestructura donde se deciden cuestiones importantes: los juicios por los crímenes represivos, la concertación económica, los acuerdos políticos, etc. Pero existe otro lugar mucho más significativo en el que se juega el destino de la Patria: el corazón de cada argentino.

Tenemos una inclinación a incorporar en nuestro léxico términos vinculados con la realidad militar. Quizá sea por ello que decimos que en los corazones se están librando tres batallas. Tres batallas que a su vez tienen dentro de sí distantes vertientes.

La primera es la batalla ética, que fundamentalmente tiene que ver con los derechos humanos. Hubo mucha gente que por el hecho de que las balas le pasaron cerca, por ideología, por concepciones humanitarias o religiosas, tuvo desde el inicio una concepción clara y firme. Accedió rápidamente a la verdad de lo que ocurría, tomó posición y hoy conforma esa maravillosa realidad que es el Movimiento de los Derechos Humanos. Otra gente vivió durante años bajo el embate de una propaganda canallesca que ocultó lo que estaba sucediendo, que bajó líneas en la búsqueda de silencios y complicidades. Por eso escuchamos tantas veces aquello de "en algo andaba". Si muchas familias fueron destruidas, a otras se las afectó duramente en lo más sagrado de cada ser que es su intimidad.

Hoy la mayoría de los argentinos saben sustancialmente qué es lo que ocurrió. No pocos están recomponiendo su presente de claridad con su pasado de engaño y confusión. Y desde allí miran al futuro.

Esta porción sustantiva de la batalla ética está ya ganada. Tal es su fuerza que cuando dijimos públicamente que Videla es el más infame traidor a la Patria que conoce nuestra historia, ninguna voz se levantó para contrariar esta afirmación. Algunos querían hacerlo, los paraliza el peso de una opinión condenatoria. Los responsables de la criminalidad represiva van a ser inexo-

rablemente juzgados y condenados, más allá de los relampagueos golpistas que en estos días se cruzan por los cielos de la Nación.

La batalla ética se da también en el plano de la solidaridad entre los compatriotas. Nos cuesta mirarnos rostro a rostro; nos cuesta el diálogo fraterno; nos cuesta el abrazo. La crisis, el agobio, los hábitos de especulación desenfrenada a que nos lanzaron; la desconfianza en no pocos dirigentes son los obstáculos que debemos vencer para que la solidaridad vuelva a instalarse entre nosotros.

La segunda batalla es la política. Las crisis recurrentes han quebrado nuestras convicciones. El sentimiento de frustración ha penetrado nuestras conciencias. En ese marco no existe la seguridad necesaria para optar claramente por un sistema político. Se vuelve a oír la frase "antes estábamos mejor". ¿Se está convocando a los militares? De ninguna manera. Los franceses llaman "boutade" a esta actitud. Es como tirar al aire una escupida que nos puede caer encima. Pero se escupe lo mismo. No es otra cosa que una expresión irreflexiva del descreimiento y la frustración.

Esta batalla no está ganada. Y mucho menos hemos avanzado en la dirección de sostener la democracia y jugarlos por ella. En 1966 un honesto y democrático dirigente, en las postrimerías del gobierno de Illia, llegó a decir:

"El gobierno se merece el golpe, el país no". Los hombres honestos y democráticos jamás repetiríamos esto. Detrás está el dolor y la tragedia. Delante está el riesgo de que el país se autodestruya definitivamente.

Un segundo aspecto de esta batalla política es el ejercicio de la participación. Ni el Parlamento, ni el Presidente, ni nadie es la democracia. La democracia es la voluntad de participar en los destinos del país que pueda alentar en el alma de cada ciudadano. Y somos los dirigentes el principal obstáculo para la participación. Tenemos miedo de per-

der, de las presiones, porque las dictaduras nos han habituado a postergarlas. Tenemos miedo de la juventud, porque empuja; de los técnicos, porque muestran la realidad. Nos aferramos a nuestros puestos olvidando una hermosa frase que escuché a un apreciado dirigente: "En política se hace y se muere todos los días". Para nacer —o para renacer— es bueno perder. Sepamos perder. Sepamos dar participación.

La tercera batalla es la de la voluntad nacional. La dirigencia política, social y religiosa se corrió a la derecha durante la última dictadura. Nos metieron miedo, nos lavaron el cerebro. También los países occidentales muestran sus patitas: nos "bajan" consejos económicos que ellos no cumplen. La consecuencia de esto es clara. Nadie se anima a proponer el control de precios, del dólar paralelo, de las tasas de interés, del comercio exterior y de la inversión privada. Porque se les eriza la piel a Alsogaray, Frigerio y las demás catedrales del liberalismo. Y así andamos a los tumbos con la inflación, con la producción, con la justicia social. Falta voluntad nacional.

Pero también nos falta algo de voluntad nacional a todos. En primer lugar a la oligarquía argentina que nos lanzó su famoso proyecto del 80, con el cual se creció con mucha rapidez, pero que agotado en las primeras décadas de este siglo, sólo sirvió para que esa misma oligarquía, incapaz de adecuarlo o de modificarlo, se enfrentara con el país bajando primero dictaduras militares y luego represión y sangre. En base a ese sueño del pasado, nos declaramos ricos y así nos estancamos. Todos estamos convocados a un nuevo acto de voluntad nacional, para que cada funcionario del Estado, empresario, profesional, técnico, trabajador, haga lo suyo con mucha más profundidad, con mucho más empeño, con mucho más sentido de que construye para sí pero también de que construye para crear una verdadera Nación. Ganemos estas tres batallas. De ello depende el destino de los argentinos.



El Pozo

El inicio del juicio a las cúpulas militares concentra todas las miradas en los crímenes cometidos y los probables responsables. Lo que sigue es una prolija y humana reconstrucción de la vida en "los pozos", los campos clandestinos de tortura y exterminio. Más allá del resultado del juicio quedará pendiente el destino de miles de víctimas, y fundamentalmente de miles de victimarios.

Por Fernando Almirón

Algunos

A Graciela la secuestraron por error. A Tito se lo llevaron de un cine. A Oscar y Horacio ya los estaban buscando y fueron detenidos en la calle. A Laura la encontraron en una esquina junto a su hijo; después, en otra esquina, se llevarían a su esposo. Todos ellos fueron prisioneros de los campos clandestinos de detención que se habilitaron durante el último gobierno militar. Hoy están libres, son algunos. Hoy narran lo que pasó, lo que todavía no se contó, la trasgresión al límite imaginable.

I

Fue un instante

Graciela y Jorge acababan de llegar a la puerta de su casa. La "brigada" los confundió con otros, un error. Fueron reducidos a golpes y encerrados en el baúl de dos automóviles. Los vecinos se quedaron solos, paralizados, gritando, pidiendo por ellos.

Graciela, que había perdido el cono-

cimiento, lo recobró cuando el vehículo ya estaba en marcha. Intentó liberarse presionando sus rodillas contra la tapa del baúl. El auto aceleró. En la oscuridad, sin dejar de presionar la chapa, recordó cuando hablaban con Jorge sobre la necesidad de resistir ante una situación como ésta. Ambos pertenecían a la Juventud Universitaria Peronista, vinculada con Montoneros. El error del secuestro había dado en el clavo.

La tapa del baúl cedió. Dando vuelta sobre sí misma se lanzó afuera. Casi en el mismo instante, desde el otro coche, su esposo hacía lo mismo. El cuerpo de Graciela rodó a una velocidad tan tremenda sobre el asfalto que le quemó la piel. En cuanto se pudo parar se dio cuenta que estaba viva y corrió.

—¡Para allá no, no corras para allá! ¡Vení!, le gritó Jorge, también de pie y a menos de cien metros.

No pudieron reunirse. Entre ambos se interpusieron los coches de la "brigada". Graciela corrió separándose de los secuestradores; y de Jorge. Pidió ayuda en la entrada de una fábrica. Era la de IME, dependiente de la Fuerza Aérea.

Mas allá estaban los edificios del III Cuerpo de Ejército. En ese momento entendió por qué su esposo le indicó la dirección contraria. Fue nuevamente detenida. Le vendaron los ojos, la amordazaron y antes de encerrarla por segunda vez en el baúl del auto, le dijeron que habían matado a Jorge.

Los raptores retomaron la marcha hacia el campo clandestino de detención "La Perla", en la provincia de Córdoba.

Fue un instante.

Tito no llegó al cine. Entre las 20 y 21 hs. del 27 de junio de 1978, fuerzas militares realizaban un control de documentos en la Avenida Santa Fe, entre Callao y Riobamba. Tito fue interceptado, sus manos esposadas, sus ojos vendados y su cuerpo tirado en el piso de un furgón que se puso inmediatamente en marcha rumbo al centro de detención clandestino conocido como "El Banco", en la provincia de Buenos Aires.

Fue un instante

Hacia el atardecer. Para Mati era la hora de tomar la leche. Laura miró por

Dominar a las masas

tercera vez el reloj, la persona que esperaba no llegó. Mati reclamó la leche. Otra decidió volver a su casa y pegó la vuelta en la esquina. De tres automóviles bajaron las sombras que la rodearon, le gritaron y la subieron a uno de los autos con Mati, que lloraba. Veinticuatro horas después su marido, Quique, se reuniría con ellos en el "Banco".

Fue un instante

También para Horacio y Oscar. Los andaban buscando, los encontraron en la calle, se los llevaron al "Club Atlético", en la Capital Federal.

Según testimonios, Grupos de Tareas fue el nombre que se le dio al instrumento semiclandestino que llevó adelante el trabajo sucio durante la lucha "antisubversiva" en la Argentina. Los Grupos de Tareas dependían —en caso que correspondía utilizar tiempo pasado— de las diversas fuerzas de seguridad y contaban con un importante apoyo logístico que les permitía operar en todo el país e incluso en el exterior. Fue el refinamiento de los "Comandos Libertadores de América" y de la "Triple A". Cada uno de los Grupos tenía una o más bases y sus propias prisiones (los centros clandestinos de detención).

II

La oscuridad

Desde que fue recapturada Graciela tuvo los ojos permanentemente vendados. Así la llevaron a la picana. Se sacudió con los primeros golpes de electricidad pidiendo ver a su marido. Nadie le respondió; sólo, cada tanto, un toque y el inmediato sacudón. El tiempo se desdibujó. Estaba desnuda, humillada, dolorida por la electricidad. Y por Jorge.

Al tiempo comenzó el interrogatorio. Se sorprendió ante la información que manejaban los torturadores sobre la JUP y los Montoneros. Información interna, códigos, nombres de dirigentes y responsables. Hasta usaban casi el mismo lenguaje, pensó.

Hubo una pausa en la tortura.

"En esa nueva pausa —contaría después Graciela— escuché una voz que no era de mis torturadores y que se identificó como oficial montonero. Me dijo que si no hablaba me iba a torturar él mismo porque:

—Me revientan los "perejiles" (militantes de bajo nivel) como vos. Se ponen duros porque no entienden nada. Así que andá entendiéndolo piba, a todos los perejiles los mandan al frente mientras los dirigentes están bien guardaditos. Yo te quiero ayudar, piba, haceme caso y cantá lo que sabés ahora, antes que te hagan mierda.

Respondía con sarcasmo sobre el cargo que él decía ostentar. De inmediato continuó la tortura mientras pedían datos que yo negaba conocer. Cuando consideraron que estaba suficientemente shockeada, me llevaron a un galpón ubicado frente a la sala de torturas. En

Graciela, lejos de "La Perla", recurre a su memoria para tratar de definir la ideología de los ejecutores de la represión: "El capitán Hernández era un buen representante de los torturadores. Tenía conciencia de su participación en las tareas represivas. En ese sentido, su pensamiento era circular: su propia responsabilidad personal la transfería a los militantes populares y, fundamentalmente, a las direcciones partidarias porque no cedían. Es decir, la tortura era necesaria ante la resistencia de la gente. Si la gente no resistía él no se veía obligado a torturar. De alguna manera, Hernández admiraba a los prisioneros que se resistieron heroicamente y despreciaba a los principales colaboradores.

A ellos —decía— los usamos porque nos conviene y les vamos a perdonar la vida porque no sirven para nada. Con todo lo que hicieron no hace falta que los matemos nosotros. Se van a pegar un tiro ellos solos".

Políticamente se definía como peronista, pero ideológicamente como fascista. En relación al peronismo, consideraba fundamental el papel que jugó Perón pero no los trabajadores, por los cuales sentía un profundo desprecio. Ambicioso, concebía la necesidad de una "élite" de la "inteligencia" que dirigiera a las masas populares, a las que consideraba incapaces de construir su propio destino. "Allí, decía, radicaba la inteligencia de Perón: en dominar a las masas".

Su odio de clases lo llevaba a enfrentarse con los propios suboficiales del campo. Los definía como "la mersa" o "los zumbos". Esta actitud clasista suya era correspondida por los suboficiales: casi todos lo odiaban también a él.

Solía burlarse del capitán "González" y sus continuas alusiones a la "guerra santa". "La religión y la ética —afirmaba Hernández— son incompatibles con la inteligencia".

Hernández leía a José Primo de Rivera, a Jordano Bruno Gentá y a otros autores derechistas.

El capitán González solía decirle a los prisioneros: "Yo los reconozco como gente inteligente, muy valiosa, pero... esta es una guerra santa y es justo que los destruyamos porque ustedes vienen a alterar el orden natural, que es el orden que Dios confió a los hombres para su organización social". Generalmente se autodefinía como "occidental y cristiano" y se reconocía a sí mismo como "un soldadito protector de los privilegios y propiedades de la oligarquía".

Sin embargo el sargento "Luis", torturador de La Perla, trataba de diferenciarse de los oficiales a los que consideraba "gorilas disfrazados de peronistas".

Es de destacar que la "alternativa de la oficialidad joven" era el caballo de batalla que se utilizó permanentemente en el campo".

el galpón estaba mi esposo, muerto. Tenía los ojos abiertos y un hilo de sangre le salía de la boca. Me arrojé sobre él, lo abracé y le quise cerrar los ojos pero lo impidieron. De un tirón me llevaron a otro cuarto. Fue la última vez que vi a Jorge."

La oscuridad

Tito es obligado a desnudarse dentro de lo que, según escuchó, llamaban "quirófano". Mientras se quitaba la ropa no podía dejar de temblar por el frío invernal al que se le sumaba otro frío, nuevo. Un nuevo frío que le subió por la espalda unos minutos antes, en la oficina donde lo condujeron apenas llegó al campo de concentración. Allí, entre escritorios y máquinas de escribir, había seis personas. Antes de correrle la venda de los ojos lo sentaron a golpes en una silla. Uno de los hombres, un militar, le ofreció respetar su vida a cambio de colaboración inmediata con las Fuerzas Armadas. Respondió con el silencio. "Entonces tomarían la palabra otras personas —contaría tiempo después Tito— que se identificaron como miembros de organizaciones políticas secuestrados por las fuerzas militares y colaboradores activos en el campo. Uno de ellos me dijo:

—Nosotros, viejo, pese a ser considerados "pesados", salvamos la vida gracias a que nos prestamos a colaborar. Esto no va más, perdimos. Ahora todo lo que queda por hacer es colaborar o morir en la tortura como un pelotudo.

—Hay que terminar cuanto antes con toda esta muerte, dijo el otro y agregó: "Hay que trabajar para que los responsables de todas las organizaciones caigan cuanto antes. Con esto estamos tratando de evitar más muertes inútiles. —Perdimos viejo —insistió el primero—, perdimos y yo estoy arrepentido de haber sido vehículo del terrorismo en la Argentina. Colaborá y todo va a ser más fácil.

—Tengo 47 años, respondí, y creo haber vivido bastante. Hagan lo que quieran."

Ahora Tito está en el "quirófano", desnudo. Piensa que todo es una trampa para desmoralizarlo, para "quebrarlo". Quiere olvidarse de lo sucedido en la oficina y mira, a través de la venda que le quedó corrida, el lugar en que se encuentra. Tres por cuatro, dos pilares de mampostería y sobre ellos una plancha metálica del tamaño de una cama. Entran dos hombres. Lo acuestan, lo atan y lo torturan.

(Un secuestrado es, fundamentalmente, una fuente invaluable de información que puede posibilitar la realización, en lo inmediato, de nuevos secuestros. Para obtener información en el menor tiempo posible, el prisionero sufrirá una adecuada tortura física y psicológica.

Tanto en el "Banco", como en "La Perla", la "ESMA" y todos los demás campos de concentración, la tortura buscaba quebrantar en el menor tiempo posible la resistencia moral e ideológica



del prisionero. Así, apenas el secuestrado ingresa al campo, recibe la propuesta de colaboración voluntaria por parte de los militares e incluso de boca de otros que como él, abrazaron una causa política. Si el secuestrado, una vez que pasa la sorpresa, se niega a colaborar, a brindar información, es llevado inmediatamente a la sala de torturas donde se le aplicaban todo tipo de tormentos tratando de quebrar su voluntad.

Si el secuestrado, por lo general producto de la tortura, entregaba alguna información, ésta era rápidamente evaluada por "inteligencia operativa" del campo. Del resultado de esa evaluación, hecha generalmente sobre la marcha y muchas veces papeles en mano en el "quirófano", las fuerzas represivas decidían montar o no otro operativo de secuestro.)

III

El "quiebre"

Graciela lejos de "La Perla", escribía algún tiempo después: "Al cabo de esa primera sesión de torturas me quitaron la venda de los ojos y vi a Cecilia Suzzara, militante del PRT y encargada del trabajo partidario en la Facultad de Derecho, en Córdoba. Entonces comencé a comprender por qué mis torturadores tenían información precisa sobre la situación de los militantes. La Suzzara me conocía muy bien; y como a mí, a todos los militantes de izquierda ya que nuestra actividad era pública. Junto con ella se encontraban Dora Emma Zárate de Privitera, médica del equipo de sanidad de Montoneros, y Fermín De los Santos, alias 'Chiche', oficial montonero de sanidad, quien resultó ser la persona que me habló durante la tortura. Era cierto. Entre ellos estaba el capitán Hernández, un militar que les preguntó si ya me habían convencido de que era mejor que hablara.

Más tarde, mientras De los Santos confeccionaba mi ficha para el archivo del campo (una de las tantas tareas que hacía como colaborador) yo le pedí insistentemente agua. El me la negó porque, dijo, podría provocarme un ataque cardíaco.

—Si fuiste compañero, al menos ayúdame a morir, dije.

—No seas pelotuda, lo mejor que puedo hacer es aconsejarte que hables. Así te van a tratar mejor. Yo estuve con Dora (su esposa) dos días en la Policía pero no hablé. Pero cuando nos trajeron acá fue distinto porque me di cuenta que eran tipos diferentes y con sentido del honor. Cuanto antes termine esta guerra menos gente va a morir.

En ese momento entraron en la habitación el capitán 'Vargas y el sargento Tejas, con el ánimo exaltado. Sin que mediara palabra comenzaron a golpearme con un palo y un bastón de goma armado con alambres. Luego de golpearme me dejaron. Dos mujeres, también prisioneras, se me acercaron. Una de ellas me tapó con una manta mientras me decía: "Hablá, todo el mundo lo hace". Servanda —así se llamaba— me abrazó diciéndome: "Todo esto es muy triste, pero es así". Al rato me volvieron a llevar a la sala de interrogatorios. Mientras me acomodaban podía escuchar los gritos que provenían de otra habitación. Eran la madre y la hermana de un miembro del PRT que estaban siendo interrogadas sobre el paradero del militante. La madre, dirigiéndose a su hija, gritaba: "¡No hables, nena; a estos hijos de puta ni una palabra!". Yo no tenía noción del tiempo transcurrido. Todo parecía tener el mismo, continuo movimiento siniestro. Mi interrogatorio duró lo que me pareció horas hasta que dije que estaba dispuesta a hablar: di el domicilio de un ex militante, ya alejado de la organización y de otro, en proceso de ruptura...

Al tiempo me tiraron sobre una colchoneta de paja con las manos atadas. Recién al acostarme tomé conciencia de todo lo que había pasado. Rompí a llorar. Escuché una voz muy cercana que me decía: "Soy la señora que interrogaban mientras te interrogaban a vos". Yo respondí: "No pude aguantar. Si mi marido me viera me mataría. Ni él me queda ya". Me atrajo hacia ella, las dos vendadas, buscándonos a tientas y me abrazó. Yo solo gemía: "Mamá... mamá..."

El "quiebre"

A Tito le aplicaron "la máquina" (picana) en todo el cuerpo incluyendo la cara, e insistiendo sobre aquellas partes que producían más dolor. Para acelerar los efectos de la tortura, le cubrieron en varias oportunidades la cabeza con una bolsa de polietileno sujeta al cuello. Durante la primera noche, el interrogatorio se centró en la dirección de la vivienda de Tito, sobre sus encuentros con otras personas de interés para la represión y, más tarde, sobre la ubicación de la vivienda de un miembro de la dirección del G.O.R., con quien Tito tenía una estrecha relación.

Luego de ocho horas de tortura continua buscando una pausa y esperando ganar tiempo, da una dirección falsa. Lo bañan, lo visten, lo engrillan y lo llevan en un Falcon para que identifique la

vivienda. La búsqueda infructuosa enfurece a los secuestradores que lo golpean durante todo el viaje de vuelta y lo torturan, una vez en el campo, con mucha más saña. Parecía imposible, aún había saña de reserva. Al mediodía del día siguiente Tito da la dirección de su propia vivienda, un departamento en Palermo Viejo. Esta vez no lo llevaron. Se quedó en el quirófano, desnudo, sobre la plancha de metal, apenas tapado con una manta.

Luego fue llevado a la enfermería donde intentaron recuperarlo para lo que vendría: una semana de permanente tortura. Jornadas de entre doce y catorce horas diarias de tormento ininterrumpido. Cuando consideraban que su organismo peligraba y que ya no podría soportar lo que ocurría en el "quirófano", Tito era atendido por un médico al que llamaban "Victor". "Victor" o "Caballo Loco", provenía de la FAR de Córdoba y había sido colaborador de Montoneros. Ahora colaboraba con los torturadores en mantener vivas a las víctimas, al menos mientras éstas tuvieran aún información para dar.

Años después, Tito contaría: "Al cuarto día de tortura comencé a perder los reflejos nerviosos y como no soportaba ningún sólido, vomitaba permanentemente. Bajo las urgencias de los represores, 'Victor' me aplicó suero, me tomó el pulso y la presión, me controló los puntos del sistema nervioso y me dio comprimidos para los vómitos mientras me decía: 'Viejo de mierda, cantá de una vez que me tenés podrido y no duermo nunca'. Fue interrumpido por 'Colores', uno de los torturadores que le preguntó: '¿Ya está listo para volver a la máquina?'"

Mis torturadores sabían, por trabajo de inteligencia que cumplían en 'El Banco', 'Tano', 'Ratón' y 'Cristoni', dirigentes del PCML y cuadro medio de Montoneros respectivamente, que yo conocía el lugar donde se imprimía el periódico y otros materiales del Grupo Obrero Revolucionario."

Tito sentía que su capacidad de resistir la tortura se iba quebrando. Finalmente, al tercer o cuarto día, da los datos de la imprenta. Una "brigada" salió inmediatamente y volvió al poco tiempo. En la dirección que dio no había personas ni equipos de impresión. Los miembros del GOR seguramente "levantaron" el lugar al saber del secuestro de Tito. Volvió la tortura. Al quinto día Tito dice tener un encuentro con dos militantes. Lo llevaron al lugar de la cita. Nadie. Vuelta al "Banco", vuelta a la tortura.

Los colaboradores "Tano" y "Cristoni" aumentaron su sadismo en el "quirófano" porque: "El viejo hijo de puta había cantado una cita falsa". Tiempo después Tito aceptaría que: "El terror había calado muy hondo en mi físico y en mi sociología produciendo un desdoblamiento en mi conducta. Por un lado intentaba preservar al máximo la



vida de aquellos cuyos datos conocía. Por el otro, en medio de muchas contradicciones e incertidumbres, deseaba que algunos de mis datos permitieran algún éxito a las fuerzas represivas con la ilusión de que me dejarán de torturar.”

A los veinte días del secuestro, Tito todavía es llevado al “quirófano”. El encargado de aplicarle la “máquina” fue “Cristoni”, el colaborador. Estaban los dos solos, sin testigos y Tito aún no logra entender el esmero que ponía el ex militante al torturarlo.

(El torturador conoce su oficio. Una y otra vez busca los sectores que sabe más sensibles. También se cuida, se reprime las ganas. Que la muerte se relama; el prisionero debe vivir. Cada tanto será llevado a la enfermería donde lo dejan ver un poco de esperanza de vida después de haberlo paseado por el filo de la muerte. La mayoría no habló y volvió a la tortura. Pero los secuestradores no tienen tiempo que perder. El prisionero debe ceder. “Vamos a traer a tus viejos, a tu mujer o a tus hijos; los vamos a poner arriba tuyo, acá, en la parrilla, y los vamos a torturar a todos juntos”). “No vale la pena que hagas mierda a todos los tuyos, cantá, hablá”, le recomienda un ex militante codo a codo con el militar.

Primero la tortura se prolonga días, después —después se sabría— meses. Primero se intenta arrancar un dato, algo que sirva para el accionar inmediato. Después se pedirán más y más datos. “Acá nadie se quiebra a medias”, le diría tiempo después un militar a un secuestrado, y agregaría: “Esto es total”.

Muchos prisioneros se murieron en la sala de torturas ante la impotencia de sus torturadores. “Los jodi, los jodi”, repetía en su agonía un prisionero de ‘La Perla’. Murió gritando, pero en silencio. Otros como él ni siquiera pidieron por sus vidas, tampoco por sus muertes.

También hubo otros que en su desesperación ofrecieron datos sin importancia; buscaban una pausa. Fueron unos pocos los que, en vez de estar atados en un catre, estaban junto a la picana. Porque la presencia de aquellos que se habían pasado a las filas de la represión, también formaban parte del tormento. Eran uno más de todos los mecanismos que se utilizaron para quebrar la voluntad de los secuestrados. Lo importante era obtener información, no importaba cómo. Lo importante era aniquilar toda forma, toda vida relacionada con la “subversión”. Esa “subversión” que atentaba contra el “orden natural” y los valores “occidentales y cristianos”).

IV

Aislados

“El aislamiento era absoluto —recuerda Graciela—. Compañeros que habían resistido en la cárcel no lo consiguieron en ‘La Perla’. Los estados síquicos son totalmente distintos. Con la prisión legal se tiene conciencia que el tiempo corre a favor del prisionero y que cada día que pasa se acorta el plazo. En un campo de concentración clandestino ocurre exactamente lo contrario: el tiempo favorece a los torturadores. Recuerdo que ante un intento de suicidio frustrado de mi parte, uno de los guardias me dijo: ‘Aquí adentro nadie es dueño de su vida, ni de su muerte. No podrás morirte porque lo quieras, vas a vivir todo el tiempo que se nos ocurra. Aquí adentro somos Dios.’

Cada vez que memoro mi paso por La Perla —un tiempo muy largo en mi vida— pienso que era de noche. No encuentro en mi memoria ninguna imagen de luz. No sabía dónde estaba. Todo era noche y silencio. Silencio sólo interrumpido por los gritos de los prisioneros tor-

turados y por los llantos de dolor.

Sólo algunas contadas veces nos dejaron ver el sol; posiblemente hubiera sido mejor no haberlo visto. Ya estábamos acostumbrados a la oscuridad, a la muerte, y el sol nos recordaba la vida. Esas pequeñas cosas —el sol, un cigarrillo— nos daban nuevas ganas de vivir, y nos arrancaban la idea de la muerte que habíamos cobijado en la oscuridad de la cuadra. Luego de esos pequeños gustos, la vuelta a la oscuridad era una nueva forma de tortura.

Tirados en la colchoneta, vendados, se desata el proceso: uno va encerrándose en sí mismo, se retrae y penetra cada vez más en su conciencia. En esa situación uno se encuentra roto, con tus propios muertos, con tu propia destrucción. Tu interior se fragmenta y entra en un mundo de categorías demenciales donde todo lo que puede ser la vida está falseado y la propia vida es otra cosa: que te dejen, que no te golpeen más, no más gritos ni más coches ni allanamientos ni nada. Sólo estar ante la imposibilidad de morir. Buscar la inconsciencia. Si hay más interrogatorios contestar rápidamente para que te devuelvan a la soledad de la colchoneta: el regazo materno. Intentar que nadie viole tu silencio aun al precio de contestar preguntas. Una vez que uno habló piensa que todo está terminado, que por fin se aeabó la lucha; que uno ya ha perdido, que ya no resiste más y que por lo tanto no necesita seguir siendo fuerte ni seguir luchando... sin embargo algunos días me llevaban a ver el sol. La vida me caletaba la piel.”

Aislados

“Lo esencial para la represión dentro de los campos es que las víctimas permanezcan aisladas entre sí”, cuenta Tito recordando su experiencia en el “Banco” y el “Olimpo”. Luego agrega: “Para comprender la vida dentro de los campos de detención es necesario dejar toda idealización de lado. Eramos cientos de personas en situación límite permanente. Los secuestrados debían llevar adelante una lucha continua, minuto a minuto durante meses, para preservar sus valores morales e ideológicos. Los responsables de los campos intentaron, y lograron, que sea el miedo quien dominara nuestras conductas. Meses prolongados de tortura y aislamiento, sin saber en qué instante nos llevarían de nuevo a la ‘máquina’; sin saber en qué momento nos iban a matar. El marco era, por siempre, el terror.”

V

La derrota

Graciela no quiere, pero recurre a la memoria: “En ‘La Perla’, las tareas de comida y limpieza de la cuadra, así como las de enfermería, las hacían los mismos prisioneros. Al mes de estar secuestrada comencé a ayudar a servir la comida. Era media hora durante la cual podía ver. Era una tenue recuperación de mi humanidad.



Por esa tarea logré hablar con muchos prisioneros.

Había una gran confusión general: unos trataban de creer que vivirían, otros deseaban la muerte; decían: 'Ya perdimos, que todo se acabe de una vez'. El sentimiento dominante era la derrota.

Entre los prisioneros había privilegiados, eran los que se prestaban a colaborar. Era irreal, pero durante el tiempo que ayudé a servir la comida y a compañeras que se cambiaban de abrigo todos los días mientras la mayoría de los secuestrados estaban semidesnudos. También hubo prisioneros que se integraron a las tareas represivas. Dorá Emma Zárate y Fermín De los Santos, ambos médicos y miembros de Montoneros y Cecilia Suzzara, ex integrante del PRT, eran algunos de ellos. Los colaboradores vestían con ropa normal, vivían en habitaciones dotadas de comodidades y tenían cierto ascendiente sobre los militares. Influencia que ganaban a costa de perjudicar al conjunto de los detenidos. Recuerdo que De los Santos pedía insistentemente que se le permitiera participar de los operativos de secuestro.

Yo no me atrevía a establecer relaciones sinceras con ningún prisionero. Esa era la conducta generalizada de la cuadrada. Cada uno de nosotros había sido derrotado y no sabíamos hasta qué límite podría llegarse en la degradación."

Graciela, su memoria, se detiene en la historia de María Luz. Una historia que sintetiza la vida en el campo. Una narración que se prolonga más de lo que este espacio permite, pero que no se puede sintetizar. Lo siento; ahí va:

"En las primeras semanas de noviembre de 1976, fue secuestrada una estudiante de medicina miembro de la JUP, María Luz de Roarte. Vivía en el barrio San Vicente con dos ex dirigentes de la JUP, ya alejados de la organización, que la recibieron por solidaridad.

Pese a ello, se dispone el secuestro de ambos. A primera vista parecía un operativo sencillo. No fue así. En la casa del barrio de San Vicente había armas. Los militares debieron recurrir al armamento pesado para terminar con la resisten-

cia. Los dos 'ex militantes' murieron en combate. Los represores estaban furiosos y María Luz, una militante de bajo nivel partidario, fue torturada ferozmente. Sin embargo su comportamiento nos asombró, fue mucho más firme que algunos de sus dirigentes. A María Luz se le aplicó picana y golpes. Nosotros, los prisioneros más viejos, ya sabíamos a qué conducía eso. Los músculos se retraen con el paso de la electricidad y se relajan como consecuencia de los golpes. Al recibir los dos estímulos opuestos al mismo tiempo, el cuerpo no resiste.

Al segundo día María Luz apenas podía caminar y tenía dificultades para orinar.

A medianoche del cuarto día comenzó a quejarse. La guardia impidió que la asistiéramos de inmediato. María Luz gritaba de dolor. Nosotros llorábamos impotentes: se estaba muriendo y no podíamos hacer nada para ayudarla. Por fin nos autorizaron y cada veinte minutos la hacíamos reposar sobre uno de sus flancos. Luego, cada diez minutos. Luego, continuamente.

A las cinco de la madrugada estaba totalmente desfigurada; su cuerpo hinchado, deforme. Gritaba continuamente: 'Sos una perejil, boluda'. Y también: 'Basta, Luis, basta'. Su torturador había sido el sargento ayudante Luis Manzanelli.

María Luz deliraba y su cuerpo se transformaba más y más a medida que pasaban las horas. Para distraerla le decíamos que se hallaba cerca de un río, junto a su madre, que ya habíamos echado a los 'hombres malos'. Cuando recuperaba su lucidez, nos insultaba por el engaño: 'Gringa —me decía no me mientan'. Tuvo una regresión total: creyó que con ella estaba su compañero —había muerto ya— y lo confundió con Dottori, otro prisionero que la auxiliaba. Dottori la besó varias veces como si fuera el esposo, con profunda piedad, con ansias de calmarla.

María Luz seguía con su delirio: ahora era una niña y nosotros la teníamos en el regazo cantándole canciones de cuna mientras ella se moría. Por momentos hablaba: 'fuerza, valor, coraje', repetía. Su cuerpo tenía un olor pútrido por la infección de sus heridas. Los guardias patrullaban, los colaboradores no aparecieron por la cuadrada. Setenta prisioneros vendados, acostados o sentados, desvelados por la agonía de María Luz coreaban, en el campo de exterminio 'La Perla', una canción de cuna, un arrorró.

A las ocho de la mañana, cuando llegaron los oficiales de inteligencia, ordenaron sacarla de la cuadrada. Justo en ese momento María Luz recuperó el conocimiento y se horrorizó: 'Me mintieron, son los hombres, no dejen que me lleven...'

María Luz murió en las caballerizas en medio de su delirio, de su horrible dolor, de su soledad."

VI

La metamorfosis.

Laura y Quique fueron secuestrados y posteriormente liberados. Para la época en que ellos son prisioneros —1979— la represión ya había logrado desbaratar a las organizaciones armadas o, al menos, su funcionamiento dentro del país. Posiblemente esto colaboró con su posterior liberación, sin embargo, mientras estuvieron secuestrados, sufrieron el mismo régimen que se aplicó en los campos de detención desde 1976. En un diálogo mantenido con ellos, declararon:

Laura: Fuimos componiendo la realidad del campo a partir de lo que nos decían los represores y los propios presos. Cuando yo llego al campo me hacen la "historia política" (para el archivo). Me la toma Cacho, un prisionero que estaba engrillado y que apenas se levantaba la venda para escribir a máquina. El me cuenta que hay una "población" y un "consejo". Que mientras la "población" está siempre encerrada en los tubos y "tabicada" (con los ojos vendados), los del consejo se mueven por el campo haciendo las tareas logísticas. Yo saco la conclusión de que todo el que está en el consejo es colaborador. Después me llevan a ver a otra prisionera, Doris. Mientras hablaba con ella no podía dejar de observar el paquete de cigarrillos con el que ella jugueteaba. ¿Qué pasa con ella?, me pregunté. ¿Por qué tiene un atado de cigarrillos y los otros presos no? También, ese mismo día, me enteré que había presos que trabajaban para la "inteligencia" del campo. Supuse entonces que los privilegios tenían que ver con el nivel de colaboración que ofrecían los compañeros. Pensé que todo era una basura, que todos eran unos hijos de puta.

Quique: Era todo blanco o negro. Delimitar las zonas grises llevó un tiempo. Saber quién era quién. Pero por sobre todo, entendimos que lo que se buscaba era el quiebre moral de todos los prisioneros. Si ellos lograbán que un dirigente se prestara a colaborar abiertamente con la represión, se estaban asegurando la desmoralización de todos los prisioneros y la consiguiente obtención de información para seguir operando. Hubo muchos compañeros que no resistieron la tortura y, sin colaborar directamente con la represión, fingieron un cambio de lo estoy plenamente seguro que no era real. Sin embargo, ese cambio los llevó a desear algunos valores como la solidaridad.

Laura: Lo peor es que entre los mismos prisioneros tratábamos de demostrarnos unos a otros que estábamos quebrados. Salvo para un grupo de mayor confianza, nosotros también jugábamos a que estábamos quebrados. Nunca se sabía a ciencia cierta quién era quién. Cualquiera podía denunciar que en realidad vos estabas fingiendo. Y eso era sinónimo de castigo y tortura.

El botín de guerra



Según testimonios de prisioneros liberados, aparte de las primas especiales y sobresueldos que tenían tanto oficiales como suboficiales, el saqueo o botín de guerra era el principal incentivo durante las operaciones.

Entre otras cosas:

—Adulteraban títulos de propiedad y vendían las viviendas de los secuestrados.

—Obligaban a firmar boletos de compra-venta en blanco de los vehículos robados a los secuestrados.

—Adulteraban firmas, así como documentos de identidad con los cuales retiraban los ahorros que la víctima pudiera tener depositados.

—Las viviendas eran totalmente saqueadas: muebles, ropa, aparatos del hogar, vajilla y hasta alimentos eran cargados en camionetas que tenían para este único fin.

—Sus vehículos particulares, así como todas las unidades operativas eran robados. El promedio de vehículos robados era de dos por día.

—Semanalmente les repartían talonarios con vales de naf-ta gratuitos del ACA.

—Todos poseían varios juegos de documentación falsa, confeccionados en el laboratorio de documentación.

—La extorsión a los familiares más pudientes de los presos era una práctica común.

En el "Banco" y el "Olimpo", los grupos militares que salían a realizar secuestros tenían autorización para apropiarse de todos los bienes de sus víctimas, salvo que fueran de gran valor, en cuyo caso intervenía la jefatura militar del campo. A raíz de esto eran frecuentes las disputas, sea porque a un grupo siempre "le tocaba chupar gente de escasos recursos", cuestión que era decidida por el mando y en ello seguramente habría arreglos internos; sea porque se robaban el botín ya dentro del campo entre los mismos miembros militares.

En el "Olimpo" había un siniestro personaje apodado "Guastavino", encargado de transformar en dinero el botín traído al campo.

En la ESMA, el reparto del botín tenía un criterio más "institucional"; existía una especie de escalafón para el reparto del dinero y bienes.

"Aquí algunos son mercenarios y otros no, pero todos somos fascistas", palabras del oficial de la Policía Federal apodado "Padre".

Quique: En el período en que nos secuestran a nosotros, a todos aquellos que eran pareja afuera, los respetaban como tales adentro y les permitían compartir la misma celda.

Laura: Hay parejas que se formaron para proteger a la compañera, para no obligarla a juntarse con alguien "jodido". Por ejemplo a una prisionera se la obligó a formar pareja con el "Tano", el colaborador, porque él la había elegido.

Quique: Yo creo que ellos trataban de hacer un corte con el mundo. Decían: "Vos calste en el pozo, acá te traga la tierra, vos no existís más". Creo que ellos, al promover parejas dentro del campo, trataban de cortar todo vínculo con el exterior y que todas tus referencias, hasta las afectivas, pasaran por el "pozo". Pero por otro lado, para los secuestrados, era un consuelo tener a alguien a su lado.

(Hacia fines de 1977 los campos de concentración en la Argentina comienzan a diferenciarse entre sí. En "La Perla" sigue firme el criterio del anquilamiento. En el "Banco" —lugar al que se trasladó otro campo, el "Club Atlético"—, se comienza a observar el proyecto que pone en marcha la "ESMA" y que ya funcionaba en la "Quinta Funes", en Rosario.

La quinta Funes,

Funes es un barrio residencial de Rosario. A mediados de 1977 el II Cuerpo de Ejército alquila una quinta de 2 manzanas amplia y confortable. En ese lugar se gestó una de las operaciones más audaces y ambiciosas en la "guerra" que sostuvo el Ejército contra la guerrilla montonera. Jaime Dri lo cuenta a través de la pluma de Bonasso en el libro "Recuerdos de la muerte". Lo cuenta en tiempo de novela, un tiempo que no hay en periodismo. La síntesis: Algunos de los máximos dirigentes Montoneros en Rosario encuentran su límite y se prestan a colaborar con el Ejército. Los militares se engolosinan. Los jefes enemigos se van dando vuelta uno a uno. En entonces cuando conciben el plan: se ocultarían las caídas. Aprovechando el carácter clandestino de los Montoneros, su incomunicación, los "chupados", en vez de quedar confinados en un campo de concentración, seguirán "funcionando" como Montoneros. De esta manera nada ha cambiado en apariencia. Para la dirección y los militantes, Rosario mantiene sus secretarías en pie. Incluso se sigue editando, en la misma "Quinta Funes", el órgano de difusión y toda la propaganda de Montoneros; pero ahora es otro el patrón que mueve los hilos. Los militares habían encontrado por fin —dice Bonasso— el modo de infiltrar la guerrilla. Más que infiltrar —decimos— se había apropiado de ella.

Muy acotados en el comienzo, con mayor libertad después, los jefes secuestrados van siendo puestos en circulación, como moneda falsa. La maniobra no se hace, claro está, para enga-



nar a colaboradores de la periferia, a simples militantes de base. Está destinada a pescar los peces gordos. Mientras tanto, en la "ESMA", ya se había formado el equipo de colaboradores, un "mini staff" compuesto por los colaboradores de mayor confianza y un "staff" para los que estaban pasando la prueba de fidelidad con el proyecto que asignaba el entonces comandante Masera.)

VII

Trasladados,

"Se aprendía rápido: en el pozo se está solo un período de tiempo difícil de predecir. Después, el "traslado".

Oscar González y Horacio Cid de la Paz comienzan así el capítulo sobre los traslados que escribirían en 1980 para Amnesty International.

Ambos fueron prisioneros del "Club Atlético", el "Banco" y el "Olimpo", respectivamente. En el mismo informe, agregarían luego:

"Los militares nos repetían sistemáticamente una frase como ésta: Tuviste suerte de que te chupáramos nosotros. Te vas a comer algunas palizas pero vas a vivir. Somos la única fuerza que no mata más a sus chupados. El país no puede darse el lujo de seguir perdiendo brazos: Estarás un tiempo aquí y luego te trasladaremos a un penal o a alguna granja de recuperación. Cuatro o cinco años y estarás de nuevo en la calle".

Un día, un suboficial de las "patotas" apodado "Gato viejo", reunió a un grupo de nosotros y nos dijo:

"Estuve con 'Leo' (un prisionero trasladado), ayer lo fui a ver al Penal, está fenómeno, ve a los padres y tiene distintas actividades en qué pasar el tiempo. Le dieron ocho años."

En otra oportunidad, en un traslado realizado a principios de 1978, dirigiéndose al grupo seleccionado le escuchamos decir a otro suboficial:

"Les vamos a poner una inyección. Les avisamos para que no se asusten en vano. Es sólo un tranquilizante. El viaje hasta la granja va a ser muy largo; hay que ir hasta el Chaco en un avión de cabotaje."

Había varios indicios por los cuales

nos dábamos cuenta de la proximidad de un traslado. Una semana antes comenzaba a aumentar el movimiento de los oficiales de inteligencia. Iban y venían por los sectores completando unas planillas. El día del traslado se hacía formar en fila india a los seleccionados, engrillados y con "tabique". Curiosamente les hacían dejar la ropa que podía seguir siendo útil.

"Adonde van les darán uniforme igual para todos" o "van al norte, allí no necesitarán toda esta ropa", decían.

Muchos compañeros fueron trasladados con sólo su ropa interior en pleno invierno."

Tito agrega: "En el 'Banco', entre julio y agosto de 1978, hubo dos traslados de un número importante de secuestrados (entre sesenta y ochenta). Desde la cama de la enfermería vi las filas de prisioneros en el patio contiguo. Al parecer había un escritorio donde eran obligados a firmar algunos papeles. En general, la situación del traslado generaba una gran alegría entre los que se iban y la despedida, con los prisioneros que debían permanecer en el campo, provocaba escenas emotivas hasta las lágrimas.

"En 1978 llega al 'Banco' una persona que había estado secuestrada en la ESMA —continuán diciendo González y Cid de la Paz—. El nos cuenta lo que sabe sobre los "traslados" en ese campo. A todos los trasladados les inyectaban un calmante muy fuerte, al que denominaban 'Pen-Naval'. Después los subían a un camión, de allí a un avión del cual eran tirados vivos, pero inconscientes, mar adentro."

Graciela, lejos, escribe:

"La inmensa mayoría de los prisioneros desconocía el verdadero destino del "traslado". Quizás este hecho fue el que coadyuvó en forma permanente en 'La Perla' para que no hubiese ningún intento de fuga o por lo menos de rebelión. La ignorancia se combinaba sabiamente con el terror. Entre 1976 y febrero de 1977 la cuadrada de 'La Perla' se colmaba y volvía a quedar semivivacia permanentemente. En los primeros tiempos los "traslados" eran masivos, de alrededor de 40 personas por vez. Luego, fue disminuyendo el número de "trasladados" pero aumentando los viajes, hasta que se fijó en tres prisioneros por día."

Un civil adscripto de Inteligencia lo confirmó: "el alto mando del Ejército había decidido hacer participar en los fusilamientos a todos los oficiales que aún no lo habían hecho. Si los "traslados" eran masivos, el número de prisioneros no era suficiente para todos los oficiales del III Cuerpo. Mediante "la ceremonia militar" de fusilamiento, se ponía en marcha el pacto de sangre."

VIII

La colaboración organizada.

Tito cuenta: "En el 'Banco' y el 'Olimpo', los colaboradores 'El Tano' y

'Cristoni', con el apoyo en la inteligencia de otro colaborador llamado 'Perico' o 'Ratón', bajo las directivas de 'Colores' y 'Julían', miembros de las fuerzas militares, integraban la 'inteligencia del campo'. No sólo se encargaban personalmente de aplicar las torturas, sino fundamentalmente de sistematizar toda la información arrancada por esos medios."

Graciela, en sus declaraciones, es más concreta: "A partir del 8 de julio de 1976 —día en que son secuestrados, con escasas horas de diferencias, Pinchevsky y Remondegui— se inicia un proceso peculiar, que no es inédito, de organización de la traición. Ya a principios de junio —cuando fui capturada— existía en 'La Perla' la colaboración de algunos prisioneros: Dora Emma Zárate y Fermín De los Santos —ex montoneros y Cecilia Zuzzara, ex PRT. Ellos gozaban de un trato especial y acumulaban cierto 'poder' ante nuestros torturadores, como consultores y asesores del nivel de tormento a emplear con cada prisionero, las alternativas posibles de los interrogatorios, las vinculaciones, etc."

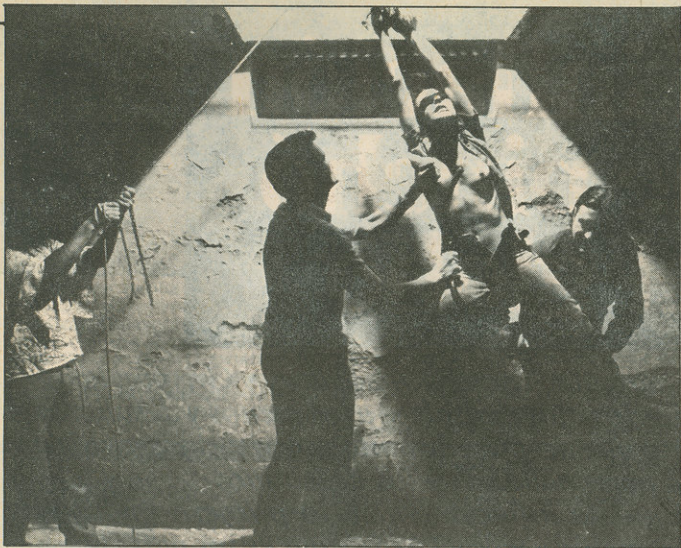
El ingreso de Pinchevsky comienza a perfilar el posterior desarrollo e integración que tendrá el equipo formado por ex militantes para tareas de contrainsurgencia dirigidas contra Montoneros y Partido Comunista.

Luego se sumaría Remondegui y posteriormente Contempomi, que ya estaba en 'La Perla'.

Pinchevsky llegó a 'La Perla' con una valija en la mano, sonriente, bien vestido. Al principio durmió en las oficinas. Nunca conoció las torturas y para nosotros eso era determinante. Porque para nosotros, prisioneros ilegales en un campo clandestino, aislados de todo y de todos, lo importante no era que uno se 'rompiera, sino luchar antes de 'romperse'; inclusive, uno puede ser un vencido, pero no significaba que pudiera refugiarse entre los vencedores compartiendo el botín de la rapiña militar como lo hizo Pinchevsky, que a las cuarenta y ocho horas de ingresar a 'La Perla' repetía en voz alta, delante de los prisioneros, una frase que condensaba su inmoralidad: "siempre admiré a la oficialidad joven del Ejército".

Remondegui encontró pronto en Pinchevsky su modelo.

Pinchevsky fue particularmente eficaz en el aniquilamiento de la JUP, organización de la cual había sido dirigente en Córdoba hasta apenas semanas antes. Pero si él fue el más repugnante traidor, el más inteligente fue Contempomi, verdadero jefe del equipo de contrainsurgencia de los ex montoneros que funcionó en plenitud hasta el final de la historia de 'La Perla'. Ellos no eran prisioneros que en las torturas cedieron información. No. Ellos se pasaron al enemigo con todos sus conocimientos y su experiencia. Asumieron la ideología de lo que hasta el momento de la detención, decían combatir. De Mendoza llegó una militante secuestrada y



que aceptó colaborar activamente con las fuerzas de seguridad. Delató la dirección regional de Montoneros de La Plata y, para colaborar con la represión en esa zona, fue trasladada de Córdoba a Buenos Aires junto con Pinchevsky y Remondegui. Durante el tiempo que permanecieron en La Plata elaboraron un manual de contrainsurgencia. Ella se quedó en la capital provincial como policía. A su regreso a 'La Perla', los colaboradores hacían ostentación de 'su' campaña en La Plata. Decía que prácticamente ellos habían dirigido a las fuerzas represivas.

La traición de los integrantes del equipo de contrainsurgencia alcanzó su nivel más repugnante en noviembre de 1977, cuando el propio Pinchevsky asesinó a un responsable montonero apodado 'Kung Fu'. Contemponi y Remondegui intervinieron en el mismo procedimiento. Cuando regresaron a 'La Perla' 'festejaron' su 'victoria' con una fiesta —se escuchaba música y el destapar de botellas— en la habitación de Dora Zárate y Cecilia Zuzzara.

En la cuadra el silencio era total. Además del horror permanente que vivíamos, esa noche la desesperación se tiñó de tristeza y de vergüenza.

Con el secuestro de Graciela González, alias "Nina", que se ofreció a trabajar de inmediato, se planteó en el equipo de contrainsurgencia una lucha por el poder. Para incorporarse a ese equipo, la González pretendía hacer valer su condición de dirigente de la organización a la que querían destruir. Contemponi, Remondegui y Pinchevsky, respondieron que la dirección de la tarea de colaboración les correspondía a ellos dado el tiempo y los resultados de su colaboración en 'La Perla'. Cada uno de ellos parecía querer demostrar que era el mejor traidor."

IX

La decantación.

Con diferencias en su instrumentación y seguramente en sus objetivos, los campos de detención aprovecharon el "quiebre" de los militantes políticos para armar equipos que pudieran servir tanto para tareas logísticas como de contrainsurgencia.

"En el 'Banco' —cuenta Tito— el 'consejo' estaba integrado por todos aquellos secuestradores afectados por su capacidad para hacer algo especial (fotografía, dibujo, mecánica, electrónica, etc.) o para cubrir alguna función (lavadero, cocina, planchado, costura, lavado de autos, etc.). El 'consejo' también lo integraban los secuestrados incorporados a la inteligencia del campo y que por lo general habían asumido la tortura como práctica propia. Desde el punto de vista de los objetivos de las fuerzas militares, servía para estimular la colaboración y garantizar la disciplina interna promoviendo situaciones contradictorias en relación al terror indiscriminado, además de servir de las capacidades de los secuestrados.

Hay que destacar que frente al aislamiento total en que se encontraban los prisioneros, las fuerzas represivas solían premiar a los colaboradores más activos con contactos familiares. 'Tano', 'Cristoni', 'Mago', 'Juancito', 'Gustavo' y 'María' eran los que tenían mayor contacto con sus familiares.

En la ESMA se iba haciendo una selección en cada traslado. Los que quedaban, iban pasando, poco a poco, a un régimen de mayor libertad. El orden estaba dado por los pisos del edificio. Del sótano, pasando por 'capucha', se podría, colaboración mediante, llegar a la 'pecera', lugar donde trabajaba

el 'staff' controlado por las fuerzas represivas y el 'ministaff', compuesto por los prisioneros, colaboradores de mayor confianza."

Según se rescata de las declaraciones de Graciela, en "La Perla" los colaboradores servían únicamente a los efectos de aniquilar todo sospechoso y después, a los colaboradores más efectivos, se trataba de agregarlos como civiles adscritos a los diversos destacamentos y oficinas de inteligencia. Siempre según las declaraciones de Graciela, muchos de aquellos colaboradores hoy forman parte de los servicios de inteligencia del Ejército.

En su informe ante Amnesty International, Oscar González y Horacio Cid de la Paz mencionan a "Tito" Ramírez, el mismo que aparece declarando en esta nota, como miembro del consejo del "Banco" y el "Olimpo", donde desempeñaba tareas de dibujante. Tito, en sus declaraciones, acepta que así fue pero aclara que sus tareas eran meramente logísticas, mientras que Oscar González era "El Tano", y Horacio Cid de la Paz usó, en el campo de concentración, el apodo de "Cristoni". Tito, también agrega que ambos fueron liberados mediante un acuerdo en dólares con la jefatura del "Olimpo" y que, entre las condiciones de su libertad, estaban las declaraciones que posteriormente, en 1980, hicieron ante Amnesty International, algunos de cuyos párrafos se reproducen en este artículo.

X

Poder

Miles de personas resistieron el terror defendiendo hasta las últimas consecuencias sus propias convicciones. Murieron ante el horror que desplegó la represión, más convencidos aún sobre la justicia de sus reclamos. Pero para que la memoria sea posible, tampoco hay que olvidar que unos pocos se pasaron a las filas de enemigo, más seducidos por la formación militar y la ambición de poder que por su fortaleza ideológica. Ellos adhirieron al proyecto de algunos militares —Massera, Suárez Mason, Menéndez, etc.— que pretendieron construir un nuevo poder sobre la base de miles de muertos. Que pretendieron —y aún pretenden— ganar espacio en la interna castrense y en el gobierno ostentando su rol durante la "guerra sucia".

Lo que se demostró, de 1976 en adelante, es que más allá de las ideologías que se pretenden sustentar, hay una sola bandera que defendieron: la de la muerte.

A los espectadores, ante la ambición de poder, les queda un recurso fundamental, el poder de la memoria.

FUENTES: Informe CONADEP ("Nunca más"); "Recuerdos de la muerte", de Miguel Bonasso, Ed. Brujquera; Amnesty International; entrevistas y fuentes reservadas.

La inflación me pinchó el globo

Mucho más que tema para que discutan Alsogaray y Grispun la inflación es algo que todos los días enriquece a los menos y desalienta a los más. Un desaliento que después de tantos años de inseguridad se ha incorporado a la personalidad de los argentinos.

¿Será por casualidad que la inflación es en lo primero que uno piensa al escuchar la remanida frase "Argentina es un país de locos"? Ni aquellos que consultamos por la calle, ni los reconocidos y originales economistas Jorge Sábato y Jorge Schvarzer, ni el premio Nobel Elías Canetti parecen inclinarse por una respuesta afirmativa.



Silvia Araiz, 38 años, artesana.
—“La inflación te afecta en el aspecto económico y también en lo anímico. El lado económico es desastroso. Hoy comprás algo a cinco y cuando lo vas a reponer cuesta el doble. Por otro lado te sentís impotente, y eso te hace poner muy mal. Creo que somos todos responsables. Me refiero a todos los argentinos: los comerciantes que remarcan indiscriminadamente, los compradores que se dejan engañar y el gobierno que no se esfuerza por controlar los excesos”.



Hugo Tozar, 24 años, estudiante.
—“¿A mí me venís a hablar de la inflación? Hace un mes que ando buscando laburo y no consigo. Por ahora mis viejos me dan una mano, pero no creo que puedan aguantar mucho tiempo. Todo esto me hace sentir un inútil, muy inservible. Creo que los más perjudicados somos los que tenemos menos, porque nos vemos sometidos a mayores exigencias y abusos. ¿Cómo se hace para que la cosa cambie? Privatizando empresas, reduciendo el gasto público. Me gustaría saber a qué presiones está sometido el gobierno como para no tomar ninguna medida concreta”.

Carlos Bea, 26 años, estudiante y empleado.

—“Anímicamente la cuestión es muy jodida; hay un montón de cosas que quiero hacer y no puedo. No puedo estudiar como quisiera porque tengo que trabajar y porque lo que gano es insuficiente como para comprar material de estudio. Siento angustia, frustración. Me resulta injusto, porque no puedo progresar ni a nivel individual ni a nivel social. Lo único que se me ocurre es revisar cómo se contrajo la deuda externa, que para mí es el origen del problema. La mayoría de los argentinos sólo somos víctimas de la situación”.



Carlos Preitti, 52 años, empleado.
—“No creamos que la inflación es una desgracia argentina. El problema es mundial. A mí no me afecta en lo más mínimo, porque ya estoy acostumbrado y hasta resignado. Lo único que queda es “apechugar”. Me parece que nosotros somos hijos del rigor, por lo que nos vendría bien un gobierno de mano dura. Sí, no se asuste, un gobierno que disminuya el gasto público y que además haga producir a mucha gente que no lo hace. ¿Se puso a pensar alguna vez cuántos son los que realmente trabajamos?”



No somos nada

por Elias Canetti

Una inflación es un fenómeno de masa en el sentido más propio y restringido de la palabra. El efecto perturbador que ejerce sobre la población de países enteros en ningún caso se halla limitado al momento de la inflación misma. Puede afirmarse que en nuestras civilizaciones modernas, fuera de guerras y revoluciones, no hay nada que en su envergadura sea comparable a las inflaciones. Las conmociones que provoca son de naturaleza tan profunda que se prefiere ocultarlas.

Pero, ¿qué sucede en una *inflación*? La unidad monetaria pierde repentinamente su personalidad. Se transforma en una masa creciente de unidades; éstas poseen cada vez menos valor mientras más aumente la masa. Los millones, que siempre a uno tanto le habría gustado tener, de pronto se los sostiene en la mano, pero ya no *son* tales, sólo se *llaman* así. Es como si el saltar, de golpe le hubiese quitado todo valor al que salta. Una vez que la moneda ha entrado en este movimiento, que tiene el carácter de una huida, no es previsible un límite. Así como se puede *contar* remontando hasta cualquier cima; el dinero puede desvalorizarse hasta cualquier sima.

El peso a perdido su solidez y límite, es a cada instante otra cosa. Ya *no* es como una persona, y no tiene duración alguna. Tiene menos y menos valor. El hombre que confiaba en él no puede evitar percibir su rebajamiento como suyo propio. Se identificó con él durante mucho tiempo, la confianza en él era como la confianza en sí mismo. La inflación no sólo hace tambalearse todo externamente, nada es seguro, nada permanece durante una hora en el mismo sitio, sino que por la inflación él mismo, el hombre, *disminuye*. El mismo y lo que haya sido no es nada; el millón, que siempre se deseó, tampoco es nada. *Cada cual* lo tiene. Pero cada cual es nada. El proceso de formación del tesoro se ha invertido en su contrario. Toda fiabilidad del dinero está como evaporada. Nada se añade, todo se hace siempre menos todo, todo tesoro desaparece. Puede designarse la inflación como un aqelarre de la devaluación, en que hombres y unidad monetaria confluyen de la manera más extraña. Uno está en lugar de lo otro, el hombre se siente tan mal como el dinero que se pone cada vez más malo; y todos juntos se hallan entregados a este mal dinero y también *juntos* se sienten igualmente sin valor.

En la inflación, pues, se produce algo que de hecho nunca se buscó, algo tan peligroso que todo aquel que posea cualquier forma de responsabilidad pública y pudiese preverlo debería retroceder con espanto ante ello: una *doble devaluación* que surge de una doble identificación. El *ser singular* se siente

devaluado, porque la unidad en la que confió que respetaba al igual que a sí mismo, ha comenzado a desbarrancarse. La *masa* se siente devaluada porque el *millón* está devaluado. Se ha mostrado hasta qué punto es ambiguo el uso de la palabra millón; cómo se utiliza para ambas cosas (la elevada suma de dinero y el gran conglomerado de hombres), muy en especial en la idea que uno se hace de la gran urbe moderna; cómo una acepción pasa a la otra, cómo una se nutre propiamente de la otra. Todas las masas que se constituyen en tiempos de inflación —y es precisamente entonces que se constituyen por montones—, están bajo la presión del millón devaluado. Tan poco como vale uno solo, así de poco vale entonces unido a los demás. Cuando los millones trepan, todo un pueblo de millones se convierte en nada.

Ninguna devaluación súbita de la persona es jamás olvidada: es demasiado dolorosa. Uno la lleva a rastras consigo durante toda una vida, a no ser que se la pueda echar encima a otro. Pero tampoco la masa como tal, olvida su devaluación. La tendencia natural es entonces a encontrar algo que valga aún menos que uno mismo, que pueda despreciarse de la misma manera en que uno mismo fue despreciado. No basta con recoger este desprecio como se lo encontró, con mantenerlo en el mismo nivel que tuvo antes de que se le alcanzase. Lo que se necesita es un proceso dinámico de *rebajamiento*: es preciso tratar algo de manera que valga cada vez menos, como la unidad monetaria durante la inflación, y este proceso debe continuarse hasta que el objeto haya llegado a un estado de completa ausencia de valor. Entonces se le puede arrojar como al papel o desecharlo como a un pliego de impresión defectuosa.

En el tratamiento de los judíos el nacional-socialismo repitió lo más exactamente posible el proceso de la inflación. Primero se los atacó como malos y peligrosos, como enemigos; luego se los desvalorizó más y más; puesto que no alcanzaban, se los coleccionaba en los países conquistados, al final eran considerados literalmente como *bichos* a los que podía exterminarse por millones. Aún hoy se encuentra uno estupefacto de que los alemanes hayan ido tan lejos, de que hayan realizado, tolerado o ignorado un crimen de tales proporciones. Difícilmente habrían podido llegar tan lejos, si no hubiesen vivido pocos años antes una inflación durante la cual el marco se hundió hasta una billonésima parte de su valor. Es esta inflación como fenómeno de masa la que descargaron sobre los judíos.

(Extractado de *Masa y Poder*, Alianza Editorial y Muchnik Editores)



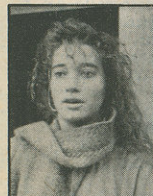
Horacio Werker, ayudante de mecánico, 25 años.

—“Es una cuestión muy simple. La inflación nos joroba a todos. Yo me siento mal, perjudicado, como que me falta algo. ¿Qué hay que hacer? Todo lo contrario de lo que hicieron los militares: hay que cerrar la importación, fomentar la industria, frenar la especulación. En el fondo pienso que estamos en un laberinto, en un callejón sin salida...”



Gustavo Herrera, 24 años, estudiante y comerciante.

—“Este asunto de la inflación repercute sobre todas las cosas, pero especialmente en tu estado de ánimo. Son los famosos ‘bajones’. Creo que en mi caso no me hace vender menos ni tampoco ganar menos. El problema viene cuando tenés que reponer la mercadería. ¿Soluciones? Lo encariaría desde dos puntos de vista: el gobierno tendría que lograr una concertación de todos los sectores, para que sufran menos los que menos tienen; además, cada uno de nosotros debe aportar lo suyo. Yo suelo cobrar un poco menos al estudiante y luego lo recupero con algún cliente más pudiente”.



Maria Cecilia Rosseti, 24 años, empleada de una compañía financiera.

—“No, en mí no repercute. Yo gano bien y no tengo ningún problema. Además, problemas económicos hubo siempre, y siempre hubo gente que puso arreglárselas y otra que no. Creo que todo es cuestión de capacidad...”



Paula Robles, 17 años, estudiante.

—“Si bien yo no trabajo, la inflación también me afecta. Por ahora me bancan mis viejos, pero al perjudicarlos a ellos, me perjudica también a mí. Me gustaría estudiar flauta travesera, por ejemplo, y ¿cómo hago para pedirles guita? Creo que habría que dejar de ser dependientes de otros países. ¿Así podríamos desarrollarnos como personas y como país?”



Germán Ucedo, 21 años, estudiante.

—“La inflación es una costumbre latinoamericana. Produce frustraciones en todo el mundo y en todos los aspectos de tu vida. No se me ocurren soluciones ni propuestas, aunque quizá privatizando algunas empresas la cosa podría mejorar”.

Raúl Moreira, 42 años, psicólogo social.

—“La influencia es totalmente negativa en la vida cotidiana. No se puede planificar, porque no se puede tener idea exacta de lo que cuestan las cosas. Esto produce una sensación de frustración, de falta de horizonte, de falta de una base firme. ¿Cambiarlo? Mientras el gobierno siga teniendo temor de romper ciertas estructuras, no hay posibilidades reales de solución”.



Beatriz Walszer, 26 años, socióloga y psicóloga social.

—“La inflación te desestructura la cotidianidad. Te produce una sensación de frustración terrible, que está en relación directa con la imposibilidad de satisfacer las mínimas necesidades. Además disminuye tu posibilidad de elección, por lo que tenés la obligación de inhibir deseos. ¿La solución? El socialismo, loco. El socialismo”.



Sergio Danishevsky

Los “beneficios” de la inflación

por Jorge Sábato
y Jorge Schvarzer

La inflación argentina es un fenómeno característico. El incremento de los precios locales tiene una velocidad y una persistencia que lo diferencia netamente de cualquier otra economía moderna. Durante un cuarto de siglo —de 1950 a 1975— la inflación registró un promedio anual del 25%, las tasas de aumentos de precios oscilaron entre un mínimo del 6% y un máximo del 100% en ese lapso. El proceso de aumento de los precios avanzó hacia un nuevo escalón a partir de 1975. En los últimos ocho años, la inflación registró un promedio superior al 200% anual, con un máximo del 800% y sin descender del 100% anual. No se conocen otros ejemplos de procesos inflacionarios de esta magnitud y duración.

Una inflación de estas características tiende a modificar el comportamiento de los agentes económicos y afecta a todo el funcionamiento del sistema, desde su dinamismo hasta las formas de reparto de la riqueza. En ese sentido, y cualquiera haya sido su origen, la inflación se instaló como un factor funcional de los aspectos más perversos de la economía argentina sin que nadie lograra, o quisiera, ponerle término.

La hiperinflación argentina tiene efectos considerables sobre la evolución de los precios relativos. Si bien toda inflación influencia esa relación, la experimentada por la economía argentina es tan intensa que provoca efectos que no se pueden desdénar. La intensidad de la modificación de los precios relativos se ve acompañada por su brusquedad; las relaciones se modifican en propor-

ción significativa de un día a otro en función de las actitudes y estrategias de los agentes económicos. Esto provoca, en primer lugar, un ritmo inédito en las transferencias de ingresos. Al 10% promedio de inflación mensual, los sectores que no pueden modificar sus precios pierden 10% de ingreso real cada mes; aquéllos que pueden modificar sus precios más rápidamente pueden ganar varios puntos mensuales. En los sucesivos momentos de aceleración inflacionaria esas relaciones se hicieron aún más agudas dando lugar a modificaciones sorprendentes de la estructura de los ingresos internos que no llegan a consolidarse en plenitud debido al impacto sucesivo del continuo proceso inflacionario.

La variación de los precios relativos ofrece una oportunidad especial para la valorización del capital-dinero. La compra-venta de ciertos bienes claves —divisas, propiedades inmuebles y bienes durables en particular— genera beneficios muy elevados en la medida en que se realicen en la oportunidad más favorable de variación de los precios relativos. La entrada y salida de capitales en cada uno de esos sectores multiplica beneficios sin producción y orienta a toda la estructura de mercado hacia la captación de ganancias por esa vía.

La posibilidad de apropiación de beneficios extraordinarios no hubiera sido tan aguda, quizás, si no fuera porque las

políticas ensayadas especialmente a partir de 1976 tendieron a estimular la mayor liquidez posible del dinero en condiciones de elevada inflación. La política oficial creó diversos instrumentos financieros que operan como cuasi-moneda; todos esos bonos permiten conservar el valor —al contrario de la moneda fiduciaria que ve recortado su poder adquisitivo por la inflación— y ofrecen el medio para mantener la liquidez y conservar la apropiación de beneficios en el mercado.

La apertura financiera externa facilitó el acceso de las divisas a este juego y ofreció la posibilidad de la fuga de capital en los momentos de riesgo. Es probable que ninguna actividad productiva en el país haya dejado beneficios comparables a los que brindó la combinación de la inflación, el desarrollo del mercado financiero y la apertura al flujo de divisas con el exterior.

Esta experiencia ha marcado profundamente a los grupos privilegiados, consolidando actitudes y respuestas que tendrán fuerte influencia en los destinos futuros del país. Los resultados que obtuvieron, en términos de beneficios y facilidad de apropiación condicionan la evolución del país tanto o más quizás que la experiencia de fines del siglo pasado y adelanta nuevas dificultades para un desarrollo productivo tan necesario como difícil de llevar a cabo.

(De *Funcionamiento de la economía y poder político de la Argentina: Trabaja para la democracia*, Publicación del Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración).

Provincia de Buenos Aires

Licencia Para Matar

La ola de crímenes que cubre el Gran Buenos Aires, tiene un ingrediente que no ha sido suficientemente aclarado: la tercera parte de los asesinatos los realiza la policía de la provincia.

En el siguiente reportaje el ex juez Raúl Zafaroni enjuicia severamente el papel que le cabe al Poder Ejecutivo provincial.



BUENOS AIRES, 8 ABR (TELAM). - AUNQUE SEMEJE UN JUEGO DE PALABRAS, LA MUERTE POR 'ERROR' DE UN HOMBRE RELATIVAMENTE JOVEN, UN HOGAR CONSTITUIDO Y QUIEN GOZABA DE EXCELENTE CONCEPTO, HA CREADO UNA SENSACION DE 'HORROR' ENTRE LOS POBLADORES DE LA PEQUEÑA LOCALIDAD DE VILLA TESSEI, PARTIDO DE MORON. CUANDO HUBO DEBER SE HALLABA EN LA INTERSECCION DE LAS CALLES JUANA DE IBARBOURU Y MARIANO ACHA, UN PRESUNTO 'SOPLO' QUE SE HALLABA CON POLICIAS DE LA BRIGADA DE INVESTIGACIONES DE ORDEN DENTRO DE UN AUTOMOVIL -TRES DE CIVIL Y UNO UNIFORMADO- LO HUBO SEÑALADO COMO A UN PELIGROSO HAMPON, AUTOR DE ASALTOS Y ROBOS Y TAMBIEN DE LA MUERTE DE UNO O DE DOS POLICIAS.

Hace algunos días se difundió la noticia de la muerte de un vecino de Morón por error policial, según parece. ¿Qué le dice este hecho?

—No hace más que confirmar, con su desgraciado dramatismo, lo que dije hace dos meses: el Poder Ejecutivo de la provincia de Buenos Aires no le asigna mucha importancia al cuidado de la vida humana, pese a las airadas respuestas de sus funcionarios. Cuando el Sr. ministro dio sus habituales "partes de guerra" para demostrar la eficacia de su gestión y exhibió 160 sospechosos muertos y 18 policías muertos, no hizo más que demostrar lo poco que el Poder Ejecutivo Provincial valora la vida humana. Evidenciaba su supuesta eficacia mostrando que el accionar de órganos del Poder Ejecutivo Provincial había causado 178 muertes en 1984, es decir, el equivalente al 26% de todas las muertes causadas por todos los asesinos juntos de la provincia en el mismo período. Ahora informan que en marzo fueron 25 muertos (24 sospechosos y un policía). Si esta perspectiva se continúa, tendremos a fin de año que el Poder Ejecutivo habrá causado el equivalente al 44% de todos los muertos por el conjunto de asesinos de toda la provincia. El Sr. ministro se hizo cargo de la situación y me respondió que todos los muertos estaban bien muertos, porque el Poder Ejecutivo les había dado previamente la voz de alto. Respondí que no sabía de qué Facultad de Derecho habría egresado quien pudiese dar esa respuesta. Quizá el Sr. ministro sepa que en los Estados Unidos se alcanzó alguna vez la cifra de 412 muertos anuales, pero olvidó que hay 215 millones de habitantes. O quizá haya oído que en Alemania Federal se calculan en 288, pero olvidó que fue a lo largo de treinta años (1945-1974) y entre 60 millones. Por otra parte, en ambos países hay múltiples estudios y discusiones por este fenómeno, que en cifras tan menores preocupa a muchísimos investigadores, políticos y gobernantes. Aquí 178 muertos entre sospechosos y policías en un año, entre menos de diez millones son legítimo orgullo de record para el Poder Ejecutivo Provincial, que va en camino de llegar a los 300 en 1985. Quizá crea que con eso merece una felicitación. Supongo que el vecino muerto en Morón aumentará ahora la estadística de efectividad preventiva del Poder Ejecutivo Provincial.

—Ud. le carga las tintas al Poder Ejecutivo y no habla de la policía y tampoco de los jueces.

—El Poder Ejecutivo de la provincia de Buenos Aires ha usurpado a lo largo de años todas las posibles funciones judiciales: toma indagatorias, hace los sumarios, impone penas por contravenciones, ejecuta las penas, etc. Tiene muchas más atribuciones judiciales que el Ejecutivo Nacional, que ya es mucho decir. El Gran Buenos Aires, siendo la parte más poblada de la provincia, con mayor presupuesto de todo el país, y

siendo la zona más conflictiva y problemática —socialmente hablando— de todo el país, es la que tiene el menor índice de jueces por habitante de la República. Esto no pasa por casualidad, sino porque un juez que debe atender 1500 o 2000 causas no atiende ninguna, y, entonces, el Poder Ejecutivo le presta su generosa ayuda. ¿Para qué se necesitan jueces en la provincia de Buenos Aires, si el Poder Ejecutivo se puede encargar de eso y lo hace más rápido? Siempre fue así. El año pasado, el gobernador de la provincia anunció, como un logro de su gobierno, que se reformaba la ley para que la indagatoria, es decir, la confesión de la persona presa, sólo pudiese ser prestada ante el juez, como lo establecen las constituciones —Nacional y Provincial— y como se hace en todo el país y en todo el mundo civilizado. Ya la KGB provincial no tomaría más confesiones con valor judicial. Este era el gran logro del gobernador, pero lo más absurdo fue que, al mismo tiempo que hizo el anuncio, vetó la ley que introducía la reforma. En un año y medio de gestión el Poder Ejecutivo Provincial no ha cedido nada, absolutamente nada, de todas las funciones inconstitucionales que le viene usurpando históricamente al Poder Judicial. En esas condiciones no puedo hablar de la policía ni de los jueces, porque sería una entelequia. Los jueces controlan lo poco que pueden (si pueden). La policía es una creación del Poder Ejecutivo. Es muy fácil que, en casos como el de Morón la responsabilidad se la haga recaer sobre la "policía", que todo se lo atribuye a "brutalidad policial", a "mentalidad policial", etc., con gesto de superioridad y refinamiento y hasta de desprecio racial, y que para sacar las papas del fuego se corten las noticias en los diarios —como ha pasado— y se procese a un agente o a un cabo, que probablemente sea un funcionario con salario miserable, mujer e hijos, que se está pagando un terrenito a cuotas y viviendo en una prefabricada, como si esto fuese la solución. La "policía" no es más que el "chivo expiatorio" del Poder Ejecutivo, que con tal de conservar sus poderes arbitrarios e inconstitucionales los "manda al frente" y lo grave es que las víctimas policiales son de la misma franja social que los "sospechosos" (maleantes, malvivientes, hampones, etc., en la jerga del Poder Ejecutivo) muertos. La filosofía monstruosa que hay detrás de esta aberración es siempre la misma: "Que se maten, total son negros". Siempre las víctimas, del lado que sean —sospechosos o policías— son de los sectores humildes.

—¿Cuál sería la solución?

—Simple y transparente como el agua: cumplir con la Constitución, no declamarla o declamarla menos y cumplirla más. Devolverle al Poder Judicial sus funciones, crear los juzgados que sean necesarios, crear los juzgados de ejecución penal, sancionar un código procesal similar al que desde hace cincuenta años rige en Córdoba, judicializar el juzgamiento de las contravenciones. Esa es la solución: cumplir con las constituciones, Nacional y Provincial. Más sencillo imposible.

—Pero los delitos parece que aumentan. ¿Le parece que en ese momento es posible esa reforma y, además, de dónde saldría el dinero necesario?

—Vamos por parte: Parece que los 25 muertos mensuales del Poder Ejecutivo Provincial no contienen el delito contra la propiedad. En consecuencia, la prueba está a la vista: causar la muerte de 25 personas por mes no resuelve nada. Lo que aumenta en la provincia es el delito contra la propiedad, porque hay recesión y desempleo y porque en el Gran Buenos Aires hay zonas de alto poder adquisitivo junto a otras en que apenas se logra el límite de la subsistencia. Esto genera conflictos, como se sabe desde la escuela ecológica de Chicago de los años 20 y aun antes. ¿El gobierno provincial promovió alguna investigación? ¿Hay un buen relevamiento social del conurbano? ¿Hay algún estudio científico de esa realidad conflictiva? ¿Se intentó alguna experiencia piloto en desarrollo comunitario en las zonas marginales? ¿Se intentó algún método "puente" de diálogo conciliatorio entre sectores que están geográficamente juntos y en tan diferentes condiciones? ¿Acaso cree alguien que la sociología se desarrolló en los Estados Unidos porque los americanos son curiosos por la sociología? ¡No! Se desarrolló sencillamente porque tuvieron que ponerse a estudiar sus conflictos en lugar de seguir matándose.

—Bueno, pero ¿y el presupuesto?

—No hay dinero. Nunca hubo. Jamás. El Poder Ejecutivo no va a saber nunca de dónde sacarlo. ¿Quién que tenga poder va a urgir para conseguir dinero para ceder poder? En el mundo actual, únicamente un loco o un demócrata, que es más o menos lo mismo a nivel de ciertas opiniones. ¿Quiere que le diga cómo conseguirlo? Con un insignificante impuesto a algunos artículos suntuarios y super-suntuarios: bebidas cuya graduación supere los 15 grados, venta de joyas y pieles, venta de automóviles deportivos o de lujo, es decir,

no utilitarios y familiares o de escasa cilindrada, venta de neumáticos y repuestos para esos automóviles, etc. Con impuestos insignificantes sobre esos objetos, que por su insignificancia nadie trataría de evadir ni lesionaría en forma sensible el patrimonio de nadie. En cuanto a los planes y programas de investigación social, hay organismos internacionales y fundaciones que pueden contribuir y que casi no costarían nada al presupuesto. Basta con una seria programación de lo que se requiere y la intervención de organismos serios, como departamentos de universidades o el CONICET. Pero no se va a hacer, porque el Poder Ejecutivo no quiere perder poder.

—**Quiere decir que para Ud. el gobierno de la provincia de Buenos Aires no es democrático.**

—No sé si lo es, pero al menos no lo demuestra mucho. En un año y medio de gobierno constitucional no ha cedido nada de su poder inconstitucional y trata de demostrar su efectividad en la seguridad ciudadana exhibiendo un canto a la muerte: 250 cadáveres. No parece preocuparle batir records mundiales en la materia, da “partes de guerra”: No veo mucha diferencia con la ideología de la seguridad nacional. Lo único que le falta ahora, frente al caso de Morón, es decir que “en toda guerra caen inocentes”.

—**¿No ha incidido en esto el número de liberados por la reforma legislativa?**

—Una reincidencia del 30%, que es lo que señala el propio Poder Ejecutivo, no es alarmante conforme a las medidas de reincidencia latinoamericana. Esto, por supuesto, sin contar con que es una versión del Poder Ejecutivo. Vamos a ver qué pasa cuando terminen los procesos. Por otra parte, si continuasen pre-

tos, ante la ineficacia preventiva de la supuesta “resocialización” carcelaria, no veo cuál hubiese sido el objeto. Quizá que les hubiesen podido causar la muerte más lentamente y de este modo en forma menos notoria. Me preguntó el Poder Ejecutivo de la provincia de Buenos Aires, tan diligente para derivar su responsabilidad en los representantes del Pueblo Argentino, hizo algo por evitar las consecuencias. ¿Les ofrecieron, al menos, un modestísimo trabajo a los liberados? ¿Costaba mucho crear un organismo y adscribir a 200 o 300 agentes de la administración pública provincial que sirvieran, al menos temporalmente, como asistentes e inspectores de liberados? No sólo no se ha hecho nada, sino que cuando le demuestro, con sus propios números en la mano, que están cometiendo poco menos que un genocidio por negligencia, el Sr. ministro de gobierno me responde

tan veladamente— que soy un izquierdista. Aquí no hay izquierda ni derecha, ni arriba ni abajo ni frente y contrafrente, sino que es una cuestión de muertos, de vidas humanas. Si defender la vida humana es ser izquierdista, debo deducir que el equilibrio parecería estar en el desinterés o la subestimación de la vida humana y en el procesamiento de los más modestos policías en caso de “emergencia”. Por mi parte, creo que el gobernador de la provincia tendría que pedir la renuncia del ministro, porque su ineficacia es evidente. Como ciudadano, creo que en un país democrático, el político que fracasa en la función, antes de comprometer la gestión del gobierno, debe irse. El hecho de Morón, desgraciadamente, me da la razón.

Hugo Basile

Fotos: Daniel Jurjo





Crónica de un viaje ¿decisivo?

Por Eduardo Aliverti

Mister Woods es uno de esos norteamericanos capaces de vender jabalíes de tres colores, virtud a tener en cuenta al analizar por qué es el titular de relaciones públicas y financiación del Consejo de las Américas, más difundido como Council, con sede en Chicago y representante de uno de los tres poderes con los que Alfonsín se topó en su gira por los Estados Unidos: el del establishment empresarial de la Costa Este. Los otros dos fueron el lobby bancario neoyorquino y los petroleros de Texas.

—El presidente de ustedes —decía Mister Woods a quien escribe y a dos colegas que se habían apartado de la maratónica agenda oficial— es visto con bastante interés por la clase política de acá, porque parece el líder democrático más fuerte de Latinoamérica, porque tiene el mayor apoyo popular y porque además

“Espero que hayamos aprendido definitivamente que no podemos esperar nada de nadie, sino de nosotros mismos”.

existe la sensación de que cualquier paso que quiera o vaya a dar será seguido con atención y hasta imitación por otros países de la región. Pero nos parece —agregó Mister Woods— que ustedes no llegan a entender muy bien que una cosa es lo que le puede importar al gobierno y a los políticos norteamericanos, por cuestiones de luchas domésticas, y otra muy distinta es lo que pretiene de el empresario, a quien debe hablarse de negocios concretos y no de espíritu democrático, que lo tiene bastante su cuidado...”

Culminada la frase, Mister Woods pidió disculpas porque tenía que seguir con su agenda. Bajamos las escaleras de la Universidad de Chicago y en ellas lan-

zó su confesión final: “—¿Saben lo que pasa? Nosotros no comprendemos a la Argentina. Tienen de todo como para salir de la crisis y encima no tienen indios que les traigan problemas. Y sin embargo, andan medio con nosotros, medio con los rusos y con 25 por ciento de inflación por mes. Mientras sigan así, olvidense de que un solo empresario o una sola compañía de donde sea piense invertir allá, por más discursos democráticos que se repitan...”

Lo dejamos a Mister Woods y en el taxi que nos devolvió al hotel y a la formalidad de la información oficial, según la cual la gira estaba marcando poco menos que un hito histórico en las relaciones bilaterales, el silencio de quienes habíamos participado en el reportaje era indicativo de una sola y concluyente cosa: Terminábamos de escuchar a la realidad. A la realidad imperialista, es cierto. A la realidad de quienes entienden que los Estados Unidos no son responsables de nada de lo que en el mundo pasa, también es cierto. Pero, de todas maneras, a la realidad que enmarcaba lo que el gobierno argentino fue a buscar a diez mil y pico de kilómetros: inversiones. Y el pronóstico al respecto.

Trás habían quedado el susto de una turbina que se pinchó en el aire de Brasil; el delirio belicista de Reagan saliendo del protocolo en los jardines de la Casa Blanca y la firme respuesta de nuestro Presidente en lo que políticamente fue el momento más brillante de la presencia argentina; la inmensidad de Nueva York, pareja a la inmensidad de sus lobbies rockefellerianos que se dieron el lujo de preguntarle a Alfonsín sobre qué iba a pasar con los recursos mineros y con los medicamentos; las constantes y aplaudibles citas a la postura argentina de no aceptar intervenciones en América Central, incluido un reportaje de la cadena SIN donde Alfonsín afirmó que considera intervencionismo el apoyar económicamente a los “contras” en Nicaragua; más los protocolos, las togas y los doctorados honoris causa.

Más adelante, vendría la visita a Albuquerque con la impresión que causa la base militar que los yanquis tienen en ese desierto robado a los mexicanos; el

discurso ante los petroleros de Houston, sin duda el otro punto pico del periplo por todo lo que representa como definición de política económica ante las inversiones extranjeras y el cierre en México, visto un poco como la yapa del viaje y empero, a la hora del balance, mucho más efectivo, concreto y hermanador que toda la semana en la gran nación de arriba.

Sin embargo, con todo aquello por atrás y todo esto por delante, teníamos la seguridad de que Mister Woods y los poderes económicos que representa, nos dejaban claro recién en la mitad de esta historia, la clave del error de concepción argentino. Es decir: el suponer que con el mero paso de la dictadura a la democracia, a declamada buena voluntad de las potencias centrales —y particularmente de la más grande de todas— se transformaría en la plata fresca capaz de solucionar el caos que provocaron, justamente, esa y esas potencias con la complicidad de sus agentes vernáculos. Por eso, se estaba repitiendo la falla del viaje a Europa realizado el año pasado. En ese momento se creyó que los gobiernos y las social-democracias del viejo continente traducirían en dinero e inversiones su apoyo al retorno al estado de derecho en nuestro país, y específicamente su apoyo ideológico a la gestión radical. No se comprendía que Europa forma parte del poder económico-estratégico de los Estados Unidos y no

“La pregunta sigue siendo: la derechización de la economía ¿a cambio de qué?”.

hubo presidente o líder que no nos remitiera al previo acuerdo con el Fondo Monetario. Y aun logrado dicho arreglo —bien que a regañadientes— el dinero y las inversiones europeas brillan todavía por su ausencia. Y con toda sinceridad, no tenemos hoy elementos como para suponer o afirmar que tras esta gira por

Norteamérica pasará algo distinto, aun cuando hubo anuncios y predisposiciones mucho más concretas que en Europa.

Tomemos, p. ej., lo conversado entre Alfonsín y algunos importantísimos empresarios norteamericanos en Nueva York.

Durante diez o quince minutos, nuestro Presidente expuso en los términos habituales la realidad económica que nos agobia, las consecuencias que genera el pago de la deuda externa y la necesidad de acabar con el flagelo de la inflación, área que el gobierno argentino reconoce como no resuelta. Después empezaron las preguntas: la primera fue

“Nada autoriza a pensar que las concesiones otorgadas al empresariado norteamericano se conviertan en inversiones, porque sencillamente, la Argentina no les interesa”.

sobre cómo andaban las negociaciones con el FMI, y explicó Alfonsín que se están cumpliendo las metas previstas, reiterando a la vez, una vez más, que se hace necesario dar al problema un enfoque global que hasta ahora no tiene.

Inmediatamente se levantó la mano de uno de los empresarios para preguntar qué es eso de una **Ley de Minería** que el Poder Ejecutivo habría mandado al Congreso, y alguna aclaración sobre las versiones sobre nacionalizaciones. Alfonsín, seguramente sorprendido por el grado de información que comenzaba a encontrar por parte del establishment yanqui, respondió primero con una broma relativa a que si el Ejecutivo la mandó al Congreso debía ser una buena ley. Pero el amigo neoyorquino con toda seguridad no tenía ganas de chistes. Por lo tanto, el Presidente le aseguró que el aliento a las inversiones privadas, sean ellas nacionales o extranjeras, es prioridad para nuestro gobierno, brindando a ambas igualdad de condiciones.

Otra mano que se levanta, ésta en representación de la industria farmacéutica, nada menos. ¿Qué pasa, mister Presidente, con el control de precios? A lo que respondió Alfonsín: liberalizaremos los precios paulatinamente; estamos en conversaciones al respecto, bien que atendiendo las particularidades de esta industria.

Cabe preguntarse hasta dónde este tipo de favores condicionará la irrenunciable presencia del Estado, en la determinación de las políticas claves en áreas claves. Resulta cuando menos inconcebible —si verdaderamente se compren-

de cómo funciona en la Argentina el mercado oligopólico de producción y comercialización de drogas— hablar de precios libres para los medicamentos. Es lisa y llanamente, entregarse de pies y manos a la voracidad nacional y multinacional de quienes deben conocer muy bien los radicales, si se retrotraen casi 20 años, cuando los laboratorios jugaron un papel clave en el derrocamiento de Arturo Humberto Illia. De liberalizarse los precios de los medicamentos no sólo seguiremos cargando la factura de la dependencia permanente del chupasangrismo y los experimentos internacionales mientras sigue pendiente la creación de un laboratorio estatal de monodrogas básicas, sino que además permitiremos el libre albedrío de fijar ganancias a costa del bolsillo y la salud de la inmensa mayoría de la población.

La tendencia, con todo, no parece detenerse en este campo.

En el diálogo con los empresarios de Chicago, Alfonsín afirmó que el control de precios lleva a inequidades y a quiebras empresarias, y previamente, en el almuerzo, el Presidente indicó que ya hay suscriptos más de cien convenios de liberación de precios, y que se va a continuar en esa tónica. La contradicción que esta postura acarrea es que no notamos que a cambio de semejantes concesiones el empresariado norteamericano vaya a decidirse a invertir capitales, con o sin riesgo, sencillamente porque la Argentina no les interesa, como no le interesa a Europa.

Inevitablemente la pregunta seguirá siendo: la derechización de la economía, ¿a cambio de qué?

También quiero recordar uno de los informes desde Washington, redactado tras reservado diálogo con una altísima fuente de la delegación oficial argentina, que nos daba datos sobre lo que estaba ocurriendo en la periferia de las reuniones que podrían denominarse “institucionales”: Por parte de la comitiva de hombres de negocios que acompañó al Presidente por su cuenta, no hubo un solo planteamiento que no estuviese ligado al interés de su sector. No sé si además de concepciones ideológicas no reina en esto una candidez ilimitada por parte de los empresarios argentinos. Este se queja porque los Estados Unidos no le importan azúcar, el otro porque no le dejan entrar el acero, el otro porque se lo dejan entrar pero con unos aranceles del demonio, y así infinitamente.

Puede ser comprensible que cada uno defienda su bolsillo, pero es sencillamente inentendible que hayan viajado semejante pila de kilómetros con la única idea de que los yanquis son una maravilla de gente que renunciará a sus intereses, levantando las barreras proteccionistas que ponen a todas las importaciones que los afecten. Y por eso, queda claro que las diferencias están dadas entre un organizado empresariado cuyos intereses de sector son los intereses de la Nación —aunque sean intereses imperialistas— y otro empresariado anar-

quizado con mentalidad de tienda, con las excepciones que correspondan.

No puedo evitar estos detalles a la hora del balance de una gira que, periodística y humanamente, fue para mí una invaluable experiencia. Además, debo rescatar la absoluta libertad de expresión con la que trabajé, demostrativa otra vez de mi pertenencia a una emisora del Estado, no del Gobierno, mérito que, de todas formas y a la luz de los antecedentes en la materia, le corresponde al Gobierno que administra ese Estado.

Tampoco cabe olvidar la positiva posición política de la Argentina en su apoyo al Grupo Contadora, en su persistencia en el respaldo a la autodeterminación de los pueblos y en el rehuir las razones de la lucha entre el Este y el Oeste, porque nuestra realidad es del Norte contra el Sur. Y tampoco se puede soslayar el éxito de las 56 horas en México, más allá del pésimo manejo de la diplomacia argentina con el caso Durán Sáenz —cuestionado agregado militar en nuestra embajada, que implica un área rispida innecesaria con el gobierno de un país amigo—. Los arreglos comerciales fueron excelentes, con el PIC (Programa de Intercambio Compensado) a la cabeza de nuevos modelos mundiales entre los países subdesarrollados, retornando al trueque para el remplazo de las escasas divisas disponibles; así como la experiencia inolvidable de haber sentido de cerca el indomable espíritu nacional de cualquier mexicano que a uno se le cruzase. Todos tienen muy claro dónde está el enemigo por más que por ahora nada puedan hacer. Un pueblo con mucha miseria, concentrado mayoritariamente en un Distrito Federal de aire irrespirable, con sus medios de comunicación norteamericanizados,

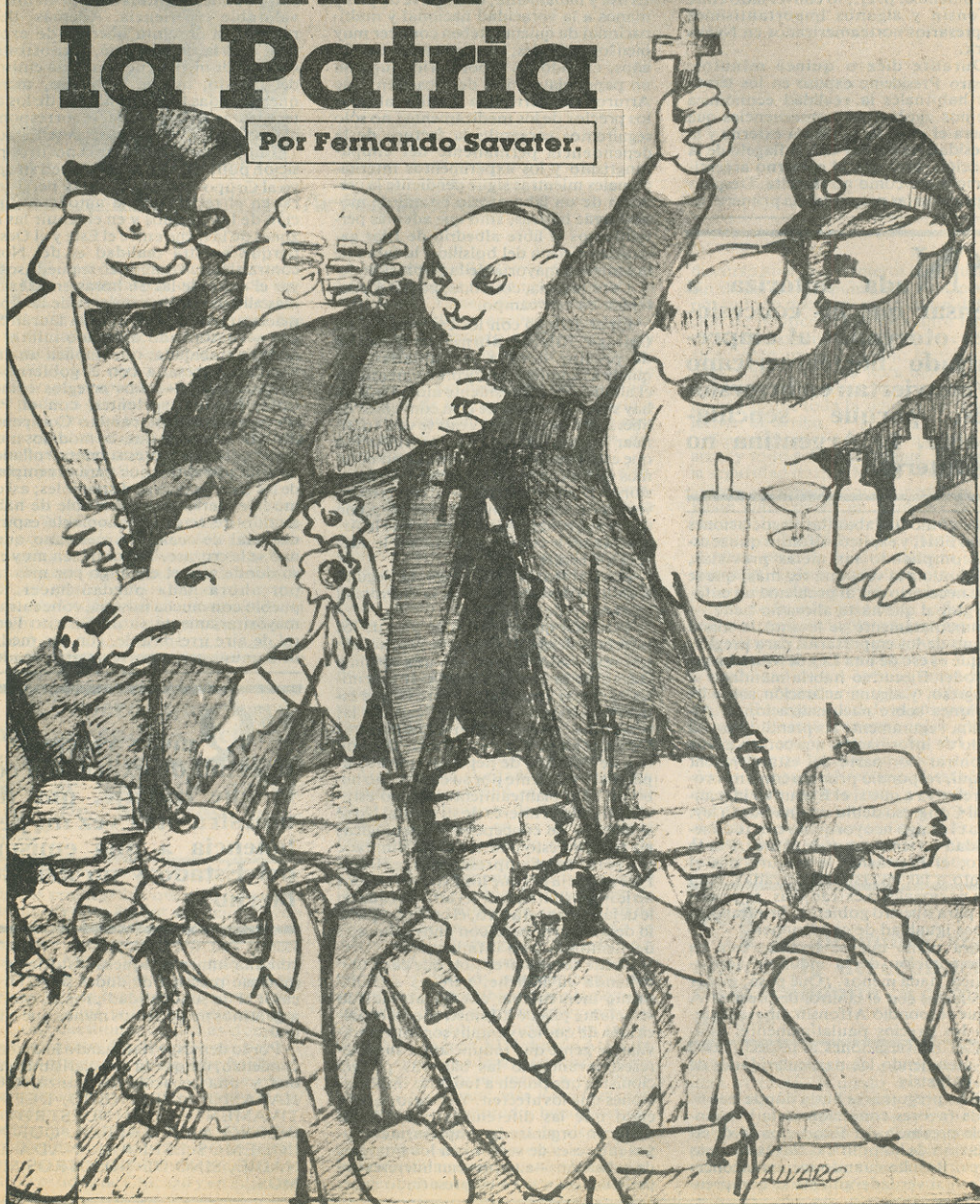
“Quiero rescatar la libertad de expresión con la que trabajé, que demuestra otra vez mi pertenencia a una emisora del Estado y no del Gobierno”.

con una inmensa riqueza histórica y un inmenso presente de dudas salvo en un caso: el de su identidad propia, que los argentinos no podemos menos que envidiar.

Por lo demás, y retomando lo dicho al comienzo, me queda una clarísima realidad y una renacida esperanza: QUE HAYAMOS APRENDIDO, DEFINITIVAMENTE Y CON NUESTRO GOBIERNO A LA CABEZA, QUE NO PODEMOS ESPERAR NADA DE NADIE, SINO DE NOSOTROS MISMOS.

Contra la Patria

Por Fernando Savater.



Paradójicamente, el mito de "la patria" no reconoce fronteras. Bajo su manto protector de banderas, himnos y mártires se justifica cualquier delirio bélico en todos los rincones del mundo y, hay que decirlo, también se concretan algunas luchas liberadoras.

La exaltación del ombligo propio por medio de la denigración de lo ajeno no es algo extraño a los argentinos, como claramente nos lo recuerda la columna de Carlos Brocato, que acompaña las polémicas observaciones de Fernando Savater, extractadas de su más reciente ensayo publicado por Tusquets en España.

Los hombres buscamos permanentemente un sentido a nuestro estar junto a otros, algo que trascienda al instinto gregario y sea espiritualmente más gratificante que la fuerza de las necesidades materiales. La más prioritariamente humana de nuestras aspiraciones es la de sabernos pertenecientes a una unidad superior, a la vez dotada y dadora de significado. Con este fin, las comunidades han aprovechado cuantos recursos brindan el mito y la historia, la razón y el sentimiento, la religión, la política y la profecía revolucionaria. La imprescindible presencia de los otros es también coactiva y dolorosa por lo que urge establecer un lazo simbólico que nos facilite sobrellevarla con resignación y hasta nos convenza de la esencial importancia que tiene la proximidad de seres frecuentemente intolerables. La tribu, la casta, la raza, la nación, el imperio, la secta, todo el variado nomenclador de la afiliación humana, cada cual con su peculiar modo de exaltar propagandísticamente las virtudes del irremediable grupo. Lo importante es llegar a sentirse uno con quienes, por tantos aspectos, diferirán de nosotros, aunque en otros se nos parezcan. Y para unirse, lo primero que se necesita es un otro al que oponerse, un reverso negativo de cuyo repudio dependa nuestra afirmación de identidad.

En cuanto empeño político, nada hay que objetar en líneas generales al nacionalismo, pues, como tantas otras empresas históricas, puede realizarse efectivamente para bien o para mal, seguramente para bien y para mal. Puede servir para emancipar a una comunidad de una tutela gravosa o de una explotación imperial, así como puede ponerla bajo la férula de un dictador carismático, o reducir sus expectati-

vas culturales o desviar la atención popular de las reivindicaciones sociales más urgentes. De todo se ha visto en los nacionalismos que han cumplido finalmente su designio en el pasado. Lo importante es, sencillamente, subrayar que, en sí mismo, el nacionalismo no tiene ninguna especial virtud redentora. Y también es preciso aclarar que de ninguna manera hace falta compartir la vocación política nacionalista para reconocer el derecho de existencia y libre expresión a ésta, lo mismo que no hace falta ser uno mismo religioso para tenerse por firme partidario de la más rigurosa libertad de creencias y cultos. Como ideología, en cambio, el nacionalismo es ya mucho más discutible. En efecto, no se trata simplemente de creer en el derecho de cada «nación» a su autogobierno, pues el carácter mismo de nación o sus límites o lo que se entienda por autogobierno son conceptos que no pueden ser sin más establecidos sin una serie de presuposiciones que termina por abarcar toda una concepción política explícita o implícita, toda una doctrina acerca de lo primordial en la vida y orden de la comunidad. Diríase que, en su fórmula más templada, el nacionalismo es algo así como un discreto conservadurismo que dice «a mí que me dejen con mi vida, con mi lengua, con mis costumbres y con mis propios errores o aciertos», es decir, no pasa de ser un rechazo de las injerencias foráneas; pero, en su expresión más extrema, el nacionalismo puede ser una ideología imperialista, racista y la mejor coartada para empresas bélicas criminales. Entre ambos extremos, se abre un amplio surtido de variedades y matices.

La ideología nacionalista sostiene que el rasgo más importante del individuo humano es su afiliación nacional, que tal afiliación tiene algo de natural e irrenunciable y que justifica en su provecho, cualquier tipo de

actuación que en otras circunstancias sería abominable. En este punto pudiéramos establecer la relación entre los términos «nacionalismo» y «patriotismo», siendo este último la versión sentimental y exaltada, algo así como pasionalmente rumbosa, de lo que ideológicamente el nacionalismo sustenta. Los patriotas tienen menos doctrina y más martirologio que los simples nacionalistas, a los que suelen servir de fuerzas de choque. Por lo demás, se trata de un término ponderativo o exhortativo mucho más que descriptivo: visto desde afuera —es decir, desde la patria de enfrente—, el patriota es un chauvinista, un rebelde o un imperialista agresivo. Y es que el nacionalista o el patriota se comporta tan fanfarronamente en lo colectivo como no toleraríamos que nadie hiciera en lo privado: quienes viven vanagloriándose de su mejor cuna, de sus más distinguidas dotes, de las peculiares gracias de su familia o de su superioridad en todos los órdenes sobre el resto de los mortales no suelen ser personas demasiado populares ni se las considera un modelo de buena educación y, sin embargo, el nacionalista ha hecho de una muy semejante arrogancia de grupo su filosofía, que además suele servirle para justificar empresas sanguinarias. Con razón denominaba Rabindranath Tagore a la nación «un sistema de egoísmo organizado»

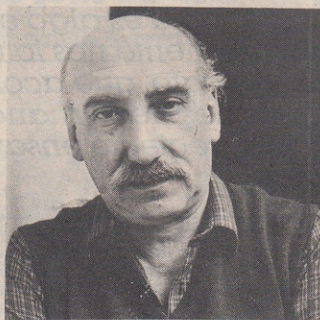
Puede haber nacionalismos conciliadores y nacionalistas sinceramente solidarios con los problemas de otros pueblos, pero el mito de la Nación es agresivo en su esencia misma y no tiene otro sentido verdadero que la movilización bélica. Si no hubiera enemigos, no habría patrias; queda por ver si habría enemigos en el caso de no haber patrias... La nación se afirma y se instituye frente a las otras: su identidad propia brota de la rebelión contra o de la conquista del vecino. Buena prueba de

Argentina, gane o pierda, ya ganó

Era la noche del 6 de setiembre de 1979, víspera del encuentro Argentina-URSS del Campeonato Mundial Juvenil de Fútbol. José María Muñoz iniciaba el "operativo" reclamando un "festejo popular" para el día siguiente. Julio Lagos, pletórico, lanzaba la frase argentinísima: "Argentina, gane o pierda, ya ganó". A la medianoche, el centro de la ciudad vio sus calles recorridas por mansos Ford Falcon con banderas argentinas recién compradas ondeando desde las ventanillas; los gangsters de Estado no amenazaban con la muerte a nadie: vociferaban "¡Argentina Campeón!". A la mañana siguiente, la plana mayor de la dictadura se instalaba en ATC para contemplar el partido final y darle agosto marco. Después del 3 a 1, se lanzó el "operativo" de triunfalismo imbecilizador. En silencio, casi olvidada de los medios, la Comisión Interamericana de

(o el "match" de Camila)

Por Carlos Alberto Brocato



Derechos Humanos de la OEA comenzaba a recibir en Avenida de Mayo al 600, las denuncias del genocidio que habían cometido argentinos "derechos y humanos".

Aquella vez, los *mass-media* fueron advertidos por Harguindéguy, ministro del Interior: "No es indispensable que la CIDH sea el centro de la noticia en sus medios..., etcétera". Hoy, al parecer, no ha habido recomendaciones de ningún funcionario del gobierno. Sin embargo, el triunfalismo chorreante, lelo, patológico, ha vuelto a inundarnos con el partido que *Camila* jugó en el estadio del Oscar. Y, de nuevo, el "Argentina, gane o pierda, ya ganó", recauchutaje vernáculo de toda pinchadura, ha pululado como los sapos y los sapitos después de la lluvia. No se sabe qué es peor: si el imbecilismo con que nos engolosinamos artes del match, o el imbecilismo con que nos consolamos después de él.

ello es el mecanismo paranoico de autoafirmación patriótica, que lleva a inventar una Antipatria como límite y definición de cada patria. La primera y fundamental antipatria es el extranjero, el bárbaro hostil; por extensión, cualquiera que en el interior de la comunidad disiente de la identidad establecida y objeto con su conducta o sus ideas contra el retrato-robot del perfecto individuo nacional. Sin antipatria no hay tampoco patria imaginable ni cada particular podría hacer por la suya esos «sacrificios» que según María Moliner le certifican como patriota. Por ello el auténtico nacionalista y el auténtico patriota, en cuanto que vivan para su sentimiento de identidad grupal, nunca se avendrán a reconocer que no están cercados o amenazados, nunca renunciarán a la sombra del imperio que quiere colonizarles, o del separatismo que amenaza disgregarlos o del bárbaro que puede arrasar su cultura: sin esos fantasmas familiares, perderían la certeza de saberse «nosotros»...

Las sociedades humanas edifican su unidad y su independencia en torno a los ejércitos incluso antes de la aparición del Estado. El antropólogo Pierre Clastres ha estudiado el papel de la permanente guerra de algunos pueblos guaraníes pre-estatales como un sistema de mantener su cohesión y su diferencia tribal frente a la tentación de una jefatura amalgamadora que disminuyera la libertad igualitaria de su perfil social. Cuando el Estado aparece, el papel vertebrador de los ejércitos (ta tan cacareada «columna vertebral de la patria») no deja lugar a dudas. Muchos

de los estados históricos fueron consecuencias de su ejército y no al revés: hoy mismo es el caso de diversas «naciones» africanas, aunadas artificialmente por los restos de las tropas coloniales licenciadas o de la milicia guerrillera antiimperialista, que inventan la entidad nacional por encima y contra las divergencias tribales, para poder cuanto antes sentarse en la Asamblea de Naciones Unidas y conseguir voz en el mercado de la política mundial... Pero la íntima vinculación entre lo nacional y lo militar es más profunda todavía. Se trata del *principio de unanimidad* mismo, con la personificación de la pluralidad social en un cuerpo único, igualitario y disciplinado en el que se consiga una apariencia de armonía basada en la simetría jerarquizada y los sonos rítmicos del tambor.

Amar el paisaje de la infancia, las costumbres ancestrales que no entrañen crueldad ni superstición, la lengua en que se nos educa, los éxitos y creaciones de esos convecinos que son casi como de nuestra familia, nada hay que concuerde mejor con lo más humanamente humano, pero ¿son estos amores propiamente *patrióticos*? Estar dispuesto a defender o conquistar la libertad política y unas instituciones públicas razonablemente justas, así como a defender las vidas y haciendas de quienes nos acompañan socialmente en la vida, es inequívoca señal de bien entendida dignidad humana, pero ¿es tal tipo de coraje lo que se entiende auténticamente por *patriotismo*? Mucho me temo que la respuesta menos ilusa sea negativa en ambos casos. Ciertamente los sentimientos patrióticos apelan a

aquellas formas de apego y a este tipo de valor, pero su verdad está fuera de ellos, en la glorificación mitológica e ideológica de la persona-Nación, en la implantación de su identidad por exaltación bélica frente a las antipatrias internas o externas, en la invención de una *forma de ser* nacional que tratará de convertirse en segunda naturaleza de los ciudadanos, en la militarización de la comunidad y de las mentalidades individuales. Sin bandallas, sin caídos, sin banderas ensangrentadas, sin modestos y obtusos y generosos prójimos que dieran su vida por los jefes, el patriotismo se convertiría en algo tan aburridamente razonable y tan difícilmente manipulable por el Estado que dejaríamos a buen seguro de hablar de él.

A partir del siglo XVIII, ningún movimiento importante en lo político, lo religioso, o lo cultural ha dejado de estar vinculado de un modo u otro al nacionalismo. Cualquiera idea o propuesta colectiva, para alcanzar verdadero arraigo popular, parece necesitar el apoyo de las andaderas nacionalistas. Ha habido nacionalismos integristas y revolucionarios, emancipatorios y colonialistas, religiosos y profanos (aunque, en cierto sentido, importante, todo nacionalismo es religioso), refinados y simplistas, vanguardistas y ultratradicionales, racistas y antirracistas... En ocasiones, el nacionalismo ha despertado lo peor del Estado y en otros momentos ha rescatado lo mejor. Pero de uno u otro modo, el patriotismo ha seguido acumulando víctimas. Tras los horrores de las dos últimas guerras mundiales, el nacionalismo clásico pa-

La "derrota" de *Camila* ha sido una maniobra miserable urdida por oscuros intereses promocionales, como la de Firpo o poco menos. El cronista de *Clarín*, entre otros, la devela: "La opinión generalizada en los círculos allegados a Hollywood parece reconocer el arduo trabajo de persuasión emprendido por su productor, Arthur Cony, un veterano ganador de Oscarés (éste es el cuarto de su carrera), quién no perdió oportunidad de halagar a la Academia y al cine norteamericano exhibiendo rara capacidad promocional". Por si acaso, antes advierte que el filme premiado fue "considerado por los miembros de la Academia que consultamos en nuestra estadía en Los Angeles como 'una película chica', de tono relativamente menor". Pero antes de esto, suelto de cuerpo, confiesa: "No vimos el filme ganador" (!) (*Clarín*, 27 de marzo de 1985). El diario le ha pagado el viaje a EE.UU. para que recoja chismes y contribuya al nuevo y último "operativo José María Muñoz". Como Videla desde ATC, enfatiza: "Las ilusiones de todos los argentinos respecto del posible triunfo de *Camila*..." Alguien o algo, se ve, le ha

conferido nuestra representación, la de todos los ilusos.

En este clima de "representación nacional-Fonzón-Monzón-Sabatini", la Bemberg se contagia: "Hubiera sido muy lindo haberle traído a la Argentina y a nuestro democrático presidente Alfonsín un éxito..." ¿Quién le dijo que la sociedad argentina necesitaba ese "éxito"? La productora también acoge el virus: "No soy quién para decir que *Camila* fue la mejor, ni tampoco vi las otras concursantes, pero estoy convencida de la necesidad de que la Argentina ganara. Era la Argentina, no *Camila*, la que merecía un Oscar". Monzón pegaba trompadas para la Argentina, Vilas reparte raquetazos para la Argentina, Susú Pecoraro ríe, gime y llora para la Argentina. La televisión, a su vez, pasa la ceremonia de los premios para la Argentina. Hubo, claro, miles de televidentes aferrados a la pantallita con el mismo espíritu deportivo y la misma esperanza de poder gritar "¡Goool!...!"

Fue habilidoso Manrique, no cabe duda, cuando lanzó su campaña política en los setenta con aquel slogan: "Los argentinos necesitamos *mentalidad ganadora*". Nuestra historia es un interminable *match* jugado no por nosotros sino por nuestros representantes. Así estamos.

Por eso, me digo, nos sobren llorones de tango, tan complacientes. Complacencia sociológica para adjudicarle todo a la manipulación de los medios de comunicación; complacencia psicológica para atribuirle la evasión a la desesperanza de un pueblo reiteradamente frustrado. Complacencia, autoconmiseración, pietismo barato. Nacionalismo vergonzante, argentinísimo, siempre exculpador y exculpado. Pero la sociedad civil, que rehúye el espejo, somos nosotros. Somos nosotros los que tenemos que enfrentarlo. Y enfrentarnos.

Carlos A. Brocato es colaborador permanente de Nueva Presencia y la Editorial Sudamericana - Planeta acaba de publicar su ensayo *La Argentina que perdieron*.

rece haberse difuminado un poco, y su reivindicación sin matices no es de buen tono en los círculos políticos mejor ilustrados. Pero sería gravemente erróneo considerarlo mínimamente en vías efectivas de erradicación: no muere, se transforma y durará cuanto dure el Estado militarmente vertebrado al que sirve de ideología y coartada.

Quien, tras leer las opiniones de la prensa argentina y británica sobre la guerra de las Malvinas, los comentarios que en la decadida metrópoli suscitó la expedición punitiva de los Super-Étandard franceses en el Líbano o las reacciones viscerales de medios españoles ante el ametrallamiento por un barco de guerra francés de un pesquero de Ondárroa, quien, digo, tras conocer tan pingrinsa y mortífera exaltación, aún siga creyendo en la próxima superación del viejo mito patrioterio es que goza de una incombustible fe en la perfectibilidad racional de los hombres.

Me parece que la izquierda actual no deplora con suficiente intensidad la presente decadencia del internacionalismo. Quizá no haya habido nunca otro ideal tan auténticamente progresista como éste, verdadero descenso a la Tierra del celestial propósito de fraternidad cristiana. Nada tiene que ver el internacionalismo revolucionario con la homogeneización multinacional y estandarizada de las diferentes comunidades: *porque tan nacionalista (y por tanto reaccionario y oscurantista) es quien no reivindica su diferencia más que para edificar un Estado sobre ella como quien sostiene un Estado para aplastar las diferencias*. Ser internacionalista es

estar racionalmente convencido de que la división en naciones —que no tiene nada de «natural»— no hace sino impedir la emancipación humana y que el mito patriótico-nacional sirve siempre para legitimar al poder a la oligarquía más abyecta y rapaz. A esta regla no se conocen excepciones. Por desgracia, la izquierda se ha acomodado con desoladora facilidad al lenguaje nacionalista: aquí, como en otros campos no menos importantes, se ha resbalado de la lógica y perfectamente legítima acomodación al conflicto parlamentario democrático (tras haber abandonado por fin la nefasta imagen de la lucha de clases como guerra civil y la dictadura del proletariado) a la asunción mimética de las peores mañas de la derecha burguesa. Al juego democrático le hace falta que la izquierda se incorpore a él, pero no para decir: «Sabremos ser tan democratas como vosotros», sino «sabemos lo que es ser democratas y por tanto presentaremos un ideario y un estilo político distinto al vuestro». A la decadencia del internacionalismo han contribuido, por un lado, el descrédito acarreado por la perversa utilización que de la fórmula «internacionalismo proletario» ha hecho el patriotismo soviético, convirtiéndola en una nueva coartada imperialista; por otro, el entusiasmo tercermundista de Fanon y seguidores (apoyados en día por un célebre prólogo de Sartre), reinventando argumentos pasablemente mortíferos a favor de un patriotismo revolucionario cuyo balance a estas alturas del siglo no es desde luego inequívocamente positivo.

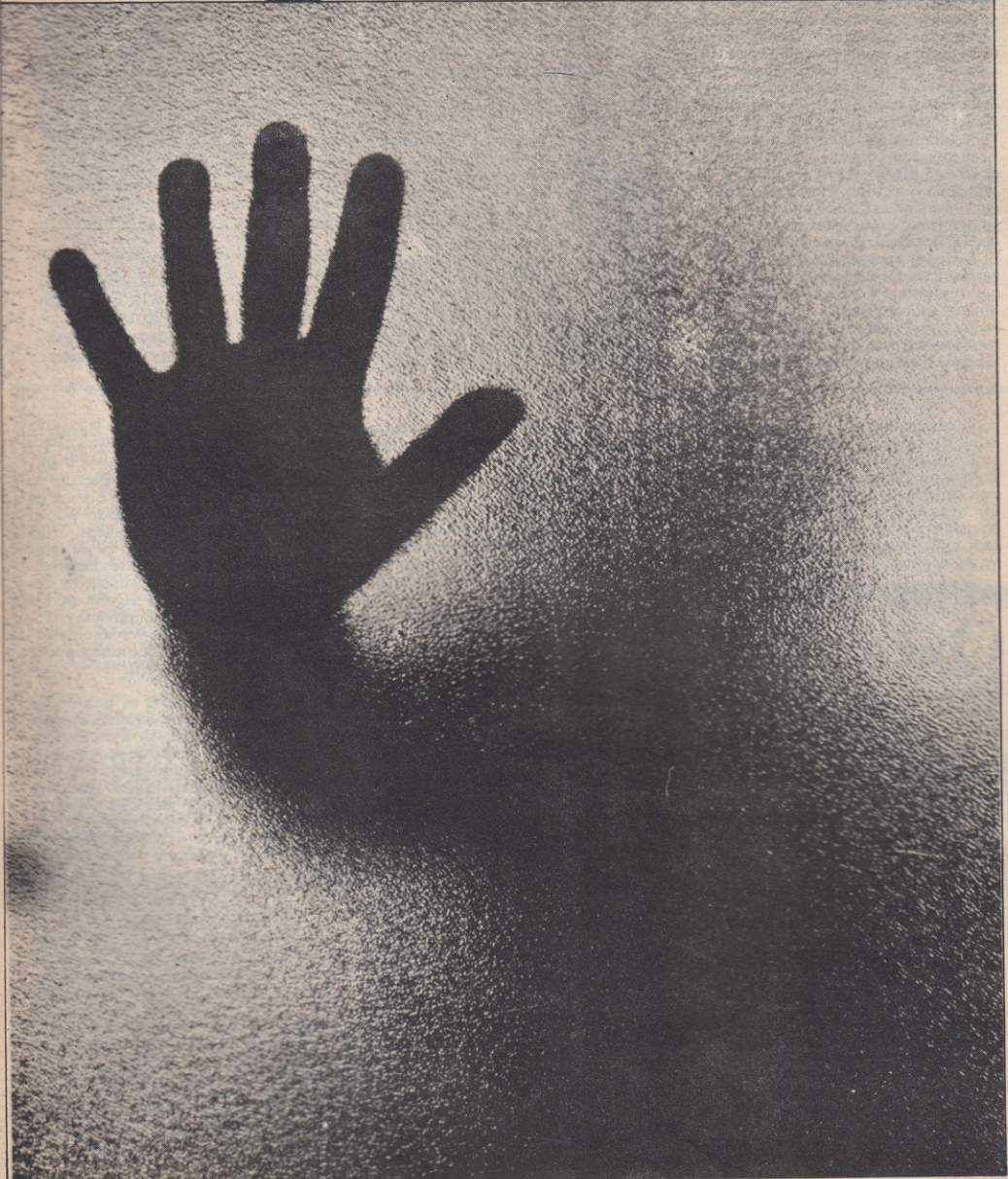
Una última palabra, desde la reflexión ética. En su libro "La paradoja de la moral", Vladimir Jankélévitch habla del pecado de prosopolepsia como aquello que ha de ser fundamentalmente evitado por el proyecto ético. La prosopolepsia (del griego *prosopon*, máscara) es un error denunciado en diversos textos neotestamentarios que consiste en conceder importancia primordial a alguna de las máscaras de la identidad humana en lugar de reconocer aquello verdaderamente humano, la libertad que nunca puede identificarse sin cristalizar en cosa muerta.

La máscara nacional es una de las fabricadas por la libertad humana, que gusta de darse forma y de crear los símbolos de su arrogancia o de su demanda; el patriotismo es el entusiasmo puesto al servicio de esta máscara, a veces tan noble y a veces tan obcecado y letal como cualquier otro entusiasmo.

A diferencia del cruel De Maitre, la ética conoce al hombre y no al francés, al italiano o al ruso: es decir, conoce al hombre y su opción libre en el francés, el italiano, el ruso o el apátrida. Respeta la diversidad sin la que no habría más que un solo y totalitario dominio, pero mantiene intacto el ideal de universalidad que rescata a la virtud de ser instrumentalizada por una u otra estrategia de poder. Porque todas las víctimas del patriotismo son víctimas de un malentendido y de un absurdo del que a fin de cuentas sólo unos cuantos —los más brutales— sacan auténtico provecho. Y las víctimas deben ser respetadas, honradas, compadecidas; pero el ídolo al que fueron inmoladas no merece más que unos cuantos certeros golpes de piqueta. □

SALUD

Llegó el SIDA



Rigoberto Canarena

La misteriosa enfermedad descubierta hace seis años en Estados Unidos —donde ya provocó miles de muertos— se ha instalado en Argentina. Aquí ya cobró una decena de vidas y los médicos tienen noticias de otros casos.

En el Hospital Emilio Ribas de San Pablo, Brasil, el 26 de febrero pasado murió de embolia pulmonar, precedida de meningitis, el actor, director y profesor de teatro Roberto Galizia, de 33 años de edad, doctorado en Berkeley, Estados Unidos, y fundador del mundialmente reconocido teatro *Ornitorrinco*. Su deceso fue asentado en las estadísticas sanitarias del país vecino como la víctima número 99 que producía una enfermedad descubierta hace pocos años, pero que se viene expandiendo geoméricamente: el SIDA.

En 1979 se conocieron los primeros nueve casos, en los Estados Unidos. En 1983 se detectaron solo en ese país, 1922, pero su área de influencia ya se había expandido a otros veinte que, en la actualidad, contabilizan centenares de muertes. Debido a su rápida expansión es muy difícil contar con estadísticas seguras: cada mes el número de enfermos y sobre todo de decesos, se incrementa notablemente. Entre los países latinoamericanos, Brasil es el más afectado: está colocado en segundo lugar en los gráficos mundiales de incidencia de la enfermedad. En el eje urbano Río-San Pablo, la progresión es la siguiente: 1982: 7 casos y 5 muertes; 1983: 28 casos y 13 muertes; 1984: 121 casos y 65 muertes; enero de 1985: 63 casos y 16 muertes. Estas cifras brasileñas —que, por lo demás, se deben sólo a los casos denunciados— tienen incidencia directa sobre el desarrollo futuro del SIDA en la Argentina. Según varios médicos, “desde el punto de vista epidemiológico, Brasil puede ser considerada una provincia argentina”. Son las mismas fuentes las que informan que, en los últimos cinco años, “el 80 por ciento de los homosexuales argentinos de clase media ha estado en Brasil”.

A principios de marzo de este año, ya se habían tratado 15 casos en nuestro país. Uno de los enfermos viajó a París para morir allí, otros 3 murieron en el Hospital Muñiz y los restantes —unos 6 más— en el Fernández, que ha sido designado como centro de referencia para atender los casos de SIDA. Sin embargo, la opinión de los médicos que están estudiando el tema en nuestro país coinciden en afirmar que las cifras reales deben ser sensiblemente mayores. Ellos creen que varias muertes no fueron notificadas y, por otro lado, muchos casos actualmente en desarrollo no han sido detectados, inclusive porque los mismos enfermos aún lo desconocen.

El silencio

A pesar de la importancia del tema —en Brasil se contabiliza un caso nuevo cada día y cuatro muertes cada semana— la información que se brinda en nuestro país es escasa y no pocas veces, distorsionada.

Debido a su asociación con la sexualidad —en especial, con la homosexualidad—, el prejuicio y el silencio crean barreras difíciles de sortear para adentrarse en la búsqueda de información. Baste decir que de los quince casos conocidos médicamente en Argentina —unos 10 de los cuales ya resultaron fatales— no se pudo difundir el nombre de las víctimas, porque, no pocas veces, incluso sus familiares no sabían qué enfermedad tenían los afectados. Según médicos que trataron a esos enfermos, la actitud de la familia fue generalmente “un factor contraproducente”; sólo en muy pocos casos “hubo una actitud admirable”. Uno de los médicos consultados llegó a decir: “Tener SIDA es más espantoso que tener cáncer porque al afectado se lo aísla”. Sin embargo, los gays argentinos que contrajeron SIDA fuera del país —menos un caso de contagio comprobado en el país, los demás aparecen como contagiados en el exterior— regresan a Argentina para morir aquí. El amigo de un gay que murió a fines del año pasado de SIDA, decía: “Carlos regresó de Nueva York, porque sabía qué tenía. Quería morir acá. Estar solo y enfermo en Nueva York es horrible. Acá, la familia lo bancó bien, quizá porque él les dijo que tenía cáncer”.

Las Flores del Mal

Uno de los mitos más difundidos es que el SIDA es una enfermedad que ataca sólo a los homosexuales. Es cierto que en los principales países occidentales, los gays constituyen el mayor grupo de riesgo, seguidos por los drogadictos que se inyectan y por pacientes sujetos a varias transfusiones de sangre anuales. Pero en África ecuatorial, el mayor y casi exclusivo grupo de riesgo está constituido por los varones heterosexuales promiscuos y por las prostitutas. Además ya se han detectado casos de SIDA en niños —incluso algunos muy pequeños— en los Estados Unidos. En octubre de 1984 había en ese país 64 casos de SIDA pediátrico. Casi todos eran hijos de madres sanas, pero portadores del virus HTLV-3 que parece ser el pro-

ductor de la enfermedad. Las últimas informaciones dan cuenta actualmente de 500.000 personas portadoras del virus en Estados Unidos.

El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) no posee síntomas exclusivos. El doctor Fernando Tezano Pintos habla de una “sintomatología florida”. Varios de los rasgos que se presentan no permiten identificarla rápidamente, ya que se confunde con otras enfermedades. Los síntomas más comunes son: fatiga profunda a la que puede agregarse neuralgias, fotofobia, apatía y depresión; fiebre persistente, sudores nocturnos y escalofríos, pérdida importante (10 por ciento) del peso corporal en menos de dos meses no relacionada a dieta o a un aumento de la actividad; linfaadenopatía generalizada; aparición de nódulos púrpuras o descoloridos de crecimiento lento y placas sobre o bajo la piel o en membranas mucosas (sarcoma de Kaposi); tos pesada y persistente, no debida al cigarrillo, diarrea persistente; aftas persistentes en lengua o garganta y libido atenuada e impotencia.

La disfunción inmunológica es el rasgo común a todos los pacientes.

Para detectar la enfermedad actualmente se realizan una serie de estudios —varios de ellos de notable complejidad— que permiten diagnosticarla con bastante seguridad. Se observa la anergia cutánea (falta de respuesta inmunológica de la piel), se realiza un estudio de los linfocitos para comprobar si han disminuido en cantidad y han sufrido alteraciones de la calidad (para realizar el recuento de la relación entre los linfocitos T4 y los T8 se utilizan anticuerpos monoclonales, un método que ha sido posible desarrollar luego de las investigaciones del doctor César Milstein. Por su especialización y costo, en nuestro país sólo se los realiza en la Academia Nacional de Medicina).

No se sabe cuál es el tiempo de incubación de la enfermedad, pero algunos estudios estiman que puede ubicarse entre los 8 y los 18 meses. Una vez que la enfermedad se manifestó es mortal y la sobrevida del paciente dependerá del factor que desencadenó el deceso. En los casos de SIDA con sarcoma de Kaposi (un 30 por ciento del total) el tiempo de sobrevida es el más prolongado: de dos a tres años. Cuando se presentan las infecciones (pulmonía, neumonía, etc.) la sobrevida es menor, generalmente no más de un año o año y medio. Pero pue-

El fantasma del SIDA

Un fantasma recorre el mundo gay: el fantasma del SIDA. El misterioso virus, que ataca —por razones, no por imprecisas menos letales— con implacable predicción a haitianos, homosexuales, hemofílicos y drogadictos (pinchetos), se desparrama, por los ghettos del mundo. La “peste rosa” alarma ya a los gays paulistas: hace alrededor de un año, la Secretaría de Salud Pública del gobierno estadual (“democrático”) de Sao Paulo consintió en abrir consultorios especializados gratuitos para tratar sospechosos del SIDA. A la manera de las heroínas tísicas de las novelas románticas, los gays enflaquecen de justificado pánico; desde la creación del servicio de atendimento a la comunidad homosexual, el número de víctimas detectadas no ha cesado de aumentar.

Enfermedad en la enfermedad, los estragos del SIDA han trascendido el dolor particular de sus víctimas, para extenderse a la “comunidad gay” como un poderoso dispositivo de moralización, derivado de las ondas de pánico. El raciocinio (paranoico) es el siguiente: Si la enfermedad se contrae por vía sexual, aquellos que lleven una vida más promiscua estarán más expuestos al contagio. Algunos casos de homosexuales descomunemente insaciables dan pábulo a esta hipótesis. Este temor no ha quedado restringido a la intimidad de los lechos, sino que ha pasado a los corredores en boca de sus voceros, los activistas gays. En San Francisco, habrían sido algunos grupos gays los que primero denunciaron el carácter homosexual de la enfermedad y reclamaron del desinterés del Estado, que aducían guiado por consabidos prejuicios. El argumento acabaría por volverse contra los propios gays: la derecha americana agitó su proclividad al mal como expresión de una condena divina.

Los efectos morales del SIDA se sienten en las propias relaciones homosexuales. En los Estados Unidos la aprensión se traduce en una reducción de la frecuencia de drogas y orgías de sauna, y en cierto retorno a la pareja —que, por otra parte, ya el tedio que la “revolución sexual” venía acarreado anticipaba. El cierre de 14 saunas gays en San Francisco (por considerarse posibles focos de contaminación) por parte de la Prefectura originó, hace unos meses, una especie de “locazo”, con ómnibus incendiados y neones apedreados, en el populoso ghetto local.

Enfermedad en la enfermedad, la emergencia del SIDA puede contribuir a devolverle a la homosexualidad la aureola (batailliana) de transgresión límite entre el goce y la muerte, que una onerosa tolerancia (que excluyó a la Argentina de sus liberalidades) estaba disipando. Esta forma médica de la tensión terror/goce es, en el contexto brasileño, innecesaria, ya que la miseria y la presencia de vastas masas, de *garotos* pobres y de sterritorializados en las “bocas” mantiene vivo el excitante deseo de peligro, que suele pasar por las brutalidades de la confiscación. Es difícil que la campaña del SIDA alcance en el Brasil la misma magnitud espectacular que en su patria americana: en las veredas tropicales, es común ver gente muriéndose de los padecimientos más obscenos, usados por los desesperados como acicate para la compasión. La misma creación de sofisticados centros de atención para tratar a una enfermedad exótica y minoritaria en un país donde los pobres se mueren de las afecciones más banales (tuberculosis, hambre, lepra), suena un tanto elitista. Cualquier política de combate al SIDA en el Brasil no puede omitir el monstruoso subdesarrollo de la precaria salud pública local (¡los turnos en los hospitales públicos se marcan con hasta 6 meses de anticipación!). Como ello es particularmente difícil, porque afecta a la estructura de clase de la Medicina social brasileña, los médicos y activistas gays están intentando otra vía, que pasa por advertir a la comunidad homosexual de los peligros del coito indiscriminado.

Así, bajo la excusa de precaverse del SIDA, un dispositivo de moralización se despliega. La alianza de los dispositivos de sexualidad con la Medicina es estructural en el análisis de Foucault (*Historia de la Sexualidad, T. 1*). Lo curioso es constatar que es la propia medicina la que creó la noción psiquiátri-



co-policial de homosexualidad, hace un poco más de cien años; los englobados por la nueva clasificación tomaron como propio el estigma que se les endosaba (y que los separaba de la heterogeneidad de los libertinos sadianos, confiriéndoles una sintomatología psicológica) y pasarían a reivindicar sus derechos como homosexuales, esgrimiendo la teoría del Tercer Sexo con Hirschfeld en la Alemania prenazi o afirmando, tras un período de contestación revolucionaria (Gay Liberation), la identidad homosexual.

Pero, una vez que la homosexualidad entra en creciente proceso de reconocimiento y reterritorialización, la Medicina ataca de nuevo. El mensaje moral que la ideología médica (de defensa y control de la vida, de confiscación y legitimación de la muerte) excreta, en el caso del SIDA, dice más o menos así: “O.K. con la homosexualidad, pero la promiscuidad es peligrosa”. La normalización de la homosexualidad procede no sólo de la ciencia médica, sino de su hermana la ciencia social. Así, el nuevo Informe Kinsey sobre homosexuales de San Francisco en la década del 70 propone agruparlos en una escala adaptación/inadaptación, cuyo paradigma de armonía está constituido por los homosexuales que tienen relaciones amorosas estables y más o menos prolongadas. La falacia de la categorización choca, empero, con las propias cifras estadísticas del Informe, conforme las cuales prácticamente la mitad de los homosexuales son consuetudinariamente promiscuos y entablan relaciones pasajeras; apenas el 25 por ciento consigue extender sus casamientos por más de 5 años; para los más, los romances raramente superan la barrera de los dos años. El informe de Danneker y Reiche, en Alemania, arroja guarismos parecidos.

Estas cifras revelan una alta rotatividad de *parceiros*, que puede presumirse —no hay datos estadísticos— tal vez menor en la Argentina y mayor en el Brasil. Citarlas sirve para potenciar la magnitud del dispositivo de moralización desarrollado a partir del combate al SIDA: parece apuntarse, al fin de cuentas, a cambiar la práctica sexual de toda una población, en el sentido de disminuir la frecuencia y la diversidad de los contactos. Por analogía, el proceso recuerda a la constitución de la familia nuclear en las masas desterritorializadas de subproletarios europeos, vislumbrada por Marx y más modernamente por Donzelot. Para efectuar esa operación el aparato médico estatal o paraestatal dispone de agentes eficientes, que son los propios activistas gays presas de pánico. La eficacia de esa colaboración (que ayude a disminuir al SIDA es una presunción) puede palparse, por ejemplo, en el caso de los saunas gays. Ellos no existen sino marginalmente en la Argentina, como producto de la arcaizante moralina represiva, pero en el Brasil y las metrópolis occidentales en general comparten una suerte de espacio orgiástico (de punto de fuga libidinal); ello no quiere decir que esa fuga orgiástica necesariamente suceda, ya que los contactos aparentemente indiscriminados de los saunas están regidos por una barroca contradanza de códigos y normas.

De todos modos los saunas son un espacio conquistado por los gays; la trivialidad de esta conquista no debe sorprender, si se juzga que buena parte del suceso de la liberación homosexual se mide por la proliferación de bares, boites y otros lugares de reunión consumista, o paraísos concentracionarios. De estos dudosos paraísos el sauna es —con los clandestinos mingitorios— el más directamente sexual (el menos conyugal). Sería de desear que el miedo a la muerte de los gays no les hiciera perder estos espacios de vida.

Néstor Perlongher

de haber casos de muerte fulminante, sobre todo si se combinan el sarcoma de Kaposi y las infecciones.

El hombre, el erotismo, la muerte

El SIDA es un desafío a la ciencia médica moderna. Miles de jóvenes, en los Estados Unidos, cuarenta años después del descubrimiento de los antibióticos, están muriendo a causa de infecciones que no pueden ser controladas. El doctor Tezano Pintos informa que "no fallecen por la enfermedad en sí, sino que el SIDA provoca un trastorno inmunitario que deja al paciente con una mala defensa contra infecciones banales o las que llamamos oportunistas, que no sobrevienen en el individuo normal". Cuando en mayo de 1984 el equipo médico que dirige el doctor Robert Gallo, del Instituto Nacional del Cáncer de Estados Unidos, logró aislar el virus HTLV-3, y simultáneamente, el director del Instituto Pasteur de París, el doctor Luc Montagnier, informaba que había aislado un virus similar, bautizado LAV, se desencadenó una ola de optimismo. Pero a poco de andar se tuvo que abandonar la visión optimista. En primer lugar, y a pesar de encontrarse en el 90 por ciento de los casos de SIDA, no se puede afirmar que el virus descubierta sea el productor de la enfermedad. Además, el HTLV-3 o LAV tiene en común con su pariente productor de la gripe la característica de transformarse, lo cual hace casi imposible obtener una vacuna.

Por otro lado, cada vez más, los estudios de esta enfermedad están comprobando que los factores de riesgo y las posibles causas se multiplican apenas se progresa en su estudio. El doctor Ricardo Leschot dice al respecto: "Con el estudio del SIDA se van multiplicando las pistas que debemos investigar; por ejemplo, el sarcoma de Kaposi, que está presente en el 30 por ciento de los casos de SIDA, era conocido por los dermatólogos desde 1872 como un tumor cutáneo que afectaba a hombres de más de 60 años, generalmente de origen italiano o judío askenazi. En el 60 por ciento de estos casos de sarcoma clásico se presenta un marcador genético llamado HL-A-DR5. El 60 por ciento de los casos de los jóvenes que tienen SIDA y sarcoma de Kaposi muestran el mismo marcador genético. Esto indicaría que puede haber determinantes genéticos que llevarían al paciente a padecer los distintos tipos de SIDA (ya demostrado en el grupo que contrae sarcoma, aun se encuentra en estudio en el grupo que tiene infecciones oportunistas, que presentaría una predominancia del marcador genético HLA-DR3)".

Otra de las cuestiones que no parece fácil de explicar es la aparición del sarcoma en personas tan jóvenes. De los quince casos estudiados en Argentina surge una edad promedio de 35. Pero hay picos bajos de 24 años.

Qué hacer

La mayoría de los especialistas consultados coinciden en que no se pueden repetir para Argentina las mismas medidas de prevención que se difunden en Estados Unidos, ya que las realidades son muy diferentes. Todos acuerdan en aconsejar a los integrantes del grupo de riesgo (homosexuales, drogadictos que se inyectan y hemofílicos) que mantengan en buenas condiciones su sistema inmunitario, libre de cargas nocivas: el cigarrillo, el stress, excesos de sol, de drogas, depresiones, mala alimentación, descanso insuficiente, contagios bacterianos recurrentes. Con respecto al difundido tema de la promiscuidad como factor de riesgo, varios de ellos se remitieron a las palabras del doctor Jonas Salk: "Yo prefiero considerar al SIDA como una responsabilidad individual, no pública. Con respecto al contagio, debo decir que es una cuestión matemática, no moral: a mayor cantidad de relaciones anónimas, el riesgo de contagio

—como en cualquier otra enfermedad

contagiosa— aumenta. Hasta que se encuentre la vacuna o una forma de tratamiento y cura, yo aconsejo a la población gay que tienda a la monogamia y con pareja no promiscua. Es una cuestión de conocer los riesgos y decidir hasta qué punto uno quiere exponerse a ellos. Yo creo que el ser humano tiene que vivir y morir según decisión propia". Por otro lado, en la sección Dermatología de varios hospitales (Durand, Fernández, etc.), ya están trabajando grupos SIDA que son los que derivan a los pacientes a la Academia Nacional de Medicina. Todos los médicos consultados recomendaron que la población de riesgo acuda a esos servicios si nota alguna alteración de su sistema inmunitario, fiebres persistentes o cualquier síntoma que pueda relacionarse con SIDA. Aunque aún no hay nada seguro, ellos opinan que si se detecta tempranamente una disfunción inmunitaria (quizá un pre-SIDA) las posibilidades de actuar favorablemente aumenten.

Ya son varios los médicos que consideran que el SIDA tiene una relación importante con cierta predisposición psicológica. En este caso sería parecido al cáncer, que, según dicen los oncólogos, "lo hace el que quiere". Habría un importante factor autopunitivo y de masoquismo que le permitiría al enfermo entrar en armonía con su medio: una sociedad en crisis. La doctora Valeria Petri, profesora de dermatología de la Escuela Paulista de Medicina y pionera en el diagnóstico del SIDA en Brasil, dice: "Hay personas que viven su sexualidad fuera de las normas impuestas como una tragedia y desenvuelven un sentimiento de culpa catastrófico: la enfermedad es, así, una forma de castigo".

Ya se ha comprobado que hay casos en los que un gay no promiscuo, con pareja estable, ha tenido SIDA. En la mayoría de estos casos, se supone que el compañero fue el que contagió la enfermedad, actuando como transmisor, pero sin contraerla él. Sucede que estos compañeros son promiscuos, pero dominantes, con el sistema inmunológico alerta y poco expuestos a las enfermedades, mientras los compañeros que contraen SIDA son constitucionalmente débiles. Por eso una de las recomendaciones que se hacen es no sólo tender a una conducta monogámica, sino también tener una pareja no promiscua.

Todo esto indica que el SIDA no será un enemigo fácil de vencer. Quizá por-

que junto a lo estrictamente médico aparece el fantasma de la sexualidad desbordada y la terrible alianza de la muerte con el erotismo que, lejos de manifestarse como metáfora, cada día agrega nuevas cifras a la fría estadística de los decesos que se producen por su causa.

Son varios los especialistas que ven en esta enfermedad un alerta a nuestro actual modo de vida. "El SIDA —dice el doctor Ricardo Leschot— es el centinela de la sociedad, nos está diciendo que algo está mal". Luego agrega: "Está poniendo en jaque a la medicina moderna. Ella, que tiene logros tan admirables, nos hace olvidar de las falencias vergonzosas que la recorren. Al reducir la enfermedad infecciosa a una batalla entre un microorganismo y un medicamento, olvidamos que lo importante no es ni el microorganismo ni el medicamento, sino el hombre. El SIDA va a obligar a incluir a los órganos genitales (y a todo lo que representan) en el estudio del hombre. Jamás se va a poder tratar o curar si no se empieza a estudiar al hombre como un ser holístico, como un animal que además de tener linfocitos T es un mono enfermo de cultura. Por eso, el SIDA es más comparable al cáncer que a una hepatitis (que es una de las venéreas que afectan a la población homosexual). El SIDA nos obliga a preguntarnos qué pasa con el hombre."

Daniel Molina

El Justiciero del subte

Un nuevo héroe para los superamigos

El tema del apaciguado ciudadano medio convertido súbitamente en un demonio sanguinario que, en nombre de la justicia (o de su ineficacia), toma las armas con sus propias manos para erigirse en custodio de la enorme mayoría silenciosa, constituye un arquetipo más utilizado por el cine que por la realidad. Sin embargo, el sábado 22 de diciembre, en un manchado y ruidoso subterráneo neoyorquino se escucharon cinco nítidos disparos. Cuatro jóvenes negros, supuestos asaltantes, cayeron heridos sobre el piso de uno de los vagones. Bernhard Goetz acababa de convertirse en una leyenda.

Esé sábado Bernhard Goetz abordó uno de los vagones del "metro" y se sentó en un asiento perpendicular a la puerta. El pasajero fue rápidamente rodeado por cuatro jóvenes. Durante unos instantes todos permanecieron en silencio; la tensión reinaba en el vagón. De pronto, uno de ellos tomó la palabra en representación del grupo y le pidió 5 dólares a Goetz. Por toda respuesta, el hombre hizo un movimiento rápido, casi instintivo, y extrajo un revólver plateado. Seguidamente adoptó una pose de combate y, sosteniendo el arma con ambas manos, comenzó a efectuar esos fatídicos disparos, apuntando prácticamente a quemarropa sobre sus presuntos agresores. Victor Flores (47), que viajaba en el citado vagón declaró que "cuando ese hombre desenfundó su pistola, los muchachos retrocedieron y trataron de irse. No había razón para seguir disparándoles. Ellos cayeron uno detrás de otro". A continuación, el victimario se levantó y caminó hacia uno de los heridos, que estaba tirado sobre un asiento "haciéndose el muerto", según lo expresado por el propio Goetz, y le dijo: "A ti te parece que lo estás haciendo bien. Aquí tienes otro...". Esa quinta y última bala lesionó la espina dorsal de Darrell Cabey, de 19 años, paralizando sus extremidades inferiores de por vida. Los otros heridos fueron identificados como Troy Canty (19), James Ramseur (19), y Barry Allen (18).

Dos instancias para un juicio

El episodio, que parece salido de las páginas de "Boogie, el aceitoso", acaparó inmediatamente la atención de la prensa norteamericana, que se lanzó en una desenfadada competencia de titu-

lares. Al mismo tiempo, los teléfonos de la policía fueron saturados por cientos de llamadas para elogiar al pistolero; incluso, hubo quienes llegaron a lamentar su falta de precisión. Para miles de neoyorquinos, cuyos pulsos se aceleran ante el sonido de pasos siguiéndolos por las oscuras calles de la ciudad, el misterioso sujeto que había efectuado los disparos, era nada menos que un nuevo "San Jorge" que repetía, en versión actualizada, su duelo contra el dragón. Sobre una muralla alemana al East River apareció la siguiente pintada: "¡Poder al Justiciero! Nueva York ya lo ama". Mientras tanto, Bernhard Goetz, que se había refugiado en Vermont, envalentonado por el cariz sorprendente que tomó su acto, se introdujo en una estación de policía y confesó, muy suelto de cuerpo, que era el célebre autor de los cinco disparos. A partir de allí, para sus miles de admiradores, el "Justiciero del subterráneo" ya tenía rostro y apellido.

A fines de enero, Goetz compareció ante un gran jurado, formado por 23 personas. El fiscal de distrito de Nueva York, Robert Morgenthau, declaró en esa oportunidad: "Por mucha simpatía que pueda despertar alguien que se defiende contra el crimen, no se puede dejar que la gente haga justicia con sus propias manos". De todas maneras, el jurado decidió que: "El uso de la fuerza había resultado justificado", y Goetz sólo fue acusado de posesión ilegal de armas. El espíritu público estaba satisfecho.

A partir de entonces, Goetz, intoxicado por su propio papel, comenzó a proclamar cosas tales como que: "Los civiles deberían entrenarse en el uso de las armas...". Su abogado, Barry Slotnick, tratando de frenar la frecuencia altisonante de las declaraciones de su cliente, salió al cruce de las mismas, sosteniendo que los sucesos vividos por Goetz, "lo habían sacado de su órbita". En otras palabras, las manifestaciones

públicas del "Justiciero del subterráneo" se volvían en su contra. Los motivos de Goetz comenzaron a desdibujarse. Los jóvenes que le habían pedido 5 dólares, ¿realmente querían hacerle daño? Es cierto que dos de ellos portaban destornilladores, pero —según la policía— esos instrumentos, poco prácticos como armas, sólo sirven para escamotear cospeles en los juegos de video. Por añadidura, ¿por qué Goetz efectuó un disparo sobre un joven ya herido e inmobilizado? Finalmente, si Bernhard Goetz es una persona calma y retraída, tal como atestiguaron sus abogados, ¿por qué fue recorriendo la ciudad con reporteros, haciendo pronunciamientos sobre la ley y el orden?

Como plafón a las vacilaciones de Goetz, el fiscal Roberto Morgenthau logró la formación de un segundo gran jurado examinador. "El Justiciero...", que había llegado hasta la puerta del juzgado dispuesto a declarar voluntariamente, finalmente se negó a hacerlo, porque no se le otorgó inmunidad para las declaraciones que sobrepasaran el día de los hechos. Para esta segunda instancia, el fiscal Morgenthau convocó en calidad de testigos a dos de los muchachos que abordaron a Goetz en el "metro". Como es de suponer, la presencia de Troy Canty y James Ramseur implicaría la aparición de nuevas e importantes evidencias contra Bernhard Goetz. El gran jurado, después de deliberar durante la última semana de marzo, decidió acusar formalmente a Goetz con cuatro cargos por intento de homicidio, cuatro cargos por agresión con lesiones graves, un cargo por poner en peligro la vida de los restantes pasajeros, y un cargo por posesión criminal de armas de fuego. Por su lado, no obstante el hecho de afrontar una pena de hasta 25 años de prisión, Goetz sostuvo que "es quizá lo mejor que pudo pasar. La historia habría saltado de una u otra manera".



Sobre víctimas y victimarios

Una encuesta reciente reveló que, el 47% de los habitantes de Nueva York, aprueba lo que hizo Goetz; un 37% declinó opinar, por no conocer suficientes detalles del caso, y sólo un 17% rechazó abiertamente su acción. El psicólogo Alfred Messer atribuyó esa tendencia al hecho de que: "Goetz encarna lo que ningún ciudadano se atrevió a hacer. Simbólicamente, es el que golpeó por todos nosotros".

La mayoritaria aceptación que obtuvo Bernhard Goetz indica un incremento de "la línea dura contra el crimen", postura que —por carácter transitivo— admite la poca eficacia de los mecanismos estatales de represión a la delincuencia y propone, por así decir, privatizarlos. El teniente Tom Hardless, de la Policía de Nueva York, manifestó: "En la actualidad, la gente está pensando realmente en la conveniencia de ir armado". Sobre las causas de esa modalidad, el sociólogo Terence Schapiro, adujo: "Es cierto que la mayoría de los norteamericanos no fueron víctimas de un hecho de violencia, pero conocen a alguien que sí lo fue. Las percepciones sobre el peligro provienen de leer los diarios y de escuchar a los vecinos. Muchos terminan siendo prisioneros de sus propios temores, viviendo bajo triple cerradura y evitando lugares omi-

nosos". Algunas veces —como en el caso de Goetz— estás víctimas potenciales trazan estrategias para acabar con sus perseguidores. En ese sentido, la estatura heroica que se le confirió a Goetz, induce a pensar que se ha producido un salto cualitativo en torno al rfito de la autodefensa, un salto también provisto de implicancias ciertamente peligrosas.

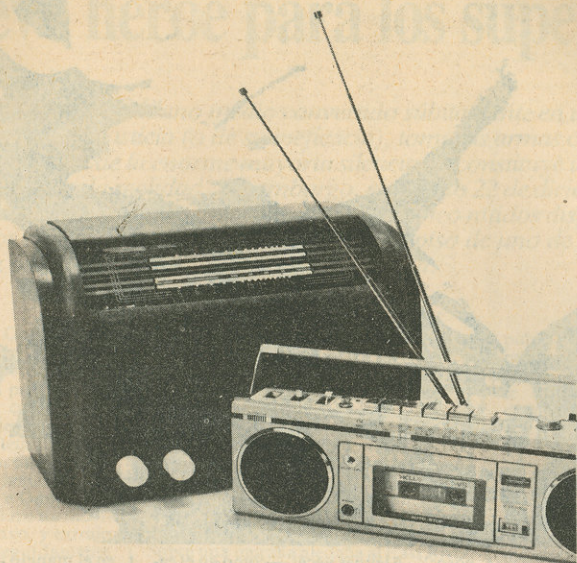
El "affaire-Goetz" ha sentado precedente. Desde ese virulento 22 de diciembre, muchos norteamericanos han decidido "pasar a la acción", es decir, repeler a sus asaltantes en forma individual. Tal es así que, en lo que va del presente año, siete delincuentes han perdido la vida ante la furibunda reacción de los asaltados. Tres de esos casos tuvieron lugar en Detroit. El alcalde de esa ciudad, Coleman Young, elogió la acción de esos civiles, agregando: "Cada persona tiene el derecho y la obligación de defender la seguridad de su hogar".

La acción violenta ejercida por civiles contra supuestos delincuentes, parece contar con el beneplácito de las autoridades norteamericanas. Los jueces que tuvieron a su cargo los casos anteriormente mencionados, se expidieron sin excepción, a favor de quienes ultimaron delincuentes. Para las autoridades, la única objeción sobre este nuevo estilo de violencia, es que la furia de una víctima puede exceder su habilidad para tomar una medida defensiva. Sobre este punto, Arnold Price, funcionario del FBI, manifestó: "Por un problema de vocación, los asesinos son más diestros

en el manejo de las armas que un corredor de Bolsa, un oficinista o una vendedora. Además —acotó— el peligro más inmediato en estos casos es que algún transeúnte casual pueda ser alcanzado por una bala perdida".

Más allá de eso, la cuestión tiene una implicancia más profunda, ya que sobrepasa el mero "hecho policial". Ante todo, habría que considerar la cuota de "legítimo instinto de defensa" y la cuota de paranoia que hay en una persona que diariamente complementa sus efectos personales con un pequeño arsenal "preventivo". En caso que la modalidad del ciudadano-armado se generalice, avanzaríamos hacia la consumación de un sentido francamente fascista de la supervivencia, ya que el temor de ser asaltado y la desconfianza hacia los mecanismos de la "seguridad nacional" posibilitaría el ejercicio de lo que se podría denominar: "La doctrina de la seguridad personal", es decir, una versión reducida e individual de la otra, que tiende a realizar en pequeña escala lo que los mecanismos estatales de represión hacen en grande. Después de ello, sólo restaría formular el clásico dilema del Marqués de Sade: "¿Es el asesinato un crimen o no lo es? Si no lo es, ¿por qué hacer leyes que lo castiguen? Y si lo es, ¿por qué bárbara y estúpida inconsciencia es castigado con un crimen semejante?"

Ricardo Ragendorfer



Radio Belgrano demuestra que para cambiar la radio no hace falta cambiar el aparato.

Belgrano cambió la radio.

Y lo demuestra día a día.

Con una programación inteligente,
flexible, madura.

Y mucha gente cambió de radio,
sin que haya cambiado el aparato.

Cambió por Radio Belgrano.

Si usted todavía no probó con
cambiar la radio, comience por
mover el dial hasta el **950**.

Escuchando, se dará cuenta de que
no hace falta cambiar el aparato.

≡ **950** ≡

LR3
RADIO
BELGRANO

Belgrano cambió la radio

Violencia en blanco y negro

En los últimos 13 meses más de 260 personas perdieron la vida en la ola de violencia política que envuelve Sudáfrica. Algunos pocos policías; la mayoría opositores o manifestantes. Sin embargo algo los unificaba: todos eran negros.

INTERNACIONALES

Nelson Mandela es una leyenda, viva del pueblo azanio. Encarcelado hace 23 años, acaba de rechazar el ofrecimiento del presidente Pieter W. Botha de devolverle su libertad a cambio de "renunciar a la violencia". La respuesta de Mandela, dicha por boca de su hija Zinzi, en el exilio: "Amo mi propia libertad, pero la libertad de todos es más importante para mí".

Y es que el régimen racista sudafricano, pese a que su policía ha matado a más de 200 manifestantes negros en los últimos doce meses, se siente inseguro, ya que la política de falsas "reformas" que ha venido instrumentando en los últimos años no ha sido aceptada por la población de color (ni por buena parte de la población blanca).

Afrikaners + Vllanders = Apartheid

Azania es el nombre autóctono de lo que sus conquistadores blancos llaman Colonia del Cabo, primero, y Unión Sudafricana, después. Los primeros europeos en establecerse —en 1652—

fueron los **afrikaners** holandeses, que se entretenían en cazar por **sport** a los indígenas bosquimanos vecinos a Ciudad del Cabo. El Congreso de Viena (1815) dio el territorio a los británicos, (**uitlanders**) que fueron empujando a los **afrikaners** hacia el norte, hasta que en 1899 estalló la guerra entre las repúblicas Libre de Orange y de Transvaal (bóers o **afrikaners**) y los británicos, que obviamente ganaron estos últimos (el joven teniente británico Winston Churchill fue hecho prisionero por los bóers, y logró escapar; el libro en que relata sus hazañas en Azania le dio celebridad inmediata en Inglaterra).

El tiempo y la necesidad de mantener sojuzgada a la mayoría negra reconciliaron a **afrikaners** y **uitlanders**, que en las elecciones de 1948 dieron el triunfo al racista Partido Nacional, y que en 1961 erigieron la República Sudafricana, independiente de Gran Bretaña.

Frente al **apartheid** (que la minoría blanca llama eufemísticamente "política de desarrollo separado"), la población de color se organizó en el African National Congress (ANC), uno de cuyos fundadores, en 1944, fue Nelson

Mandela. Nacido en 1918, uno de los primeros universitarios negros de su país, hijo de un jefe tribal **tambú**, Nelson Mandela fue detenido por primera vez en 1952. En 1956 fue acusado de "traición", pero fue absuelto tras un largo juicio. Cuando el 21 de marzo de 1960 —acaban de cumplirse 25 años— el régimen produjo la matanza de Sharpeville (un suburbio negro de Johannesburgo), asesinando a 89 manifestantes negros e hiriendo de bala a otros 365, el ANC pasó a la clandestinidad. Capturado poco después, Mandela fue acusado por el régimen de "traición" y "sabotaje" y condenado a cadena perpetua en el llamado **Juicio de Rivonia** (1964), junto con diez personas más (entre las cuales Walter Sisulu, otro de los líderes del ANC). La oferta de libertad condicionada que Mandela acaba de rechazar es la segunda: en 1984 se le habría ofrecido la libertad a cambio de aceptar vivir en el Transkei (uno de los **bantustanes** o reservas territoriales para negros supuestamente independientes).

Si bien Mandela, desde la cárcel, sigue siendo el líder indiscutido del ANC, su principal dirigente es hoy Oliver Tambo, quien —desde el exilio— ha organizado una campaña de acciones directas contra objetivos militares y económicos del régimen. Entre éstas, que incluyen cotidianos actos de sabotaje, destaca el bombarzo que el 20 de mayo de 1983 afectó —19 muertos— el cuartel general de la Fuerza Aérea Sudafricana (que se desquitó bombardeando Maputo, la capital del vecino Mozambique y supuesta base del ANC, sólo tres días después, reiterando el **raid** en octubre de 1983).

El crecimiento del ANC ha llevado al régimen de Pretoria a negociar un acuerdo de "no agresión" y "buena vecindad" con Mozambique, y a ofrecer algunos gestos conciliatorios al propio ANC (como las ofertas de libertad a Mandela o la deliberada filtración periodística de supuestas pláticas gobierno-ANC).

Por los acuerdos de Nkomati (16.3.84) Mozambique se comprometió —y en gran medida cumplió— a no permitir que el ANC iniciase en su territorio acciones contra la República Sudafricana, y ésta se comprometió a hacer lo propio —cosa que no cumplió— con el Movimiento Nacional de Resistencia de Mozambique, organización dirigida por mercenarios blancos que desde Sudáfrica hostiga el sur mozambiqueño.

Todo depende del color con que se mire

El origen de la actual crisis política sudafricana se remonta a la iniciativa del entonces primer ministro Pieter W. Botha, que en 1982-1983 impulsó una reforma constitucional tendiente a aceptar y afianzar el control de la minoría blanca sobre la población de color. La nueva Constitución, aprobada por plebiscito limitado a la población blan-



ca (un millón 360 mil votos a favor, 691 mil en contra), introdujo un fuerte sistema presidencialista (el primer ministro P.W. Botha pasó a ser presidente) y un Parlamento tricameral: una cámara (188 miembros) representa a la minoría blanca (4.5 millones de personas); una segunda (85 miembros) a los mestizos o "coloured people" (2.5 millones), y una tercera (45 miembros) a los 900 mil habitantes de origen asiático. A los 23 millones de negros no se les da ni voto ni representación ni nada.

La cuestión constitucional movilizó a la población de todos los colores, dividiendo el frente blanco, afectando en alguna medida el habitual colaboracionismo de las organizaciones de mestizos y asiáticos, y desacreditando completamente a los colaboracionistas negros.

La reforma estuvo impulsada por el Partido Nacional de gobierno, pero fue rechazada por dos desprendimientos derechistas del mismo: el **Herstigste Nasionale Party** (Partido Nacional Reconstituido), escindido del PN en 1969 (encabezado por Jaap Marais), y el Partido Conservador, escindido del PN en 1982, al plantearse la reforma constitucional. Su líder, el violentamente racista Andries Treurnicht, declaró que la reforma representaba "la liquidación de la herencia del hombre blanco". Curiosamente, el famoso cardiocirujano Christian Barnard acaba de declarar que no le extrañaría que Treurnicht llevase algo de sangre negra en sus venas, y que le gustaría someterlo a estudios genéticos.

Desde otro ángulo, también se opuso a la reforma, por considerarla insuficiente, el Partido Federal Progresista, que entre la minoría blanca aboga por la igualdad de derechos para todas las etnias.

Los partidos Laborista (mestizo) y Nacional del Pueblo (asiático) se mostraron reticentes sobre la reforma, pero terminaron apoyándola, lo que les costó profundas divisiones.

Entre los negros, a los cuales no da ningún tipo de derechos, la reforma desacreditó completamente a las posturas colaboracionistas, como las del jefe Buthelezi, y dio nuevos bríos a las organizaciones más radicales, llevando incluso a la formación (20.8.1983) de una importante organización de masas, el Frente Democrático Unido (FDU). El FDU, apoyado o integrado por organizaciones como el propio ANC, la AZAPO (Organización del Pueblo Azanío), el Consejo Sudafricano de Iglesias y el Consejo de Uniones Sindicales de Sudafrica, reivindica los principios igualitarios de la **Carta de la Libertad** de 1955 y lucha por la abolición del **apartheid** y de la supremacía blanca, englobando en sus filas a gente de todos los colores. El obispo Desmond Tutu, presidente del Consejo Sudafricano de Iglesias, ligado al FDU, destacado luchador anti-**apartheid** y Premio Nobel de la Paz 1984, opinó que la reforma constitucional era "una estrategia para legitimar



Presidente P.W.Botha:
"Nadie podrá detenerme"

la exclusión de los ciudadanos sudafricanos de compartir el poder y los recursos de la tierra". Los principales dirigentes del FDU —entre ellos Albertina, la esposa del encarcelado Walter Sisulu— fueron detenidos en febrero pasado acusados de "traición" y serán sometidos a un juicio que se estará desarrollando cuando estas líneas lleguen al lector, y que podría llevarlos al cadalso, como a tres activistas del ANC ahorcados en 1982 (aunque el régimen prefiere otra forma de deshacerse de sus opositores: éstos suelen "suicidarse" en la cárcel).

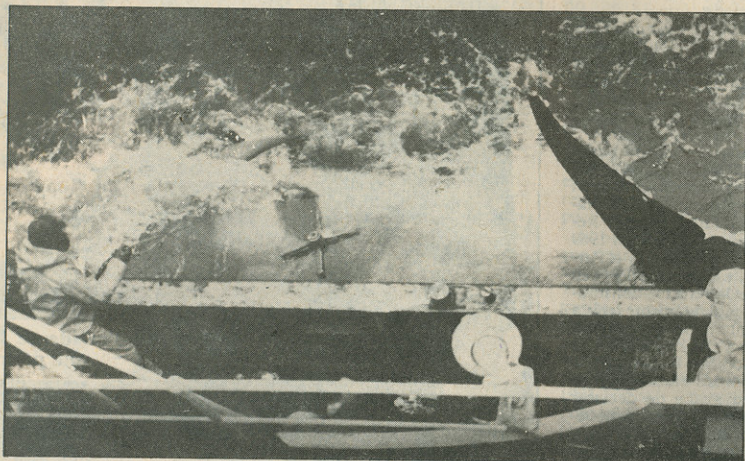
En la actual situación de efervescencia en Sudafrica, la opinión pública mundial puede ayudar al pueblo Azania, instando a los gobiernos a hacer efectivo el bloqueo declarado por la ONU y a las trasnacionales a "desinvertir" (retirarse de Sudafrica) y presionando a Ronald Reagan para que abandone su falsa politica de "compromiso constructivo" (dar apoyo político y económico a Sudafrica para que ésta "modere" sus politicas racistas y se retire del vecino territorio de Namibia, ocupado desde la Primera Guerra Mundial).

Si a las condiciones sociales y politicas descritas se suman los efectos de la

sequía que desde 1982 azota al Africa Austral y la crisis económica provocada por la baja del precio del oro (principal exportación sudafricana), no ha de extrañar el incremento de la actividad sindical y política de las mayorías negras, al cual el régimen ha respondido con la más descarnada violencia.

Sharpeville, en 1960, Soweto, 1976: (575 muertos, casi todos ellos estudiantes de secundaria, por protestar contra el uso obligatorio del **afrikaans** —holandés sudafricano— en las escuelas para negros). Crossroads, febrero de 1985: 18 muertos por protestar contra la proyectada demolición de su barriada. Uitenhage y otros suburbios de Port Elizabeth, marzo de 1985: cerca de 50 muertos por protestar contra la desocupación que afecta a 3.5 millones de negros y por reclamar contra el alza de impuestos y contra el presupuesto educativo que asigna 512 millones de dólares a la educación de los 23 millones de negros y 1,498 a los ocho millones de blancos, mestizos y asiáticos. Tales son algunas de las ensangrentadas piedras miliarees que el pueblo azanío ha venido dejando en el largo camino que lo llevará a su liberación.

Gustavo Ernesto Emmerich



¿Quién quiere matar a las ballenas?

Intereses económicos, diferencias científicas y precauciones conservacionistas forman la compleja red que envuelve la pesca indiscriminada de cetáceos.

Corría el año 1982 y el país tomaba conocimiento de una lejana actividad ballenera: en las Georgias del Sur se desataba un conflicto bélico con Inglaterra cuando un puñado de "obreros" argentinos desmantelaba una vieja factoría utilizada en los albores de este siglo. Paradójicamente, pocos meses antes se había premiado a la Argentina con la presidencia de la Comisión Ballenera Internacional, y en Londres —sede permanente de la CBI— asumía tal función el consejero diplomático Eduardo H. Iglesias.

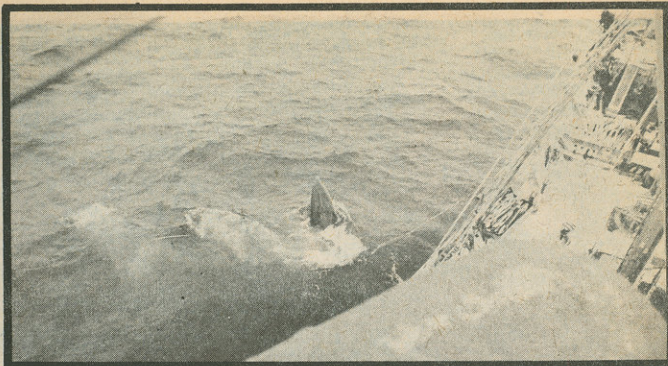
Más allá de las zonas oscuras en la reciente historia de la Guerra de las Malvinas (entre tantos aspectos vedados al pueblo, aparece también el desconocimiento sobre las verdaderas funciones de quienes dijeron viajaban para desarmar la factoría) vale aclarar que la Argentina tiene una larga tradición en la defensa de los cetáceos. Ya en la década del treinta, José León Suárez había abogado en la Liga de las Naciones por la preservación de estas especies, y como fruto de su iniciativa se prohibió la caza de yubartas y ballenas francas.

Pero fue en el '46 cuando nació la Comisión Ballenera Internacional con el objetivo de "proteger", tal como lo expresan sus Estatutos, un recurso que se estaba agotando. En sus inicios, en la CBI privaban los votos de los países balleneros. Entre sus primeras medidas se aprobó levantar la veda total de la yubarta en la Antártida y se fijó un cupo que, como no podía ser de otro modo, privando los intereses económicos por sobre los conservacionistas, no fue respetado. Así estaba definido el rumbo de este organismo, pero a partir de la Conferencia Mundial sobre el Ambiente, organizada por las Naciones Unidas en el año 1972, la institución ballenera fue blanco de certeras críticas.

Pasó el tiempo y en el '82 se plasmó una tendencia evidenciada desde mucho antes en la CBI: los países conservacionistas, por mayoría, provocaron una moratoria total por cinco años en la captura de grandes cetáceos a partir de la campaña de 1986. La maniobra —según los observadores— de los grupos embanderados en la causa proteccionista, había alcanzado su objetivo. Dado que estos organismos no gubernamentales no tienen cabida en el seno de la Comisión, armaron su estrategia para que a través de pequeños países, a quienes subvencionan con las cuotas de la CBI, se pudiera quebrar la relación de fuerzas con los miembros balleneros.

Reunión en Buenos Aires

Con este panorama, la Comisión Ballenera Internacional sesionó en nuestra capital. Fue la XXXVI reunión y hacia Buenos Aires se trasladó la polémica. Como saldo de aquel encuentro de junio de 1984, se mantuvo la decisión adoptada anteriormente sobre el cese



absoluto de la caza del cachalote a partir de la campaña 84/85 y en el total de capturas permitidas, la cuota se redujo de 9790 a 6623 ballenas. Todo un éxito para la corriente conservacionista.

Esta ola ecológica también empapó los lares argentinos; en nuestro país fue declamada la formación de un Partido Verde, se creó también el Movimiento Nacional Ecologista y ya es popularmente reconocida la existencia de la Fundación Vida Silvestre, junto a otras organizaciones de menor difusión pública.

Inquietos por conocer la actitud que adoptaba la comunidad científica argentina frente al conflicto de las ballenas, entrevistamos a tres estudiosos, quienes analizan la cuestión desde distintas ópticas. Alfredo Lichter es el coordinador del grupo cetáceos de la Fundación Vida Silvestre; Jorge Mermoz es biólogo y ha trabajado en las últimas tres campañas censando ejemplares a bordo de buques balleneros rusos y japoneses, y Hugo Castello es investigador en mamíferos marinos del Museo Argentino de Ciencias Naturales y miembro de la International Oceanographic Foundation, de la Oceanic Society, y de la Fundación V.S.

¿Proteccionistas vs. Cientificos?

Jorge Mermoz tira la piedra y no esconde su mano: "En los grupos conservacionistas hay de todo; hasta tengo la sensación de que están más motivados por autopromocionarse que por aportar al conocimiento científico. Mirá, pienso que el dinero que ellos invierten tendría mejor destino si se lo empleara en la investigación, antes que en desperdiciar el esfuerzo humano a través, por ejemplo, de la fotografía y del observar por observar nomás".

En la otra vereda, claro está, Alfredo Lichter se entusiasma cuando afirma que "básicamente, en la Argentina hay una mayor conciencia sobre la necesidad de aplicar políticas conservacionistas por obra de la formación de estos grupos". "Y en el caso cetáceos —precisa— los logros permitieron que por primera vez participara un ente no guber-

namental en la representación argentina al cónclave de la CBI en Buenos Aires".

En tanto el licenciado Jorge Mermoz no calla: "Pienso que hay mucho de sentimentalismo —dice— ¿por qué no se preocupan del mismo modo por los peces, con pilas de especies sobrepecadas?"

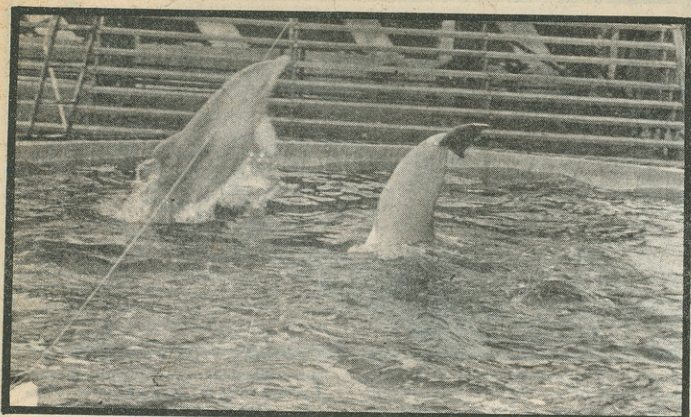
La polémica se aviva, el licenciado Hugo Castello pide la palabra, quiere aclarar: "Es cierto, la ballena se puso de moda. ¿Pero cómo no tenerle simpatía?, si usted la ve, se enamora. Además, la mayoría de los pueblos no come carne de ballena y por eso le resulta antipática su captura". Aunque, reconoce Castello, "hay grupos que no entienden en profundidad ningún tema en particular, y toman a la ballena como otro caballito de batalla, como lo es la energía nuclear, la comida macrobiótica, el yoga..."

Definidos así con algunas pocas pinceladas, conengamos en que si bien la tendencia de las opiniones se mantiene a lo largo de cada una de las entrevistas realizadas, la complejidad del tema hace que a su tiempo converjan y se distancien los argumentos, como distintos ríos que finalmente desembocan en una misma costa.

No maten a la gallina de los huevos de oro

Lo primero que uno se pregunta es si los países balleneros proceden guiados por una ceguera ecológica. Y en verdad, así parece, puesto que no son pocas las especies casi diezmadas por obra y gracia de las capturas desmedidas.

"La explotación de los países está basada en la investigación científica", declara Alfredo Lichter; pero cada entrevistado reconoce que con la matemática y las estadísticas, todo depende de cómo se presente la información... Es así que por ambos bandos hay científicos que aprueban o contradicen la explotación. El problema está en la base de datos utilizada para razonar científicamente. "Para ellos la captura es racional —denuncia A. Lichter—, hay tantos individuos, vamos a capturar tantos y esa cantidad no afectará a la población. Pero, ¿cómo saber cuántos



falsa idea de que todos los delfines son costeros... De manera que suponemos que la actividad se puede trasladar desde la ballena al delfín”.

Crear o reventar

Sin industria interesada, se preguntan los científicos, ¿quién va a financiar una investigación? Es decir que con la moratoria se recuperarán las poblaciones, sí. ¿Pero hasta qué nivel? En fin, después de la moratoria, si se cumple, otra vez el rumbo será errático, siempre y cuando los capitales vuelvan, vale reiterarlo.

Aunque a no entusiasmarse todavía con el aniquilamiento de la actividad ballenera, porque hasta hoy siempre los intereses económicos supieron ir más allá de cada obstáculo. Así fue que al corsé de la cuota de captura los balleneros se las ingeniaron para controlarse entre sí: un veedor ruso para los buques japoneses y viceversa. Suspicious al fin, las garantías de cumplimiento de cada cupo son mínimas y ni hablar de la presencia de los proteccionistas en las flotas captoras.

Ahora bien, ¿cuánto dinero se mueve alrededor de esta industria? Digamos que no hay respuestas firmes: Lichter habla de 40 millones de dólares; en tanto que Mermoz, ayudado por un dato que le brindara un tripulante ruso, parte de un precio de 5 u\$s por kg de carne en el mercado minorista japonés y teniendo en cuenta tan sólo la captura de casi 4000 ballenas minke en la Antártida, desde septiembre al 2 de marzo, hace trepar la cifra hasta los cien millones.

“¿Pero qué magnitud alcanza esa suma? —se pregunta el biólogo Castello—, si Japón tiene un superávit en su balanza comercial de 20.000 millones, y Brasil exporta armamento por 2.500... Aunque ni el presidente de la Comisión, el argentino Iglesias sabe cuánto representa la industria ballenera en Rusia, Japón y Noruega”.

Decíamos al principio que la cuestión es muy compleja, y vaya si lo es. Los japoneses, se supone, seguirán con su ritmo de capturas; los rusos, que venden el mayor porcentaje de lo obtenido a los nipones, tampoco atacarán la moratoria. Y los noruegos, en tanto, prosiguen con su justificación por captura aborigen o de subsistencia, cuando los observadores se encargan de anunciar que la labor de los buques de Noruega va mucho más allá de la actividad ballenera, vendiendo información a los norteamericanos sobre el desplazamiento de los submarinos rusos.

En la otra cara de la moneda, los conservacionistas promueven la atención turística, pues, afirman, la explotación no consuntiva permitirá mover igual o mayor cantidad de dólares, pero sin matar la especie. Como ejemplo, hablan de la Península de Valdés, hacia donde concurre la ballena austral para cumplir su cita con la procreación.

Roberto Vega

animales hay en verdad? Los stocks son censados por intermedio de un muestreo; el barco recorre un área y a partir de la cantidad de ejemplares avistados se infiere estadísticamente el número de ballenas que habitan tal sector. La CBI organiza los censos y el Japón los financia. Pero los datos obtenidos en cada campaña difieren ampliamente de los aportados por los grupos conservacionistas”.

En la Argentina, Jorge Mermoz es quien más experiencia ha acumulado en este aspecto. Y al cabo de sus tres viajes a la Antártida, el investigador evidencia su desencanto. “El Japón se aferra a cuestiones prácticas y en sus investigaciones descuida otros elementos. Yo estoy bastante desilusionado con estos censos porque se pierde información sobre, por ejemplo, comportamiento, alimento de las ballenas, condiciones hidrográficas del mar... Y así nos ocurrió este verano; se sabía que eran abundantes en un área y cuando fuimos a trabajar allí no encontramos ninguna. Podría ser que la razón estuviera en la ausencia del krill... La cuestión es que estas situaciones no se reflejan en la investigación. Claro, no hay modelo matemático que pueda contemplar esta variable. Aquí pienso que la ceguera es de la CBI, que invierte tanto dinero en estos censos; bien podría asignarle un rol ecológico a uno de los barcos que operan en cada campaña”.

Desde una posición tomada, el científico conservacionista Hugo P. Castello se encarga de afirmar que “los estudios financiados por los balleneros podrán hoy ser más precisos, pero llegan demasiado tarde; la decisión política de los proteccionistas ya está tomada, y se sustenta además en argumentos filosóficos, morales, humanísticos...”

Moratoria e investigación

A partir del próximo verano comienza la moratoria total, aunque todavía falta un encuentro de la Comisión Ballenera Internacional. La cita será en

Inglaterra entre el 15 y 19 de julio y allí se ratificará lo acordado —por lo menos así lo hacen prever todos los cálculos.

“Pero la decisión de la CBI no es obligatoria —aclara Lichter, de la Fundación Vida Silvestre—; esos organismos internacionales ofrecen la posibilidad de no acatar lo resuelto por la mayoría de sus miembros. Por ello ahora todo depende de las presiones que puedan (y quieran) ejercer los países proteccionistas”.

Y si para muestra basta un botón, dejemos que Hugo Castello nos cuente qué ocurrió con la moratoria del cachalote: “Japón tuvo un problema con Estados Unidos por la captura de esta especie en el Pacífico norte. Los EE.UU. tienen la Enmienda Ferguson, que sanciona a los países que violan un acuerdo internacional. La represalia que se quería adoptar era la de prohibirles la pesca dentro de las 200 millas norteamericanas. Pero el problema estaba en que la industria ballenera no era la misma que la de las empresas pesqueras japonesas. Fue así que Japón amenazó con tomar represalias económicas y esta controversia se resolvió con un acuerdo bilateral: hasta el '88 los japoneses continuarán capturando cachalotes”.

Los ecologistas hablan de la suspensión total de capturas por cinco años, para investigar y recomponer stocks, pero no son pocos quienes piensan que aún no es factible el cumplimiento en los hechos, de una resolución lograda en los papeles. ¿Qué industria puede resistir tal período inactiva?, se preguntan, para suponer que si la moratoria se pone en práctica habrá muerto definitivamente la actividad ballenera. “Pero Japón —informa el licenciado Castello— ya consume 200.000 delfines por año y acrecentará su número, claro está. El problema político es que la CBI tiene jurisdicción en aguas de mar abierto y los delfines son costeros. Entonces los países se resisten a que la Comisión tenga injerencia sobre su superficie. La Argentina, muy a mi pesar, opina que “dentro de nuestro territorio nadie tiene que meterse”. Y además está la

TANDIL SOLO ESCUCHA TANDIL

Porque saben que son el Centro
agropecuario, industrial, comercial
y turístico de la Provincia de
Buenos Aires y LU 22
es su voz y sonido.

Si quiere comunicarse con ellos
páute Radio Tandil y hábleles al
oído. Cubra el Centro de la
Provincia al menor costo,
con LU 22 Radio Tandil.

© Gabriel Di Tono Publicidad



REPRESENTANTE EN CAPITAL FEDERAL

BOIXADIER S.R.L.

REPRESENTACION DE MEDIOS Y SERVICIOS PUBLICITARIOS

Lavalle 1523 - 1° piso - of. 12 - (1048) Capital.

Tel. 45-8008 y 40-4122

Ingmar Bergman:

“Yo podría matar sin sentirme mal”

1 984, año Orweliano, fue especialmente feliz para Ingmar Bergman. Por un lado, *Fanny y Alexander* ganó el Óscar a la mejor producción extranjera, tuvo un rotundo éxito de crítica a nivel internacional, y en Suecia se llegó a decir, con el alma aliviada: “Al fin Bergman mató a su padre”. Parricidio que fue premiado con la proyección íntegra de cinco horas de film por televisión durante las últimas fiestas navideñas. Por otra parte, la puesta en escena del *Rey Lear* en el Teatro Dramático de Estocolmo, con un maratónico trabajo de más de tres horas de duración que incluía una profundísima reflexión sobre el amor y el poder, se constituyó en una de las principales atracciones turísticas que Suecia pudo ofrecer a los visitantes europeos y americanos que llegaban a Estocolmo (y se fueron sin comprender una palabra: la obra era en sueco. ¡Oh My Lord!).

A todo esto, Ingmar Bergman, mito viviente a los 65 años, seguía cobijado en un paño de silencio, de donde sólo salía para declarar que nunca más pensaba dirigir cine (actualmente está proyectando una película infantil basada en un libro de Astrid Lindgren).

Las siguientes reflexiones de Ingmar Bergman fueron confesadas a su amigo, el periodista Mika Larson. Se publicaron en una revista sueca de circulación restringida. El *Porteño* ofrece la versión castellana de los mismos.

El lenguaje, la vida

Amor. Cuando escucho esta palabra pienso en mi relación con ella, e incluso en mi relación con el lenguaje. Desde niño siempre he sido muy receloso ante las palabras, ellas me resultaban muy ambiguas, algo así como un terreno resbaladizo, inseguro. Tengo un recuerdo muy vivo de la primera ocasión en que mentí: la vida parecía mucho más práctica, más simple, a través de la mentira.

Esta ambivalencia ante el lenguaje ha aumentado durante mis 45 años de trabajo profesional. Cuando trabajo con un texto, a menudo tengo la impresión de que las palabras conducen a engaños, que están llenas de dobles significados: ellas ocultan enigmas, magia, otras dimensiones. Ahora, cuando me preguntan en qué pienso cuando escucho la palabra amor, debo responder que no pienso en nada: tiene en sí miles de significados; quizá, lo primero que llega a mi mente es la música, el ritmo, sí, la palabra me da una sensación de musicalidad... y luego puedo elegir entre sus infinitos significados.

Creo que en nuestra educación tan protestante, el amor de la gente hacia sí misma ha sido moralmente condenable, un hecho grave, en tanto yo lo considero un fenómeno importante. El amor tiene que ver con la intensidad, con la dignidad, con la identidad, con una buena vivencia del yo, y un talento especial; aceptar su lugar en la vida.

El amor, la verdad

Siempre he amado a los actores con que trabajé, y lo digo sin ninguna exageración: yo siento un real afecto, un gran cariño, una necesidad de hacerles gozar cuando trabajamos juntos. Y los actores son sensibles a esto en todos los sentidos posibles: son como grandes radares capaces de percibir todas las corrientes.

El amor en el mundo profesional,



incluso en el mundo privado, no tiene nada que ver con la consideración. El amor es totalmente desconsiderado ya que no puede habitar junto al engaño. Los más importantes actores, los artistas más renombrados, dependen enormemente de la verdad, deben ser sinceros, comenzando por ellos mismos; y si uno trabaja con un actor que conoce y quiere, entonces está capacitado para poder decirle lo que sea, aun las cosas más difíciles, más dolorosas, más penosas: él exige que esto sea así. Yo he tenido la dicha de poder trabajar siempre con gente que quiero, y tengo la impresión que mi vida no se ha movido fuera de los límites de mi profesión, casi tengo la sensación de que "no salí a la calle".

Poseo una producción relativamente grande tras mis espaldas, fruto de 45 años de trabajo, y me parece natural que yo quiera profundamente a toda la gente (actores, fotógrafos, técnicos, montajistas o lo que sean) que se acercó a mí para ayudarme a realizar una realidad que no resultase desdichada, una realidad que construí desde su raíz, cuidando hasta el más mínimo detalle. Pero esto lo veo claro ahora, en mis últimos días, y me doy cuenta de que todavía tengo grandes dificultades para comunicarme con el mundo exterior.

De alguna manera, toda mi capacidad de concentración creativa, de autodisciplina para el trabajo, tiene que ver con mi educación, que puedo definir como muy buena. Además, gracias a mi padre, arrastro una fuerte carga: una gran capacidad de escapismo, una necesi-

dad de volar bajo, llevar siempre el techo sobre la cabeza, acostarse con los pies fríos bajo la frazada sin haber leído la lección. Esta clase de indolencia, pereza, pesadilla, todo esto está presente en mi obra. En mi educación debí incorporar una autodisciplina casi dolorosa, donde era necesario tener todo ahí, bajo control. Esto hace que mi cuerpo se rebele continuamente, obligándome a hacer cosas que no quiero. Aunque suene ridículo, esta profesión que elegí es una de las más duras que hay, es como entregarse a ser esculpido en granito, pero creo que tiene que ver con ello la infelicidad que hallé en el mundo exterior lo que me llevó a la necesidad de construir un mundo propio donde poder manifestarme.

Si pudiésemos volver al amor... y llamo amor al contacto con las almas y los cuerpos de los demás, tocar a los demás para sentirme tocado yo mismo.

El padre, la madre

Mi madre poseía una enorme ternura que expresaba todo el tiempo. También mi padre era una persona sensible, pero se hallaba encorsetado en una educación muy rígida, que lo volvía austero y volento. Era una persona seria y tormentosa, y eso era lo que iba a enseñar en la Iglesia y lo que sucedió conmigo mismo: castigos violentos, maltrato.

Es evidente que el niño que fui recibí constantemente un mensaje doble, ambivalente. Creo firmemente en la raíz de

la infancia; por ejemplo, mi trabajo ha estado determinado en gran medida por mi madre; ella era una directora formidable, con esa gran casa siempre llena de gente, animando espléndidamente las fiestas de Navidad o cumpleaños. Ella era una persona viva, explosiva, aunque encerrada en esa camisa de fuerza que significaba ser la esposa de un pastor. Al mismo tiempo, era por naturaleza fuertemente anarquista y no toleraba todo ese discurso religioso. A pesar de todo, mi padre la amó siempre: fue un largo e infeliz matrimonio, un gran amor entre dos personas temperamentales y emocionalmente fuertes. Mi padre no era lo que comúnmente se denomina como inteligente, pero sí terriblemente intuitivo. Era un buen pastor, casi podría decir que era muy bueno en su trabajo, pero al igual que yo, no resultaba tan eficaz en su vida privada.

Las mujeres hablan mucho sobre la opresión que han sufrido por generaciones, pero se puede decir que ellas han sabido conservar su sensibilidad intacta, ya que han sabido defender su rol de mujer, en tanto que el hombre ha prescindido todo el tiempo de lo que han sentido, lo que han pensado, obligados a representar el rol del hombre, y éste ha sido emocionalmente estrecho, muy pobre en nuestra sociedad. Sí, yo estaba enamorado de mi madre. Fue mi primer gran amor.

El odio, el deseo

Odio, por supuesto, puedo odiar. Sí, muy bien, es algo que me permito hacer. Si automáticamente pienso en bello, creo que odio porque lo encuentro bello, pero en general no gasto energías en él.

Para decirlo claramente: hay personas que yo podría matar sin sentirme mal, sin que me tiemble el pulso por hacerlo, pero no me preocupo por ello. Hay grandes artistas que albergan un enorme odio, pero como amor y odio están tan cerca, resulta muy difícil identificarlos.

Comparto plenamente lo expresado por Bach en una ocasión muy especial. El estaba lejos de su hogar, durante un viaje que realizó para curarse del reumatismo, cuando al volver después de dos meses, su primera mujer y sus dos hijos habían muerto. Entonces escribió en su diario: "Dios, ayúdame a no perder la alegría". Es exactamente lo que yo pienso.

Se nota claramente cuando un artista ha vivido bajo terribles circunstancias. Todo está relacionado: existen deseos elementales que negamos por distintas razones, los escondemos y limitamos: temor a vernos tal cual somos. Y esto también incluye a los otros deseos, el erótico, la felicidad de ver, escuchar, utilizar los sentidos, toda la sensualidad. Todo está comprendido en un solo deseo: el de vivir.

Traducción: Christian Kupchik

Cariñosa requisitoria sobre la pareja

Todas las noches la misma cantinela: que me junto, que me separo, que más o menos... En fin, todo terminó cuando Symns se presentó con su propuesta: Una documentada reflexión sobre los fundamentos de la pareja... y su crisis. Completa la investigación la opinión del feminismo, la de una terapeuta de parejas, Eva Giberti, y el balance de la experiencia de las parejas abiertas.



Las ilustraciones fueron publicadas en "Fontanarrosa y la pareja" de Ediciones La Flor

El negocio de la monogamia

La norma fue inexorable: fidelidad o adulterio. Marcaba claramente los límites entre la adaptación y la marginalidad, la honestidad y el delito, el placer y el deber, el bien y el mal. A pesar de que la moral media ha ido cambiando a través de los siglos, todavía hoy ciertos discursos sostienen la necesidad de la "pareja monógama" como forma de estructurar una conducta ordenada y eficaz en el sistema. Esta contradicción entre el deseo y el deber ser social convirtió a la experiencia convivencial en una compleja red de mandatos, traiciones, sentimientos contradictorios y deseos sublimados.

Según Engels, la monogamia es el producto histórico de un momento determinado de la evolución humana. La propiedad privada generó el cambio de la herencia matrilineal a la patrilineal: con anterioridad, los bienes se transmitían por vía materna ya que la madre era la única certeza existente para saber de quién era un hijo porque las relaciones poligámicas no permitían reconocer al padre. Cuando se comienzan a acumular bienes y estos bienes deben heredarse a los hijos, el hombre se hace dueño exclusivo de la mujer y le exige la monogamia estricta.

La monogamia, entonces, nace como una exigencia contractual para la mujer y no involucra el comportamiento del hombre. Este milenario doble código se extendió a lo largo de los siglos a través de legislaciones, teorías y costumbres que tendían a liberar al hombre de las ataduras de la monogamia.

Según el Dr. Adrián Sapetti, médico psiquiatra, especialista en sexología y miembro del CETIS, "la monogamia no es algo natural, es impuesta y transmitida por la educación generada en la fábrica ideológica de la sociedad: la familia autoritaria fundada sobre la monogamia coercitiva. La familia no es, entonces, algo natural, sino una institución social necesaria para basamentar la ideología de la propiedad privada". Este derecho sobre la propiedad "emocional y sexual", es ejercido por el integrante masculino de la pareja mediante un obsesivo control sobre la mujer.

Juan Carlos L., 28 años, recientemente separado, dice: "Muy pocas veces logré contener durante mi relación de pareja mis impulsos hacia otras minas, tuve todo tipo de aventuras, desde las esporádicas, que son lindas, ojo, que por ahí se habla mucho del vacío que dejan pero nadie las ve como pequeños regalos de la vida; y también de las otras, aventuras largas con mucha onda de amor y todo. Hubo todo tipo de quilombos con mi pareja pero lo más terrible e incomprensible para mí era que yo no me bancaba la menor infidelidad de ella. Estela me bancó con el tiempo mi libertad sexual pero me exigió su

propia libertad y a pesar de que de la boca para afuera se la concedía, yo armaba unas tragedias terribles cuando ella tenía una historia. Ahora estoy solo, no creo que sea algo que pueda resolver, prefiero estar solo..."

El control que cada miembro de la pareja se ve obligado a mantener sobre su amante se desliza también sobre los propios deseos y fantasías y, gran parte de la energía psíquica es dedicada a conservar este orden superficial de vínculo mediante la construcción de una serie de hábitos y costumbres que van delimitando el ámbito de la rutina convivencial. La pareja, entonces, en lugar de compañía en el propio proyecto existencial, se convierte en el núcleo vital, eje de todos los proyectos, sustento de todos los esfuerzos, jubilación definitiva del individualismo y techo final del crecimiento humano.

Matrimonio y cadena perpetua

Si bien el matrimonio parece haber perdido su halo ceremonial y mágico, la gente se sigue casando; ya sea usando como excusa la legalización de los hijos, la aceptación familiar o las conveniencias económicas, muchas parejas jóvenes firman el contrato social y aceptan encadenar sus vidas a una serie de obligaciones y reglamentos convivenciales que, en muchos casos, han idealizado.

Pero tal como Nietzsche había intuido

cuando dijo que "el concubinato también había sido prostituido por el matrimonio", las parejas que conviven sin haber legalizado su situación arrastran los mismos vicios y conflictos de la pareja matrimonial: la dependencia destruye el sueño del compañerismo, el enfriamiento erótico reemplaza el ideal del deseo permanente, se establecen pactos de fidelidad, horarios, y hasta se programa el futuro para no tener que exponerse al vacío de ese mismo futuro que se aspira.

"Lo nuestro no fue nada dramático —nos cuenta Juana, 27 años, estudiante de Bellas Artes— no nos peléabamos, nos llevábamos bien, no nos poníamos los cuernos y nos comprendíamos mucho. Pero no pasaba nada. Era una heladera. Llegar a casa era entrar en una heladera. Nos esforzábamos por parecer optimistas, pero era un bodrio. Un día nos desenmascarábamos, nos pesaba terriblemente la convivencia, el hecho de imaginarse aquellos días rutinarios para siempre. ¡Era terrible! Ahí seguimos un tiempo, volvimos a ser novios y al cabo de unos meses nos separamos. Sin dramas."

"No sólo está en crisis la pareja —nos dice Juan José Llovet, sociólogo que se desempeña en el CEDES (Centro de Estudios de Estado y Sociedad)— está en crisis la familia y todas las relaciones microsociales. La sociedad entera está cambiando y la mujer lleva la delantera en la adaptación a las crecientes modificaciones de la organización social. La mujer, además de su rol de reproductor-



La experiencia de la pareja abierta

La pareja "abierta" no ha muerto. Lo que pasa es que algunos de los que saltaron a las camas redondas de los años '60, no pudieron aguantar más la dolorosa agonía de ver (o imaginar) a sus cónyuges fornicando con otros, y hoy retrocedieron a refugiarse en los sólidos valores de la familia unida, la infidelidad, el ascetismo o la masturbación. Algunos siguieron sosteniendo en teoría la validez de la experiencia no-monógama, aunque en la práctica continuarán con una relación de pareja exclusiva por fuerza de circunstancias: la represión, la inseguridad, el trabajo, el SIDA, etc. Aun otros parecen haber llegado a complementar con éxito la apertura, "puedo contarle o no contarle a mi compañero/a que mantengo relaciones con otro/a, pero mejor es que no conozca personalmente a mi amante". Esto parece ser menos complicado que meterse con un amigo de la pareja, invitar al amante a cenar a casa o tratar de acostarse los tres juntos —aunque nunca se sabe qué es lo más apropiado.

Lo cierto es que para la pareja "abierta" rigen las universales de la ley, al igual que para la pareja "cerrada": si la relación no está fundamentada en sólidas bases de afecto y respeto recíproco, la cosa no camina. En un tiempo se podía pensar que las relaciones periféricas a una pareja podían llegar a reforzar la centralidad de esta relación, enriqueciéndola con la cualidad de sentirse libres, con la honestidad y la ausencia de ocultamientos, y con la erotización general de la vida cotidiana. Pero esto de lo periférico y lo central tiene sus problemas.

Por un lado, a los periféricos no les gusta quedarse en la periferia. En estos tiempos en que tanta gente anda buscando pareja con cierta desesperación, son comunes los celos del "tercero" respecto de la relación del "primero" con el "segundo". Así puede llegarse a la paradójica situación de que el amante de mi esposa sienta más celos de mí que yo de él. O de que la mujer que conozco hace apenas un par de semanas no tolere saber la existencia de mi compañera de años. Lo cual produce una "infidelidad invertida": el hecho de que uno esté casado o juntado, hay que ocultarlo más a los terceros que a la pareja propia.

La dependencia simbiótica atraviesa a la monogamia tanto como a la no-monogamia. A veces la dependencia puede manifestarse en el deseo de integrar las relaciones del cónyuge a la pareja; o al menos en la necesidad de conocer a esos "otros" para ejercer un cierto control de la actividad extra-conyugal. La simbiosis, en suma, no se resuelve necesariamente en la búsqueda de amantes; si la necesidad de librarse de esa dependencia es más fuerte que la relación misma, un nuevo amante puede dar la excusa para terminar con la relación —para después formar una pareja nueva que resulta ser más monogámica y celosa que la anterior. Y hay que volver a empezar desde el principio.

Construir una pareja "abierta" es un trabajo pesado pero no siempre bien remunerado. Las ventajas de este tipo de relación sobre las otras, es la posibilidad de ser honestos y de no efectuar acciones (o alimentar fantasías) en espaldas de nadie. Por cierto que todo intento de apertura y transparencia puede ser tan excesivo que a veces se vuelve necesario restablecer un poco de opacidad y un poco de secreto. Pero lo principal es que el cuestionamiento a la monogamia ha puesto de manifiesto que no se puede mantener una relación con candados. Dicho de otro modo, la pareja "abierta" ha demostrado que los celos no tienen por qué ser causa de la destrucción de una relación de pares.

El equilibrio necesario entre la libertad individual y el compromiso con el otro se aplica a todo tipo de relaciones. Y en esto es fundamental evitar recetas, en especial en lo que hace a la cuantificación del afecto (el 51% del tiempo para mí, el 49% para el otro). Cada relación sabrá cómo redactar su propio contrato, y también sabrá las trampas para violar el contrato. Pero más allá, la agonía de vivir en pareja subsistirá hasta que sus integrantes aprendan, de nuevo, que no son una pareja: simplemente, dos personas.

Oswaldo Baigorria

ra, ha agregado el rol de trabajadora en el mercado, el de agente social activo, el de consumidora y demandante de bienes culturales y políticos. Creo que el hombre no ha cambiado, y los cambios que puede haber tenido no se deben a un análisis a conciencia sino a una imposición de la mujer..."

Esta mujer descripta por Llovet no puede, sin embargo, escapar aun a las leyes del matrimonio coactivo en donde está obligada a mantener el control de sus impulsos sexuales y afectivos.

"Estoy tratando de defender a muerte mi pareja —nos confiesa Ana María, 35 años, empleada administrativa— pero es muy difícil. Debo luchar contra mis propios sentimientos. Mi pareja me persigue obsesivamente con horarios, quiere saber siempre qué hice, dónde estuve, con quién. Al principio creí que era una manera de mostrarme que se preocupaba por mí, que se interesaba por mis cosas. Después me di cuenta que era una forma de controlarme. De establecerme rutinas. Cuando me rebelé y dejé de dar explicaciones comenzó esta crisis que ya lleva varios meses. No sé lo que va a pasar pero yo no me quiero rendir, creo que si él no cambia, si no deja de tener miedo, de presionarme, de hacerme escenas, me voy a terminar separando..."

Es que según el *doctor Adrián Sapetti* "en el área de la sexualidad de la pareja ocurre que la exclusividad de la posesión fue revestida de una gran significación afectiva". De este modo aun aquellas parejas que tienen una aparente conciencia de su situación y valorizan la importancia de la independencia emocional, no logran sustraerse de los efectos nefastos que esa significación asume.

"Yo llegué a la conclusión luego de varios años de análisis —comenta Julio, 37 años— que hay que resignarse. O creceste y estás solo o relacionado solo con un otro, pero no encastrado con ese otro, o aceptás que sos un neurótico más que va a vivir en dependencia y que tú pareja va a ser así, no tanto como la de nuestros padres pero tampoco muy diferente. Si, es como haberse entregado y no luchar más, porque luchar contra eso te va comiendo los años..."

Las motivaciones críticas

Cuando ya han transcurrido algunos años de convivencia y, aun cuando los síntomas de desavenencia hayan ido

surgiendo en los primeros meses del vínculo, la pareja suele llegar al punto crítico.

La continuidad de la relación, es decir, la superación de la crisis, dependerá de muchos factores personales, de la acción de posibles terceros (actualmente los terapeutas están adquiriendo importancia en este punto ya que muchas parejas recurren a los profesionales) y, también, del momento social en el que se hallen inscriptos. Las "parejas del proceso", por ejemplo, tendieron a atrincherarse en el vínculo para sobrellevar el espanto que se respiraba en todo el país. Esas mismas parejas son las que ahora están siendo víctimas de los estallidos críticos, encubiertos durante esos ocho años.

Sin embargo, podemos enunciar tentativamente algunos causales comunes que desarrollamos a partir de varios relatos de parejas que se han separado recientemente. Son las siguientes:

a) *La rutinización del vínculo:* El enamoramiento ha desaparecido al sumergirse en la consolidación de ansias que al satisfacerse, paradójicamente, destruyen el deseo. Se rutinizan días y horarios, las conversaciones son evitativas, comienzan a valorarse los momentos de soledad o el ir al trabajo y ver a los amigos (a los que durante un tiempo se evi-

tó). Los defectos personales son percibidos con una claridad antes inexistente. Las conversaciones se remiten a temas intrascendentes y los puntos de referencia siempre son tangenciales a la crisis que se percibe, pero se niega.

b) *La fatiga simbiótica*: Cada uno de los integrantes de la pareja viene huyendo de contradictorias y dolorosas simbiosis familiares, entonces se identifican el uno al otro simbióticamente y crean una unidad sumamente peligrosa: "*Vos sos yo y yo soy vos*". Mientras este sistema funciona, ambos son funcionales maletas que se ayudan a caminar por el mundo. Salen juntos, comen juntos, leen los mismos libros, ven los mismos espectáculos, tienen los mismos ojos y los mismos deseos. Cada acto realizado individualmente puede ser vivido como un atentado y, de producirse una infidelidad se experimenta una auténtica catástrofe. Precisamente suele ser la apari-

ción de un tercero la que destruye la ilusión simbiótica y la deteriora definitivamente. La separación es muy dolorosa.

c) *La desertización de la sexualidad*: El primer choque que siente la pareja es la disminución del deseo sexual. Antes sus encuentros eran furtivos, ocasionales, cargados de fantasía. El simple hecho de ver el cuerpo desnudo producía el deseo. Pero la convivencia desmitifica el cuerpo, le descarga las fantasías y vuelve a depositarlas afuera, en lo que no se conoce. *Platón* decía: "El que siente deseo desea lo que no tiene, lo que no está presente. Desea aquello que carece y no lo desea si está provisto de ello."

La pareja intenta juegos imaginativos, da lugar a la fantasía pero la cotidianeidad tiene la dureza de la roca y, con el tiempo, dejan de hacer el amor y ni siquiera hablan sobre el tema. "El precio de la seguridad que provee la pa-

reja —decía *Wilhelm Reich*— es la paulatina desertización del deseo..."

d) *Las tendencias poligámicas*: Suele suceder que uno (o ambos) integrantes de la pareja siente deseos hacia terceros y consume esos deseos. Esto es vivido destructuradoramente. Se suceden confesiones, arrepentimientos, nuevas etapas, pero el fenómeno se repite. Un delicado cristal invisible se ha resquebrajado y la culpa o el odio han invadido los sentimientos de la pareja. —Dice el *doctor Sapetti*: "La relación sexual se vuelve una costumbre y un deber, más que un acto creativo y gozoso. Así la disminución del placer obtenido con la pareja estable y el deseo de otros objetos se refuerzan mutuamente."

Estos temas, desde ya, se suelen dar amalgamados y van confluendo en la etapa crítica en la que se decide la separación, aun cuando uno de ellos suele aparecer como detonante de la misma.



La posición del feminismo

HILDA REIS: "Para la mujer, la pareja es un gran mito" (Poeta, autora de "Indicios" y coautora de "Diario colectivo"); **Hilda Reis,** es una activa feminista que se desempeña en "Lugar de la mujer" en donde coordina un grupo de reflexión sobre el feminismo.

"Para la mujer la crisis comienza cuando se da cuenta que lo que tiene al lado no es una pareja, definiendo a ésta como una relación entre pares, a una relación de igualdad. La mujer toma conciencia que la pareja era una ilusión. Para la mujer la pareja es un gran mito y, si bien para el varón también lo es, en el caso de la mujer es más grave porque se da cuenta que aquello que quería recibir: protección, seguridad, etc., tiene como precio de dependencia. "Esta idea de pareja está relacionada históricamente con la instauración del "amor romántico" en el comienzo de la burguesía donde aparece el tipo de familia nuclear que hoy conocemos. En ella se crea la ilusión de un vínculo regido por el amor que en realidad enmascara la opresión y la explotación económica. El mito del amor romántico es útil especialmente para infantilizar a las mujeres. Aunque sea un mito compartido por la pareja lo que sucede es que cada uno hace esfuerzos por reforzar la dependencia y el no crecimiento del otro. ¿Existe la posibilidad de establecer otras pautas de vínculo? Sí, relacionarse con gente que piense, cuestione la realidad de la pareja y esté dispuesta a vivir de otra manera. Puede pasar que no haya tanta identificación afectiva o sexual y esa va a ser la dificultad. Creo que no están dadas las condiciones, ni internas ni externas, para que esas nuevas relaciones se consoliden. Las experiencias que se han realizado de comunidades afectivas fracasaron porque no había un terreno mental preparado y los problemas de celos, posesión e inseguridad fueron peores porque ya no eran entre dos sino entre varios. Recién ahora en algunos sectores de Buenos Aires está llegando la revolución sexual de los años 60 norteamericanos, con 25 años de retraso. Los conflictos que se presentan son los mismos de aquella época. Aparece una aparente liberalidad, que la mujer salte alegremente de cama en cama aunque siga siendo un objeto, sólo que en vez de uno lo es de varios. Las mujeres cargamos con cinco mitos: el de la naturaleza femenina, el de la virginidad, el del instinto maternal, el del amor romántico, el del orgasmo vaginal y todo ese paquete nos enferma. Tenemos que destruir esos mitos, ver qué somos y qué queremos para empezar a actuar y modificar los modos de vida. Estoy segura que serán formas más libres de relación.

Los que no se van

Pero no todas estas crisis culminan en una separación. Si bien, como decía Reich, "las buenas intenciones, los voluntarismos, las técnicas amoratorias no pueden solucionar nada", muchas parejas frenan el impulso de la crisis y apuestan a una superación de la misma. Se establece un modo de vínculo "zonal" en donde ciertos márgenes no son visitados ni con conversaciones ni con alusiones indirectas.

El modelo familiar de origen suele influir en muchas parejas de clase media. "Mi madre ha soportado este horrible matrimonio toda la vida, yo debo pues hacer otro tanto", puede decirse la mujer. Para ella, que ha asimilado el mandato del "sacrificio", no se presenta otro horizonte amoratorio que el de la resignación y el desarrollo de una vida imaginaria promiscua y emocionante. "¿Dónde voy a encontrar otra mujer que soporte todas las cosas que le hago?", puede decirse el hombre y continuar con su doble vida en donde las amantes ocasionales son asiduamente buscadas.

Los hijos, que obligan a la pareja a

plantearse una separación a medias ya que inevitablemente deberán ser padres para sus hijos, suelen ser usados también como forma de retención obligatoria y, en muchos casos, es rápidamente buscado al iniciarse la convivencia (no siempre por la mujer), para soldar el vínculo de manera tal que sea inseparable.

"El negocio se pudre cuando en vez de haber una mutua dependencia, te das cuenta que o sos un explotado o sos un explotador —opina Roberto L., varias veces separado y actualmente en un nuevo experimento vincular— para mí fue muy doloroso irme dando cuenta a través de mis relaciones de pareja que yo usaba a las mujeres para crecer en el medio, para sentirme apoyado emocionalmente, laboralmente, pero que yo no les daba nada y las usaba como infraestructura de mis necesidades personales. Es horrible ver que las personas que están al lado tuyo no creen porque entonces significa que vos tampoco crecés. Yo creo que hay que tener muchas parejas, cambiar todo el tiempo, como hacen los yanquis, que van explorando, que la cosa es más abierta y rápida, no puede ser que yo recién a los 43 años pueda plantearme una pareja medianamente madura y creativa..."



“feminismo” siempre fueron difíciles. Algunas sostienen que el “feminismo” no debe mezclarse con la política. Otras, todo lo contrario. Este es un tema que sólo las mujeres podrán sintetizar. Pero a los varones nos compete.

Porque esa desconfianza hacia la política tiene algunos justificativos. Algunos políticos calculan que, como las mujeres representan el 52% del electorado y que, como el “feminismo” está en ascenso, conviene apoyarlo. Puede brindar buenos dividendos electorales.

Pero las mujeres —que saben muy bien lo que es ser usado— no se resignan a que, encima, los políticos las instrumenten en su propio beneficio. En parte porque uno de sus ejes reivindicativos es que no se siga usando a la mujer. Y en parte porque saben que esas “colaboraciones” a la larga tienen efectos negativos para sus objetivos. Porque esa aparente solidaridad está definida según cálculos e intereses para los cuales los objetivos del “feminismo” son del todo secundarios.

Se nos abre, pues, un dilema: oportunismo o compromiso. Estamos junto a sus reivindicaciones porque son un buen negocio o estamos junto a ellas desde, además, una solidaridad auténtica y desde una comprensión político-ideológica de la racionalidad y legitimidad de sus reclamos.

“Nosotros elogiábamos a las militantes cuanto más se parecían a nosotros, los varones.”

Liberación pero no mucho

La relación política-“feminismo” se complica doblemente desde el momento en que a las fuerzas populares les cuesta un ojo —por evitar una metáfora castrodora— hacerse cargo del tema.

Es paradójico: quienes aparecen como los representantes de los sectores populares y de sus objetivos históricos,

postergan o desconocen como propios los problemas del “grupo social” de postergados y oprimidos (la mujer) más numerosos de la sociedad.

Es obvio que las mujeres como tal no constituyen un grupo homogéneo. Algunas comen muy bien, otras se mueren de hambre. Algunas son superexplotadas, otras deberíamos decir que son oprimidas o postergadas. Pero ésto es un nivel del análisis. Comencemos por reconocer que este “grupo social” tiene

“Los que aparecen como los representantes de los sectores populares desconocen los problemas del ‘grupo social’ de postergados y oprimidos más numerosos.”

una serie de problemas que le son propios (la llamada “especificidad del problema femenino”) y un adversario común: la ideología machista.

Participar de una política de Liberación no se reduce a reformular las relaciones del poder económico. También se avanza hacia la Liberación avanzando sobre los prejuicios, el dogmatismo, el autoritarismo. Dicho de otro modo: una política de profundización de la democracia también es una política “libertadora”. Una política de libertades. Una política que asume como propias las necesidades de todos los oprimidos y marginados.

En este sentido, las mujeres están doblemente marginadas. Marginadas por definición, en medio de una cultura masculina. Y marginadas de las políticas democráticas, de los proyectos de Liberación, que tienden a ignorarlas.

Pero allí no se deduce necesariamente que toda mujer que participa de las luchas feministas sea una mujer comprometida con la Liberación. Ni siquiera debe deducirse que sea una mujer comprometida con la democracia. Veamos un caso.

Hasta el 30 de setiembre de 1984 (fin del período de Sesiones Ordinarias) la diputada María Cristina Guzmán pre-

sentó 9 proyectos de ley sobre temas directamente vinculados a las reivindicaciones de la mujer. Un proyecto en enero, cinco en marzo, dos en mayo y uno en junio, que van desde reclamar la no discriminación de la mujer en los empleos públicos hasta la creación de la subsecretaría de la mujer.

Algunos de sus proyectos son incontestablemente positivos. Y según se aprecia en el Diario de Sesiones, la diputada Guzmán participa con entusiasmo cuando de estos temas se trata. Pero todos conocemos su trayectoria y convicciones políticas, visceralmente reaccionarias y dudosamente democráticas.

O como decía María Elena Walsh: “No es lo mismo ser profundo / que haberse venido abajo”. Porque “el sapo sabe por viejo/pero más sabe por rana”.

Una mujer puede participar de las reivindicaciones feministas y estar, al mismo tiempo, en la otra vereda de la Liberación. Una cosa no asegura la otra: adscribir al movimiento de liberación de la mujer no implica comprometerse con la Liberación Nacional. Del mismo modo: sumarse a las fuerzas democráticas con objetivos de Liberación Nacional no implica (pero debería) sumarse a las luchas por la emancipación de la mujer.

“Las Madres de Plaza de Mayo se negaron a cumplir con el mandato cultural de resignación y sometimiento que hemos asignado a la mujer.”

Sin embargo, “es por esa ambivalencia, la intensidad de las relaciones hombre-mujer, por lo que la mujer nunca podrá constituir un grupo social ni llevar un combate social exactamente de la misma naturaleza que una clase, una raza o una nación”.

Pero eso no significa que ese “combate social” (desconfío de las metáforas militaristas) sea menos legítimo o menos necesario.

ESTAMOS DE BUEN

porque EL SEXO DE FONTANARROSA (FONTANARROSA), DIÓGENES Y EL LINYERA (Tabaré, Guinzburg y Abrevaya), INODORO PEREYRA y BOOGIE (Fontanarrosa) MUNDO QUINO (Quino), TEODORO Y CIA (Viuti) y MAFALDA (Quino) nos hacen reír.

y porque DE PROFESIÓN PERIODISTA (Silvia Rudni), EL CINE: CARA Y CECA (Simón Feldman), OPERACIÓN MASACRE Y ¿QUIÉN MATÓ A ROSENDO? (Rodolfo Walsh) y TEATRO. Tomo 1 (Griselda Gambaro) nos hacen pensar.

piense y riase con nosotros

HUMOR

Ediciones de la Flor S.R.L.
Anchore 27 - 1280 Buenos Aires
TE 23-3529

Claude Lévi-Strauss:

“Nuestra sociedad todavía necesita mitos”

A los setenta y cinco años de edad, Claude Lévi-Strauss, fundador de la escuela de antropología estructural, autor de los *Tristes Trópicos* y de la serie de *Mitológicas*, no ha cambiado sus costumbres de trabajo. Cada mañana, a las ocho y media, está ya en su oficina de la Rue des Ecoles, en el Collège de France. Lévi-Strauss ya no da clases. Estos últimos meses los ha pasado escribiendo un libro que dentro de poco estará en las vitrinas de las librerías francesas de todo el mundo.

Vestido de azul, con un saco de tela pesada cortado al estilo sahariano, Lévi-Strauss no ha perdido nada de su vitalidad intelectual aunque, según él, la edad comienza a hacerse sentir. Tal vez la sequedad de la piel y las arrugas son el producto del regreso a la civilización de alguien que ha vivido en la humedad de los trópicos. La gran moda de Lévi-Strauss y del estructuralismo francés se expandió en el mundo en los años sesenta y en el principio de los setenta. Ahora esa moda ha disminuido y otras claves para interpretar la realidad se imponen. En ese clima, ¿qué es lo que está escribiendo Lévi-Strauss?

—Es un libro que trata un poco de todo. Estoy retomando los artículos que he publicado en los últimos diez años, los he organizado y los estoy reescribiendo. El libro deberá ser una especie de reflexión general sobre la etnología.

—¿Cuál será el título?

—*Le Regard Eloigné*: la mirada alejada. La primera sección del libro se llamará “Lo innato y lo adquirido” y discute la idea de raza y las posiciones de la sociobiología. La segunda parte se llama: “Familia, matrimonio, parentesco”, y se ocupa de las relaciones entre los individuos en el interior de una sociedad. La tercera parte, “El ambiente y sus representaciones”, trata del modo en el que los hombres se representan el ambiente en el que viven y del grado de libertad que poseen para poder pensar ese ambiente, con respecto a las determinaciones geográficas o económicas inherentes a su ambiente. Des-

Poco antes de terminar su último libro Claude Lévi-Strauss otorgó una entrevista a Piero Sanavio. En ella se replantean los temas fundamentales de la antropología cultural después de 30 años de experiencias.

pués de la tercera sección incluyo algunas páginas que considero “trabajos prácticos” o experiencias de laboratorio sobre el problema específico de la Mitología, los rituales y las creencias. En la última parte del libro, titulada “Limitaciones y libertad”, enfrento problemas que atañen directamente a la civilización contemporánea: me pregunto si la noción de libertad implica siempre una cierta limitación de ella.

—¿Qué piensa de la difusión que tuvo la Antropología en los sesenta y setenta?

—En Francia eso ya no es verdad: me refiero a la difusión popular. El momento de mayor popularidad de la Antropología, en el sentido de doctrina de moda, en Francia fue de 1955 a 1970. Ahora es la historia la que se convirtió en disciplina de moda; el gran público

encamina su atención hacia la historia. Diré que eso se debe en gran parte a la Antropología. La historia, la investigación histórica ha tenido una gran evolución en Francia, y tiende a ser, cada vez más, una etnología, es decir una antropología de nuestras sociedades occidentales.

—¿Se refiere a los historiadores de la revista *Annales*?

—No tan sólo a ellos. Se comenzó con un interés general por las sociedades muy lejanas, muy exóticas, y ahora, el interés se ha dirigido hacia nuestra sociedad, a la que se trata de observar del mismo modo que los antropólogos miran a las sociedades lejanas.

—¿Piensa usted que el mito tiene aún alguna función en nuestras sociedades contemporáneas?

—Es una pregunta que me resulta imposible contestar de una manera sencilla. Tendría que definir el mito y eso nos llevaría muy lejos. No lo haré ahora; sin embargo puedo decir que al mito le corresponde tratar de dar una explicación total de la real, que sea válida tanto para el mundo animal como para el vegetal, para la Meteorología y la Astronomía, para las relaciones sociales, etc. En vez de eso el pensamiento moderno, sobre todo a partir de Descartes, ha siempre intentado fragmentar, reducir el problema global en pequeños problemas particulares. Descartes es quien escribió “hay que dividir la dificultad en partes menores para encontrar las soluciones”. Es decir, que lo que el mito trataba de hacer de manera general, nosotros se lo exigimos ahora a cada una de las diferentes ramas del saber. Están los problemas científicos, y dentro de ellos están los problemas físicos, químicos, biológicos, etc. Después están los problemas sociológicos, morales, estéticos, etc. Así, en nuestra sociedad, en nuestro sistema de pensamiento, el mito ha sido fragmentado y en su lugar tenemos una diversidad de tentativas de explicación, cada una irreductible. En ese sentido se podría decir que nuestra sociedad no necesita mitos porque ha



Dibujo de David Levine

trastornado la noción misma de mito.

—Es una respuesta parcial.

—En efecto: me parece que después de todo nuestra sociedad todavía necesita mitos. Me parece que todos los hombres tienen necesidad de pensar su pasado en función de su presente y su presente en función de su futuro.

Esta era una de las funciones esenciales del mito. Podría decir que en nuestra sociedad lo que más se acerca al mito, aunque sea de una manera parcial, es la historia, o más exactamente la filosofía de la historia a través del uso que hacemos de la historia que nos acontece: para explicar nuestro presente con el pasado, para criticarlo y prevenir una cierta forma de futuro. Ese futuro, naturalmente, no será el mismo para todos los hombres, y una persona de izquierda en Francia será de una manera diferente a la Revolución Francesa que una de derecha. Para el primero la Revolución Francesa servirá para justificar el presente, para el segundo servirá para criticarlo. De cualquier modo es ese uso que hacemos de la historia lo que más se aproxima a la función tradicional del mito.

—La Antropología ha sido criticada como instrumento de colonización. ¿Qué piensa de ello?

—No cabe duda que si Occidente creó la Antropología fue en parte como una consecuencia de la situación colonial. El etnólogo llegó a los países exóticos en la maleta del colonizador. Eso es bien sabido. Creo que la acción del etnólogo fue precisamente contraria a la del colonizador, y las relaciones entre los etnólogos y los administradores coloniales no fueron siempre buenas. El etnólogo se encontró en una situación que evidentemente él no había creado, dotado con medios irrisorios, en una situación fundada en intereses económicos y políticos colosales. Y bien, en esa gran empresa de destrucción, el etnólogo ha tratado de salvar todo lo que podía salvar, incluyendo los intereses de esos pueblos colonizados que ahora son independientes. Si algún día esos pueblos quieren conocer su pasado, podrán hacerlo gracias al trabajo de los antropólogos que en varias décadas han registrado, catalogado aquel pasado... y sus tradiciones. Han catalogado y transcrito todo lo que en circunstancias históricas objetivas fue posible conservar.



Liberación o machismo

Por Hernán Invernizzi

Los que están de vuelta de todo manifiestan su cansancio: ya los tienen podridos con estas cosas. Una retórica hueca y casi siempre agitada. Juegos de palabras en lugar de argumentos. Ironías. Chistes vulgares, bromas a veces ingeniosas. Ignorancia.

“Las mujeres están doblemente marginadas: por definición en medio de una cultura masculina, y de las políticas democráticas que tienen a ignorarlas.”

Superficialidad. Soberbia.

Así suelen ser las reacciones y respuestas más habituales de los varones cuando nos tenemos que enfrentar con ese espacio inquietante, cuestionador y peligroso que es el mundo de las reivindicaciones feministas.

Vivimos en el seno de una “cultura masculina” que exalta y privilegia los valores viriles (iniciativa, capacidad de lucha, consecuencia, etc.) en la esfera de las actividades públicas, ya sean políticas, sociales o profesionales. Pero ocurre que esos valores los hemos encontrado (fundamental pero no exclusivamente) en las Madres de Plaza de Mayo.

Si esto no nos sirve para replantearnos el tema de la mujer, entonces estamos ciegos. No queremos ver.

Y más ciegos todavía si nos negamos a aceptar que una —sólo una— de las cosas que no se le perdonan a las Madres, es precisamente haber violado nuestros esquemas acerca de lo que culturalmente esperamos de las mujeres. Se negaron a cumplir con el mandato cultural de resignación, pasividad y sometimiento que históricamente hemos asignado a la mujer. Esas no son cosas de mujeres... Para unos es desconcertante. Para otros, intolerable y escandaloso.

La interna de las mujeres

El feminismo tiene su “interna”.

Unas dicen que luchan por las reivindicaciones de la mujer pero que no son feministas. Otras enarbolan su condición de feministas como una bandera irreconciliable.

El espectro interno del “feminismo” (o como se prefiera llamar al conjunto de fuerzas que militan por las reivindicaciones de la mujer) es amplio, complejo y heterogéneo. En el país de las “internas”, la mujer (reproductora, portadora del útero, matriz: “interna” fecunda) no podía carecer de la suya propia.

Varias son las preguntas centrales para las cuales el “feminismo” tiene respuestas diversas: “¿Cuál es el enemigo principal: el varón o la sociedad de clases?, ¿constituyen las mujeres un grupo o una clase social?, ¿cuáles son las alienaciones y explotaciones específicamente femeninas?, ¿qué camino seguirá la emancipación de la mujer? (“La mujer liberada”, N. Benoit y B. Paillard, bajo la dirección de E. Morin; editorial Fundamentos, Madrid, 1975.)

Encontramos diferentes estrategias, diferentes objetivos y métodos. Mientras para algunas el hombre es el enemigo, para otras es un complemento necesario y deseable. Unas van al choque y nos parecen exageradas, desmesuradas, ultras. Otras, en cambio, nos parecen las reformistas de esta historia. Tampoco parece haber unanimidad en cuanto a la definición acerca de qué es la mujer. Unas sostienen que es un “grupo social”, otras la identifican con una clase social (el proletariado), con naciones colonizadas o con razas.

Y es lógico. No tendría sentido pretender que exista una homogeneidad o una unanimidad cuya ausencia, en cambio, nos parece natural en otros asuntos. Sería un precioso ejemplo de oportunismo machista que descalificáramos a las mujeres por esas diferencias. En tanto que los varones hemos sido incapaces de superar diferencias menos complejas en los partidos políticos, los sindicatos, etc. Y sería superficial, necio (tilling, diría Jauretche), pues pasaríamos a ignorar la compleja dinámica

de los procesos socio-políticos y su riqueza de matices.

La política es cosa de hombres

Sea como fuere, queda pendiente el tema de la relación entre el “feminismo” y la política (actividad preponderantemente masculina, ¿o no?).

Durante el fermento político surgió

“Adscribir al movimiento de liberación de la mujer no implica comprometerse con la liberación nacional.”

a fines de los años '60, recuerdo que a las mujeres se les “concedía” algo más de espacio político, ciertas posibilidades para desarrollar actividades en forma independiente. O por lo menos así solía ser en las fuerzas políticas entonces emergentes, especialmente en la juventud.

Era natural escuchar que “las minas andan un balazo” o bien: “No importa que sea mujer, lo importante es que cumpla bien con sus tareas. “Nos creíamos flexibles y superados”. Creíamos que el machismo era cosa de “atrasados”. Nos sentíamos, por lo menos, progresistas.

Pero no entendíamos nada. No entendíamos que elogiábamos a las militantes cuanto más se parecían a nosotros, los varones.

“La tendencia en los medios femeninos politizados era, en el mejor de los casos, la de una cierta “virilización” del comportamiento político y, más ampliamente, incluso del comportamiento social. La femineidad era desterrada; el feminismo, denigrado. La una como alienación; la otra, como desviación de “pequeño-burguesas”. (En el mismo libro.) Palabras relativas a la Europa de 1968 que también valen para nuestra experiencia de hace 15 años.

Las relaciones entre la política y el

“feminismo” siempre fueron difíciles. Algunas sostienen que el “feminismo” no debe mezclarse con la política. Otras, todo lo contrario. Este es un tema que sólo las mujeres podrán sintetizar. Pero a los varones nos compete.

Porque esa desconfianza hacia la política tiene algunos justificativos. Algunos políticos calculan que, como las mujeres representan el 52% del electorado y que, como el “feminismo” está en ascenso, conviene apoyarlo. Puede brindar buenos dividendos electorales.

Pero las mujeres —que saben muy bien lo que es ser usado— no se resignan a que, encima, los políticos las instrumenten en su propio beneficio. En parte porque uno de sus ejes reivindicativos es que no se siga usando a la mujer. Y en parte porque saben que esas “colaboraciones” a la larga tienen efectos negativos para sus objetivos. Porque esa aparente solidaridad está definida según cálculos e intereses para los cuales los objetivos del “feminismo” son del todo secundarios.

Se nos abre, pues, un dilema: oportunismo o compromiso. Estamos junto a sus reivindicaciones porque son un buen negocio o estamos junto a ellas desde, además, una solidaridad auténtica y desde una comprensión político-ideoló-

“Nosotros elogiábamos a las militantes cuanto más se parecían a nosotros, los varones.”

gica de la racionalidad y legitimidad de sus reclamos.

Liberación pero no mucho

La relación política-“feminismo” se complica doblemente desde el momento, en que a las fuerzas populares les cuesta un ojo —por evitar una metáfora castrodradora— hacerse cargo del tema.

Es paradójico: quienes aparecen como los representantes de los sectores populares y de sus objetivos históricos,

postergan o desconocen como propios los problemas del “grupo social” de postergados y oprimidos (la mujer) más numeroso de la sociedad.

Es obvio que las mujeres como tal no constituyen un grupo homogéneo. Algunas comen muy bien, otras se mueren de hambre. Algunas son superexplotadas, otras deberíamos decir que son oprimidas o postergadas. Pero ésto es un nivel del análisis. Comencemos por reconocer que este “grupo social” tiene

“Los que aparecen como los representantes de los sectores populares desconocen los problemas del ‘grupo social’ de postergados y oprimidos más numerosos.”

una serie de problemas que le son propios (la llamada “especificidad del problema femenino”) y un adversario común: la ideología machista.

Participar de una política de Liberación no se reduce a reformular las relaciones del poder económico. También se avanza hacia la Liberación avanzando sobre los prejuicios, el dogmatismo, el autoritarismo. Dicho de otro modo: una política de profundización de la democracia también es una política “libertadora”. Una política de libertades. Una política que asume como propias las necesidades de todos los oprimidos y marginados.

En este sentido, las mujeres están doblemente marginadas. Marginadas por definición, en medio de una cultura masculina. Y marginadas de las políticas democráticas, de los proyectos de Liberación, que tienden a ignorarlas.

Pero allí no se deduce necesariamente que toda mujer que participa de las luchas feministas sea una mujer comprometida con la Liberación. Ni siquiera debe deducirse que sea una mujer comprometida con la democracia. Veamos un caso.

Hasta el 30 de setiembre de 1984 (fin del periodo de Sesiones Ordinarias) la diputada María Cristina Guzmán pre-

sentó 9 proyectos de ley sobre temas directamente vinculados a las reivindicaciones de la mujer. Un proyecto en enero, cinco en marzo, dos en mayo y uno en junio, que van desde reclamar la no discriminación de la mujer en los empleos públicos hasta la creación de la subsecretaría de la mujer.

Algunos de sus proyectos son inquestionablemente positivos. Y según se aprecia en el Diario de Sesiones, la diputada Guzmán participa con entusiasmo cuando de estos temas se trata. Pero todos conocemos su trayectoria y convicciones políticas, visceralmente reaccionarias y dudosamente democráticas.

O como decía María Elena Walsh: “No es lo mismo ser profundo / que haberse venido abajo”. Porque “el sapo sabe por viejo/pero más sabe por rana”.

Una mujer puede participar de las reivindicaciones feministas y estar, al mismo tiempo, en la otra vereda de la Liberación. Una cosa no asegura la otra: adscribir al movimiento de liberación de la mujer no implica comprometerse con la Liberación Nacional. Del mismo modo: sumarse a las fuerzas democráticas con objetivos de Liberación Nacional no implica (pero debería) sumarse a las luchas por la emancipación de la mujer.

“Las Madres de Plaza de Mayo se negaron a cumplir con el mandato cultural de resignación y sometimiento que hemos asignado a la mujer.”

Sin embargo, “es por esa ambivalencia, la intensidad de las relaciones hombre-mujer, por lo que la mujer nunca podrá constituir un grupo social ni llevar un combate social exactamente de la misma naturaleza que una clase, una raza o una nación”.

Pero eso no significa que ese “combate social” (desconfío de las metáforas militaristas) sea menos legítimo o menos necesario.

ESTAMOS DE BUEN HUMOR

porque EL SEXO DE FONTANARROSA (FONTANARROSA), DIÓGENES Y EL LINYERA (Tabaré, Guinzburg y Abrevaya), INODORO PEREYRA y BOOGIE (Fontanarrosa) MUNDO QUINO (Quino), TEODORO Y CIA (Viufi) y MAFALDA (Quino) nos hacen reír.

y porque DE PROFESIÓN PERIODISTA (Silvia Rudni), EL CINE: CARA Y CECA (Simón Feldman), OPERACIÓN MASACRE Y ¿QUIÉN MATÓ A ROSENDO? (Rodolfo Walsh) y TEATRO. Tomo 1 (Griselda Gambaro) nos hacen pensar.

piense y ríase con nosotros



LA PORTEÑA

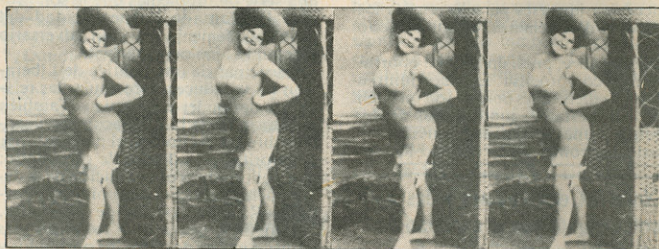
El infierno tan temido

Con motivo del debate sobre el proyecto de ley de reforma de la patria postestad, Tradición, Familia y Propiedad tuvo la amabilidad de asesorar desinteresadamente a los legisladores, para evitarles un deslíz que podía resultarles fatal. En una "carta abierta a los Legisladores Argentinos", les recordó, por ejemplo, que cuando ya muertos se presentaran ante el Creador "no sería de ninguna utilidad invocar razones de disciplina partidaria (cosa que seguramente pensaban hacer todos los parlamentarios) para excusar actos realizados contra la ley divina". Su temor era justificado: habían observado con alarma que existía en el Congreso una "bien montada campaña" para presionar a los legisladores a aprobar el proyecto. Una de las pruebas era que "las galerías del recinto estaban colmadas de mujeres que en reiteradas oportunidades aplaudieron las intervenciones de los legisladores que lo apoyaban". Nunca habrán pensado las mujeres que sus aplausos tenían tal poder.

También es encomiable la búsqueda de fuentes científicas fidedignas: con una cita de San Pablo demuestran que la igualdad de la mujer es contraria al derecho divino, y el discurso de Pío XII sirve para recordar las funestas consecuencias de una "supuesta emancipación": "La corrupción de la femineidad y de la dignidad de la madre y perversión de toda la familia".

Por si al legislador le quedaban dudas, al final de la carta llega el premio: si logra rechazar el proyecto, "Dios lo recompensará generosamente y la Nación argentina lo contará entre sus beneméritos".

134 tímidas lesbianas



Nélida Luna presentó en **Lugar de Mujer** una investigación sobre el lesbianismo en Argentina, basada en una encuesta realizada a 134 mujeres de entre 18 y 26 años. Lo más impactante —y desalentador— fue el rechazo y los prejuicios de las mismas encuestadas con respecto a su condición sexual.

La mayoría la ocultaba y admitía que el reconocerse lesbianas había significado para ellas sufrimiento y soledad. Una alta proporción definió su inclinación sexual como "una enfermedad", otras la consideraban una "desviación" y hasta hubo quienes hablaron de "perversión".

La causa de ruptura de parejas más citada fue la infidelidad, aunque también se mencionó la falta de documentos legales que certificaran la unión como otro posible motivo.

Las respuestas sobre las prácticas sexuales llamaron aún más la atención: varias mujeres rechazaban la masturbación y muchas, el contacto bucogenital, que consideraban "degenerado". La práctica sexual más habitual consistía en que una mujer yacía sobre la

otra y por medio de movimientos intentaban alcanzar el orgasmo, con lo cual un buen número de ellas quedaban sexualmente insatisfechas.

El resultado de la encuesta superó el propósito de la investigadora. Ella pretendía estudiar las respuestas de un grupo marginal frente a la represión durante la dictadura. Si bien los datos obtenidos son inquietantes, hay que tener en cuenta determinadas características del grupo encuestado que relativizan las conclusiones. Ninguna de las mujeres tenía contacto con grupos organizados de lesbianas, lo cual limitaba su acceso a la información. El miedo a la represión —incrementada durante la dictadura— también aumentó el aislamiento. El límite de edad (26 años) incidió sobre los resultados, que probablemente hubieran variado de haberse extendido: las pocas mujeres que se permitían mayor libertad sexual eran las mayores del grupo.

A pesar de sus limitaciones la investigación es la primera aproximación a un tema casi nunca abordado. El camino queda ahora abierto.

Una alternativa

Los primeros grupos feministas en Buenos Aires empezaron a luchar por su supervivencia en 1972, entre la indiferencia de la mayor parte de los medios de comunicación y el rechazo de la opinión general que solía tildarlas de locas o extremistas. Pero recién a fines del año pasado —catorce años después— lograron constituir el Movimiento Feminista, que nuclea a las agrupaciones: Alternativa, CEAS, Lugar de Mujer, Prisma y el Tribunal de Violencia Contra la Mujer. Algunos de los reclamos básicos del Movimiento son la ratificación de la Convención de la ONU por la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, el divorcio vincular, la despenalización del adulterio y el aborto, la condena a golpeadores y violadores y la imposición de medidas que acaben con la explotación sexual de la mujer.

Alternativa Feminista, uno de los grupos más jóvenes —tiene apenas siete meses de vida— empezó a dar sus primeros pasos en la búsqueda de un nuevo concepto del feminismo. Un feminismo que está intentando dejar de ser sólo un discurso sobre la marginación de la mujer, para transformarse en acción concreta.

"Para ser feminista no es necesario repartir panfletos ni acarrear pancartas —sostienen—. Cualquiera mujer que ejerza o intente ejercer sus derechos comparte nuestros objetivos".

En mayo, Alternativa se propone iniciar una campaña para reunir firmas por la derogación de dos decretos promulgados en 1974, que prohíben la difusión, información y venta libre de anticonceptivos. También planean elevar un proyecto de ley dirigido al asesoramiento y la información en materia de anticonceptivos en hospitales y obras sociales.

Andrea Ferrari



Los progresistas las prefieren hermosas por Diana Desmore



Los intelectuales progresistas piden a lo grande más derechos para las mujeres. Saben que los talentos femeninos pueden ser utilizados, que una esposa desgraciada no es una buena esposa, y que las de poco seso, que leen revistas femeninas, chismorreoan y ríen a escondidas, son una rémora.

Eso sí, quieren que las mujeres sean hermosas y les encantan las mujeres hermosas. Y están de acuerdo que el proceso implica un poco de maquillaje, tiempo, energía y dinero. Pero la modelo ultramaquillada es demasiado obvia, de mal gusto. Se la desprecia no porque sea artificial sino porque la obviedad de su artificio no la hace hermosa.

Es el fracaso de ser hermosa, lo que constituye una afrenta para los progresistas. Quieren que su mujer sea hermosa, pero lo bastante inteligente para parecerlo naturalmente.

El progresista no puede admitir que las presiones sociales, ejemplificadas en su actitud, son las que producen las mujeres artificiales que tanto desprecian. También insiste inteligentemente en la doctrina de la libre elección, porque admitir que esta cosa que considera fea, es producto de la histórica programación por la belleza y por agradar al hombre, sería amenazar sus propios valores, y los resultados de la programación, que le sirve para elegir entre las mujeres, la que tenga la dosis justa de encanto e inteligencia cultivada. No es la programación, dice, es el reconocimiento

que han realizado las mujeres de que las relaciones con el hombre son mutuamente beneficiosas y que está en el interés de la mujer cultivar estas relaciones.

Los progresistas, además, esperan que las mujeres, por lo menos que "sus" mujeres, la clase de mujeres con las que se asocian y por las que pueden estar "interesados", sean maníacas sexuales.

Por ser terriblemente liberales están muy dispuestos a permitir que la mujer goce sexualmente, y si ella NO LO HACE, ¡Dios mío!, debe ser una inadaptada sexual. El le ha permitido disfrutar del sexo, o más bien ha permitido que ella ADMITA disfrutarlo, se supone que ella estaba loca por hacerlo y si no lo admite o NO GOZA, es una enferma, una loca. En realidad, como ella está tan contenta con el sexo, se supone que adorará la nauseabunda distribución de los roles. El juega al gran hombre sexy y se supone que ella hará el papel de la dócil mujer sexy. A él le encanta comer a la luz de las velas, se supone entonces que ella adorará preparar el soufflé en la cocina. Todo es parte del maravilloso, delicioso juego del amor y el sexo: las pequeñas diferencias, los roles, todo increíblemente sexy. No se les ocurre que el rol masculino es noble y dominante, y el rol femenino pasivo y degradante. Pero aun si es degradante, a ellas les gustará porque produce mejor contacto sexual, que es lo que hace que el mundo siga girando. Regocijense en su sumisión, nos dice. Lo que quiere decir, sean masoquistas.



Un ejército sin padres

Por Jorge Gumier Maier

El 14 de marzo —al presentar en el marco de la Feria del Libro a Susan Sontag y a Dacia Maraini— María Elena Walsh explicando la presencia de ambas, manifestó que la misma se debía a las presiones que se habían realizado para contar con figuras femeninas dentro de un evento netamente masculino. Hablando de ciertas coincidencias de ambas por lo siniestro y lo deforme, se alegró de tal inclinación pues así “quizá les diviertan los horripilantes retratos de la entrada. Todos venerables y todos varones. Obras maestras del terror” dijo. Del terror siguió hablando al compararlos a “un friso mussoliniano” —para Dacia— o “una Disneylandia ideada por los que dirigen la E.S.M.A.” —esto dedicado a Susan—. E hizo referencia a otros terrores. Como cuando nuestros legisladores discutieron “en los términos de la más degradante misoginia una ley de patria potestad”. Hacia el final Susan —le habían preguntado la infaltable: ¿Qué impresión recibió de la Argentinaaaa??— dijo que había leído el *Nunca más* —como dato de humor negro, se lo obsequió la Embajada de EE.UU.— y que a su juicio debía ser de lectura obligatoria para todo extranjero que visitase el país. Yo sugeriría que el debate parlamentario sobre la ley patria —se sabe que tiempo atrás, al enterarse del proyecto, la mujer de Massera, el de Disneylandia, exclamó: “¡Ay qué lindo! ¡algo patriótico!— que el debate sobre la ley de patria potestad decía, fuese material obligatorio para residentes y nacionales. Claro que habría que agregarle algún apéndice, pues a no dudar, un gran sector caracterizado como progresista, no se asombraría en lo más mínimo, y acordaría con lo fundamental de las opiniones. No todas eran coincidentes, es cierto. Pero sí había una coincidencia mucho más importante. Se partía de las mismas premisas, se pensaba con idénticos presupuestos. La identificación de orden natural y orden social. El primero, lógicamente, calca del segundo. Es el mismo esquema

que emplea la Iglesia cuando identifica el orden natural al divino, y los designios de este último a los de las clases dominantes.

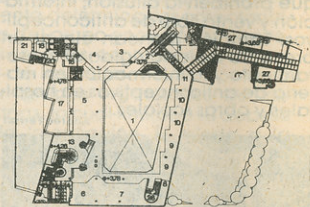
Uno de nuestros legisladores se explicó teatralmente en este discurso paranoico. El verdadero problema no sería la patria potestad —nos enteró— sino los hipotéticos bancos de esperma. (Si hay bancos de ojos, de sangre, y de todo tipo y variedad de menudos humanos, ¿por qué no de esperma? ¿Se temerá que bandas de golosos trolos perpetren vandálicos saqueos?). Con ellos —continuó enterándonos —el imperialismo yanqui pretende crear un ejército colonial para cumplir sus designios. El carácter mercenario del mismo estaría dado por el hecho de ser “un ejército sin padres” —cara de severo Guillermo Bataglia hacia la platea—.

Muchos progresistas tomarían la opinión de este combatiente antiimperialista por delirante, pero sólo por su estilo literario. Pues ellos, en un estilo más sobrio y mesurado, plagan nuestros oídos con resultados de idénticos modos de pensamiento. Un joven dirigente de la Democracia Cristiana, Línea Humanismo y Liberación ha dicho— “Cerdos y Peces” de hace dos números— que luego de un estudio (sic) han llegado a la conclusión que la delincuencia juvenil es un producto de la destructuración familiar. Vale decir que los delinquentes también son un ejército sin padres, cosa que se comprueba, los destina al Mal. Con idéntico modo de pensamiento —otra cosa es la coloratura— nuestro ejército con padres ha reiteradamente opinado que los delinquentes subversivos tenían su origen en fallas de la educación familiar. También se amenaza a los padres con que si olvidan su rol, sus hijos serán drogadictos y/u homosexuales.

La paternidad debe ser asegurada. Las madres, redoblar su abnegación y dedicación a la crianza de hijos destinados al Bien, fuera de los peligros de una pornografía casi inexistente y del de una drogadicción fantasmal creada por el Episcopado, la derecha y la prensa con-

tinuista con la rápida y fervorosa adhesión (¿no es un problema de pegamentos?) de los progresistas sectores medios. Como declarara recientemente Wilbur Grimson a *Clarín*, éste es un problema ridículo si lo comparamos con el 5 por ciento de alcohólicos que existen en el país. El enemigo crea fantasmas, que la izquierda se aboca a considerar, animada por idéntico pensamiento liberal, pero un poco más liberal claro. Así opinan que no conviene reprimir a la homosexualidad porque ésta así no se evita. Mejor es tratarla. Mientras tanto los verdaderos problemas que nos aquejan, o no son tratados, o se los considera —como al problema de la desigualdad de los hijos ante la ley— como una cuestión de los otros...

Luego del apasionado debate parlamentario, nuestros legisladores varones —cuenta María Moreno— se confundieron en un abrazo refregándose los genitales.



CONSTRUCCIONES

refacciones, planos,
proyectos en Capital,
provincia y costa
Atlántica
T.E. 204-5869

Norberto Imbelloni: "LOS COMUNISTAS TAMBIEN SON SERES HUMANOS"



¿Cuál es la ideología del "Beto" Imbelloni? Para encontrar esta respuesta no hace falta urgar demasiado; sólo basta tirar algunos temas sobre la mesa y esperar contundentes respuestas que conducen irremediabilmente a una constante aversión hacia el comunismo, a una defensa del "demócrata" Stroessner o a no sonrojarse frente a "Tacho" Somoza, ex-dictador nicaragüense.

Hombre muy cercano a Herminio Iglesias, Norberto Imbelloni mantiene intacta la "lealtad" a su jefe al que parece defender a capa y espada. Con tesón, polenta y voz alta sostuvimos una verdadera batalla verbal. El resultado está a la vista.

Imbelloni, ¿cómo fue que usted cayó en el peronismo?

—Yo, en el '46, tenía once años; fue en ese momento cuando tuve mi primer par de zapatos y cuando pude terminar sexto grado. Lo del peronismo pasa por la emoción y el sentimiento.

—¿Alguna vez soñó con que el peronismo pudiera llegar a ser un despelote tal como es hoy en la actualidad? Pongamos ejemplos: Gurioli acusó a García y a Britos de colaborar con la represión durante la dictadura; Bittel fue acusado por el Frente Peronista de Derechos Humanos del Chaco de presenciar torturas que recibían militantes populares; Bárbaro habla de la connivencia de Iglesias con Camps y Verplaetsen; usted mismo acaba de señalar que funcionarios peronistas se las pasan currando en el Congreso... ¿Sabe lo que siente un sector importante de la opinión pública sobre el peronismo?

—Que se están despedazando entre todos.

—Lo que piensa un sector de la población es que el peronismo es una mafia. ¿Qué nos puede decir usted, que pertenece a un sector que justamente está señalado como la "patota"?

—En política hay que vivir de realidades y yo te quiero decir lo siguiente: Cuando se realizó el Congreso de Río Hondo, netamente publicitado por los medios de difusión oficiales, saltó a la vista que el mismo Estado quería vender el producto de un peronismo renovador. En ese congreso se usaron métodos "non sanctos" aunque algunos se las den de democráticos. He comprobado que había una juventud juarista y no una juventud peronista; tampoco me olvidé de la presencia de trescientos uniformados adentro y afuera de Río Hondo. Pero, yendo a tu pregunta, jamás soñé que algunos dirigentes peronistas, una vez muerto el líder carismático, pretendieran copar el peronismo. No sé con qué diablo han pactado para llegar a esta situación pero estoy seguro que "los moralistas" de Río Hondo también son responsables del pago de esta factura. Tampoco te voy a decir que está todo podrido en Dinamarca pero la responsabilidad es de todos. A Herminio Iglesias se lo acusó injustamente ya que, te aseguro, para el Odeón ninguno de nosotros recibió ninguna entrada ilegal.

—Sigamos con los cuestionamientos... Un colaborador del senador Britos acusó a Herminio de "soñar con fundar un partido nazi-peronista..."

—No se quién es ese colaborador ni me interesa. Yo, como Imbelloni, no me animaría a decir que Britos haya sido un delator y desmiento categóricamente que Bittel haya presenciado torturas. ¿O ahora resulta que se olvidan que Herminio y Bittel fueron los dos únicos dirigentes del peronismo que se jugaron cuando vino la Comisión de Derechos Humanos a la Argentina? Herminio Iglesias fue el único que firmó; el negro ése, el patotero que le dicen, que anda con una sola custodia: su hijo. ¿Me en-



tendés? Mirá, si yo hubiera sabido que la política era todo esto me hubiera dedicado a otra cosa. Si yo hubiera pensado que alguna vez Perón y Evita desde el cielo nos podrían ver cómo estamos ahora yo habría agarrado otro camino.

—Imbelloni, ¿cómo evalúa la gran simpatía que siente últimamente el almirante Rojas por el peronismo?

—Yo te quiero aclarar eso de Rojas. ¿Qué querés que hagamos si Rojas coincidió con el sentimiento de soberanía nacional del peronismo? ¿O querés que hagamos como los radicales cuando sacaron su último documento retrotrayendo todo hasta el plan Conintes? Acá no hay que confundir entonces que Alcandada Aramburú fue uno de los jefes de los comandos civiles en el '55, fue integrante de las juntas consultivas y además fue uno de los que agravó el cadáver de Evita. ¿Se olvidaron los radicales de todo esto? Entonces no miremos para atrás y sí para adelante.

—Usted mencionó el concepto de soberanía nacional; a propósito de esto el gobierno lanzó una consulta popular sobre el Beagle donde la mayoría de la población se pronunció por el sí. ¿Cómo vivió esa nueva derrota del peronismo?

—Yo te puedo decir que un solo reclamo de Herminio Iglesias ante Tróccoli en la provincia de Buenos Aires hizo bajar en 600.000 votos la postura del sí. ¿Qué más te puedo decir? Después de estas palabras los lectores de tu periódico pueden sacar las demás conclusiones. Y tenemos las pruebas: hay quien votó diez veces por el sí; votaron con la cédula, con el DNI y hasta con la libreta de la panadería...

—¿Qué opina usted de Camps?

—Que opinen quienes lo conocen y no yo. Lo que sí te puedo decir es que existen los Camps y otros generales porque también existió una subversión en la Argentina. A Rucci, Vandor, Kloosterman y a otros cientos de dirigentes sindicales y políticos no los mataron con una bombita de agua jugando al carnaval. Los mataron los Montoneros, los erpianos, los marxistas, los comunistas y

los maoístas. Existió luego un exceso en la represión porque el gobierno constitucional dio una arma democrática para combatir a la subversión. Sin embargo, esos excesos deben castigarse así como también los ilícitos efectuados por los militares. Pero ¡ojo! paremos en la cúpula para evitar la intentona maoísta que pretende desprestigiar a nuestras Fuerzas Armadas y armar a las Brigadas Rojas en mi país.

—A usted en general se lo asocia con Herminio...

—No es que se me asocia... Lo que pasa es que Herminio es el presidente del Partido Justicialista en la provincia de Buenos Aires, yo soy vicepresidente del Congreso y además soy amigo y estoy con Herminio Iglesias, no sólo por lealtad sino porque tenemos la misma manera de pensar. Dentro de la política se sabe que hay traiciones pero jamás habríamos pensado en hombres que llegaron al Parlamento gracias a Herminio Iglesias.

—¿Cómo le cayó ese artículo que escribió Herminio en "La Prensa"?

—Ha dicho la verdad del peronismo.

—¿En "La Prensa"?

—Sí, en "La Prensa" ¿o acaso queremos volver a los odios de antes?

—No hablo de odios sino de ideologías...

—Entonces también van a decir por qué Imbelloni dijo esto y lo otro a *El Periodista* o a *El Porteño*. El periodista debe ejercer libremente su profesión. Vos tenés que hacer tu vocación y si mañana salís diciendo de mí cualquier cosa igualmente te voy a respetar y ni te voy a acusar de marxista o de pertenecer a una prensa subversiva.

—Alsogaray habló de periodistas "fichados". ¿Qué opina de esas declaraciones?

—Sí Alsogaray habló de periodistas fichados es también un producto del ataque del periodismo. Pero acá también caemos en la misma pregunta como fue la de Isaac Rojas.

—¿Usted lo está justificando a Alvaro Alsogaray?

—Yo no justifico a nadie que ataque

al periodismo o que lo encasille en marxista. Así sean comunistas o marxistas tienen el derecho de estar. Yo los quiero de la vereda de enfrente pero eso no quiere decir que los quiera fusilar. No sé si soy claro.

—Muy claro.

—Les quiero ganar como les ha ganado históricamente el peronismo que no permitió que avancen en ninguna conducción sindical. En el '55 los radicales con los comunistas, en una nueva versión de la Unión Democrática, entraron por la ventana a algunos gremios. Los comunistas tienen que existir, son seres humanos igual que cualquiera. Yo no los quiero; los quiero de la vereda de enfrente.

—En un reportaje que le hicieron recientemente usted afirmó lo siguiente: "el justicialismo no perdió un solo voto por haber quemado un cajón; si los perdió al haberse unido en su campaña con el Partido Comunista..."

—Sí, señor, y lo vuelvo a ratificar.

—Explíqueme un poco más y mejor esta idea suya.

—Fíjate donde nos ganó más el radicalismo; ellos nos mataron la rama femenina. Nosotros asustamos a las viejitas, a las jóvenes y a todas las mujeres al aliarlos con el PC. Yo no entiendo esa adhesión de los comunistas. ¿Y sabés de quién es la responsabilidad? De un gran democrata que no transpira la camiseta: Italo Luder fue el responsable mientras Herminio estaba en contra de juntarse con los comunistas. ¿Y todo para qué? Para que los comunistas terminen votando a Alfonsín.

—Ferdinando Pedrini, diputado peronista, utilizó la expresión de "sinagoga radical" para criticar a un hombre del oficialismo. Recientemente en un acto promovido por un sector peronista donde se vitoreó la figura del general Galtieri se cantó nuevamente esa consigna de la sinagoga radical. ¿Qué opina, Imbelloni, de esa consigna?

—Acá, si existe la libertad de cultos, no tenemos que caer en ese tipo de ataques. Yo puedo atacar a Jaroslavsky por su proceder y no porque sea judío. ¿Me entendés?

—¿Por qué usted no sacó una declaración de repudio a las palabras de Pedrini como hicieron los jóvenes peronistas Pablo Unamuno y Dante Gullo?

—¿Yo?

—Sí usted.

—Que conteste Jaroslavsky... Yo no voy a estar en contra de Pedrini a favor de Jaroslavsky.

—¿Y entonces usted prefiere estar a favor del racismo?

—No, que a mí no me guste esa expresión es una cosa distinta. Porque quizá Pedrini le tuvo que decir eso por no decirle otra cosa. Jaroslavsky se cree que es el hombre fuerte del bloque que nos va a patotear. Jaroslavsky es la figura clásica del patotero.

—¿Qué quiere decir sobre las expresiones de Pedrini? ¿Qué a él lo traicionó el inconsciente y le salió el racismo de

adentro?

—No creo que sea así.

—¿Qué era lo que quería decir Pedrini? ¿Hijo de puta? ¿Por qué no se lo dijo entonces?

—El quiso decir otra cosa y le salió sinagoga.

—¿Usted apoyaría la candidatura de Herminio Iglesias como primer diputado del justicialismo?

—Si los afiliados lo eligen, yo lo voy a apoyar.

—¿Usted, como afiliado peronista, va a proponer a Herminio como primer diputado?

—Con toda seguridad.

—¿No tienen miedo...?

—¿De qué? Nunca tuvimos miedo.

—De no sacar ni un voto.

—No tenemos miedo, al contrario. Tenemos miedo de que si no va Herminio, el peronismo va a sacar menos votos.

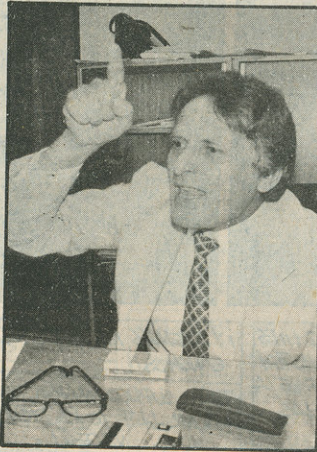
—¿Qué es lo que más admira de Alfonsín?

(Imbelloni nos pide unos segundos para pensar)

—Lo que más admiro es su audacia.

—¿La audacia para hacer correr la fiebre al peronismo?

—No, la audacia que tiene para mantenerse como Presidente después de haber prometido todo lo que prometió sin cumplir nada. Lo único que cumplió fue los años.



—Dígame Imbelloni, ¿usted lo conoció a Anastasio Somoza?

—Sí, lo he conocido.

—¿Tenía amistad con él?

—No, pero tampoco me sonrojaria si hubiera sido amigo de Somoza.

—¿No le da ninguna vergüenza tener amistad con dictadores?

—No sé... el problema de Somoza tendrá que ser resuelto allá. La gente de allá tiene que decir si fue un dictador o no.

—Los nicaragüenses ya se pronunciaron y los sacaron a tiros de Nicaragua.

—Yo no me meto en los problemas internos de cada uno de los países. La autodeterminación de los pueblos alcanza para que cada país elija los hombres que crea necesarios.

—¿Y su amistad con Stroessner?

—Tengo amistad con Stroessner.

—¿Usted también piensa que Stroessner es un presidente democrático que se mantiene en el poder desde hace tres décadas, estado de sitio de por medio?

—El estado de sitio también fue impuesto por el radicalismo en mi país.

—Si el radicalismo se mandó una cascada, está él... Estábamos hablando del dictador Stroessner.

—Eso de dictador corre por parte tuya. Vos no conocés ni Asunción ni nada de Paraguay. Yo te invitaría a ir para que veas como podés hablar libremente con el campesino, con el industrial o con el empleado de comercio. Y todos votan a Stroessner. ¿Qué culpa tiene Stroessner que el 92% del electorado lo vote a él por treinta años?

—Acabo de dialogar con Domingo Laino (político opositor paraguayo que tiene la entrada prohibida en su país), quien denunció las masacres de campesinos, las torturas y la represión indiscriminada que lanza contra el pueblo el dictador Stroessner.

—Claro, porque si Laino va a recibir instrucciones y plata de Fidel Castro nunca va a poder hablar bien de Stroessner.

—Imbelloni, dejemos la política y busquemos alguna veta cómica. Me chentaron que usted pertenecía a la troupe de Karadaján y personificaba al caballero rojo. ¿Qué hay de cierto en esto?

—Vos tenés que hacer esta pregunta porque sos periodista pero yo no sufro de la enfermedad de diputado ni me ofendo ni me cubro en los fueros parlamentarios. Yo no fui el caballero rojo. Y si lo hubiera sido te aseguro que continuaría con esa labor para ayudar a los chicos necesitados. No hay nada de malo en eso.

—Pero, ¿cómo nace la historia del caballero rojo y el Beto Imbelloni?

—La historia del caballero rojo nace de un expulsado de nuestro partido, Enrique Canó de La Plata que es sordo. Entonces un día le dijeron que el Beto se portó como un caballero en el Congreso y que ese día jugaba Independiente y que iba a ir a ver a los rojos de Avellaneda. Y entonces como él es sordo y fue sumariante de la Policía de la provincia estaba tan confundido con todas las interrogaciones que tuvo que hacer a los detenidos que mezcló caballero y rojo. Y quedó caballero rojo. Soy un caballero porque soy un caballero y soy de Independiente porque soy de los rojos de Avellaneda.

Gerardo Yomal
Fotos: Daniel Jurjo

Los punks

"Nada tan a contra-corriente que haría palidecer de envidia al más rosado y vigoroso de los salmones. En medio de todos los arcángeles que piensan bien, él piensa mal; ése es el detalle que hace de él, profundamente, glandularmente, un humorista", dijo de Lauzier el creador de *Asterix*, René Goscinny.

Amado y odiado en Francia y España por sus creaciones publicadas por Editorial Grijalbo, Lauzier todavía no hizo pie en la Argentina con su banda de frustrados, militares, burgueses, revolucionarios y toda la galería de "progresismos" imaginables. Ofrecemos un pequeño adelanto que hará aún más ansiosa la espera de su desembarco.



¡HABÉIS COSIDO MI CHAQUETA OTRA VEZ !! ¡ES LA 3ª VEZ ESTA SEMANA ! ¿CREEES QUE NO TENGO OTRA COSA QUE HACER QUE ROMPERME LA CHAQUETA PARA QUE ESA CRIADA IDIOTA LAS VUELVA A COSER EN SEGUNDA ?



¡MARÍA!
¿MARÍA?
¿PUEDES VENIR UN MOMENTO, POR FAVOR? ...

¡Y ADEMÁS ME QUITA TODOS LOS GANCHOS!!

TE LO SUPLIKO, MARÍA, NO LO VUELVAS A HACER ... ¡TE LO HE DICHO 20 VECES!



NO PUEDO EVITARLO, MADAM ... NO PUEDO VER A MESSIE JACQUES TODO ROTO COMO UN MISERABLE ...

¡Y NO LE QUITES SUS GANCHOS, ¿N PARA PROTESTAR CONTRA ESTA SOCIEDAD PODRIDA ... ¡ES REVOLUCIONARIO, ¿COMPRENDES?

SI, COMPRENDO, MESSIE JACQUES NECESITA LOS GANCHOS... PARA HACER LA REVOLUCION, SI...

NO ES ESO EXACTAMENTE. ES UN SIMBOLO, ¿COMPRENDES? UN SIMBOLO...

SI, SI, SIMBOLO... COMPRENDO SI, EL GANCHO ES EL SIMBOLO DE LA REVOLUCION EN FRANCIA...

¡Y HA TIRADO UN MONTÓN DE DESPERDICIOS QUE ME HABÍA COSTADO MUCHO REUNIR PARA UN DIBUJO QUE ESTOY HACIENDO! ¡PERO ERAN BASURAS!

¡ES PARA SUS DIBUJOS, ¿COMPRENDES? PARA EL ARTE!

SI, COMPRENDO. LOS PARA LA REVOLUCION Y LAS BASURAS PARA EL ARTE!

HAN VENIDO TIA DELPHINE Y EL ABUELO. PORTATE BIEN. VIEN A SALUDARLOS, HAZLO POR MI.

¡OH, NOOO!

¿ES TU HIJO? ¡DIOS MIO, COMO HA CRECIDO! ¡Y MIRA, VA VESTIDO COMO EL AS DE PIC!

ES PUNK, TIA DELPHINE. NO... ¿PLUC? PUNK... UN CHICO MODERNO...

AH, EXISTENCIALISTA, QUIERES DECIR... ENTONCES, ¿POR QUE LLEVA EL PELO CORTO?

NO, TIA. EL EXISTENCIALISTA ERA YO... ¡Y EL HIJO DE ZOUZOU, SABES, LA HERMANA DE PRIMERA BERTHE?

NO. LOULOU, EL HIJO DE ZOUZOU, ERA BEATNIK, LO MEZCLA TODO. Y OOOO, EL HIJO DE GASTON, ERA HIPPI...

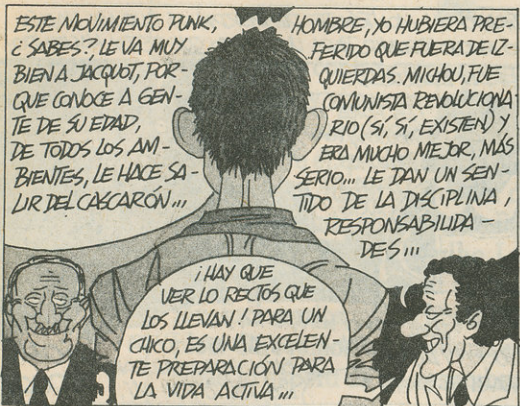
TIO GASTON ME HA DICHO QUE A COCO LE IBAN MUY BIEN LAS COSAS EN LA IBM. ES COMO LOS CHICOS DE ELZA, EN MAYO DEL 68... SE PASABAN EL TIEMPO ESCONDIDOS EN MI CASA, ¿SABES?, EN BUD ST. MICHEL. ¡QUE FELICES ERAN! Y TIRANDO POR QUERIAS A ESOS POBRES POLICIAS... YO LES DECIA: ¡TODAS ESTAS TONTERIAS ACABARON MAL...!

¡Y NO FALLA! ¡ME ROMPIERON AQUEL JARRÓN CHINO QUE LE GUSTABA TANTO A PAPA!

¿YA QUÉ SE DEDICA ESTE MUCHACHOTE? DIBUJA... HACE HISTORIETAS...

AH, ENTONCES SALE A SU ABUELA... MI HERMANA ERA MUY ARTISTA. HOY DÍA PARECE QUE UNO PUEDE SITUARSE MUY BIEN CON EL ARTE. ¡NO COMO ANTES! YO, DE JOVEN, TUVE UN ROMANCE CON ANDRÉ MALRAUX...

¿TENDRÍAS QUE HABER OÍDO A PAPA! ¿QUÉ? ¡UN ARTISTA! ¡UN REVOLUCIONARIO! ¡UN FARSANTE! ANDRÉ MALRAUX SIEMPRE FUE UN POCO FARSANTE, PERO AL FINAL SE SITUÓ BIEN...



ESTE MOVIMIENTO PUNK, ¿ SABES ? LE VA MUY BIEN A JACQUOT, PORQUE CONOCE A GENTE DE SU EDAD, DE TODOS LOS AMBIENTES, LE HACE SALIR DEL CASCARÓN...

HOMBRE, YO HUBIERA PREFERIDO QUE FUERA DE IZQUIERDAS. MICHOU FUE COMUNISTA REVOLUCIONARIO (SÍ, SÍ, EXISTEN) Y ERA MUCHO MEJOR, MÁS SERIO... LE DAN UN SENTIDO DE LA DISCIPLINA, RESPONSABILIDAD...

¡ HAY QUE VER LO RECTOS QUE LOS LLEVAN ! PARA UN CHICO, ES UNA EXCELENTE PREPARACIÓN PARA LA VIDA ACTIVA...



JACQUOT TIENE UN GRUPO DE AMIGOS PUNKS QUE HACEN HISTORIA, COMO ÉL... CHICOS MUY LINDOS CON MUCHO TALENTO, AMBICIOSOS, AGRESIVOS, (ESO ES NECESARIO PARA METERSE EN UN TRABAJO CREATIVO) Y, ADEMÁS, UN SENTIDO DE LA PROMOCIÓN QUE ME MARAVILLA... ¡ Y MIRA QUE YO SOY UN PROFESIONAL, ¿ EH ? !

ES LO QUE DIGO SIEMPRE: TENEMOS MUCHO QUE APRENDER DE LOS JÓVENES



¡ NONETTE ! ; ¡ VIES ! ; QUÉ SORPRESA !

HOLA...



ESTAMOS DE DESCANSO. LOS CHICOS SE HAN IDO A UNA MANIFESTACIÓN ECOLÓGICA, NO SE DÓNDE... ES SU NUEVO HOBBY. EN TODO CASO, ES MÁS SANO QUE IR A DIVERTIRSE A LAS DISCOTECAS...

TÚ, JACQUOT, ME AYUDARÁS A DISFRAZARME PARA LA FIESTA PUNK DE REGINE... ¡ ES UNA ORDEN !

PUES LA CARA SOBRE TODO NO TE LA TÓQUES. ¡ESE TINTE DESIGNIESTO Y LAS BOLSAS DEBATO DE LOS OJOS SON PERFECTOS !



¡ YA ESTOY HARTO, HOMBRE !!

¡ ME DARS NAÚSEAS, ¿ ME OÍ ? NAÚSEAS ! ¿ ES QUE NOY OS VEIS ? ¡ SOIS FEOS, REPUGNANTES, GROTESCOS, ENQUISTADOS EN VUESTRA HIPOCRESÍA, EN VUESTRO DINERO, EN VUESTRO CONFORT... !!



¡ OÍDME A LOS PUNKS PORQUE OS DANOS MIEDO ! ¡ PORQUE SOMOS EL ESPEJO EN QUE VUESTRA SOCIEDAD PODRIDA GENTEMENTA SU PROPIA DECADENCIA, EL INMUNDO ORGASMO ADULTERADO DE SU ASONÍA ! ¡ SOMOS LAS FLORES VENENOSAS QUE VUESTRO EGOTISMO HA SEMBRADO EN EL HUMUS ELAUCO DE VUESTRAS DESCARGAS PÚBLICAS EN FORMA DE CIUDADES DORMITORIO !

¿ QUÉ LE PASA ?

BUENO, YA SABES, ES LA EDAD DE LA REBELIÓN TIENE QUE DESTRUIR LA IMAGEN DEL PADRE PARA CONSTRUIRSE A SÍ MISMO, AFIRMARSE... ES NORMAL...

TE HAS ENFADADO PORQUE HE ENSEÑADO TUS DIBUJOS, ¿VERDAD? ¡LO SIENTO, JACQUOT!

ESTÁN AQUÍ LOS AMIGOS DE MESSIÉ JACQUES...

SABES... NO CREAS QUE NO ENTIENDO LO QUE QUIERES DECIR, JACQUOT... ¡EN EL FONDO, YO TAMBIÉN SOY REBELDE!

¿QUE COÑO HACES, JACQUOT? ¡HACE UNA HORA QUE TE ESPERAMOS ABAJO!

¿NO OS PARECE QUE AQUÍ HUELE A MIERDA?

NO HAGAN CASO A MI AMIGO. ¡ES SIMPLEMENTE INMUNDO!

¡MIRA QUE NO NOS! ¡¡ESCUCHAD!

¿QUE SON?

¡ES LA PRIMERA VEZ QUE VEO UNOS DE VERDAD!

SON LOS AMIGOS PUNKS DE JACQUOT... MUY DIVERTIDOS...

AH, EXISTENCIALISTAS...

¡COMPLETAMENTE INCONSCIENTES! ¡SIGUEN TOMANDO EL TÉ EN MEDIO DE LOS ESCOMBROS DE SU VIEJO MUNDO AGONIZANTE!

EN EL FONDO, TUS PADRES SON MUY PUNKS... DE SEGUNDO GRADO, QUIERO DECIR...

... Y NO ME ESPERÉS A CENAR, VOLVERÉ TARDE...

¡HACER PROVOCACIÓN ANTE ESOS CARNEROS, ES UN EMBOLLE!!!

PUEDES INSULTARLOS, CARGARTE EN SUS CARAS, SUBIRTE POR LAS PAREDES... TODO LO QUE CONSIGUES ES QUE TE MIREN SONRIENDO COMO IDIOTAS...

LA CONTESTACIÓN, A DOSIS REGULARES, DEBE DE TENER UN EFECTO HOMEOPÁTICO... LA BURGUESÍA ESTA DROGADA... HAY MOMENTOS EN QUE ME PREGUNTO SI NOSOTROS, PUNKS, ROJOS, ECOLÓGISTAS Y TODO LO DEMÁS, NO SEREMOS UNA ESPECIE DE VIRUS...

... QUE, CON NUESTRAS AGRESIONES, OBLIGAMOS A LA SOCIEDAD CAPITALISTA A FABRICAR ANTICUERPOS... ¡Y SI FINALMENTE NO LA ESTAREMOS FORTALECIENDO!



Los unos y los otros (... o el Bolero de Ravel sin bailar)

La página de los lectores

No se trata de hacer de esta página un comentario sobre aquella exitosa película de Lelouch. Simplemente aludimos al título y a algunas secuencias del film, asociándolos a un tema que nos cuestionamos hace rato: LA AUTORREPRESION. Abordar un asunto tan complejo requiere una investigación sobre uno mismo en el orden estrictamente práctico, pues de nada serviría obtener elementos de juicio teóricos. Fue así que recurrimos a una de las fuentes más indicadas para tal experimentación: Biodanza, vivencia que llevaremos a cabo e invitamos a todos los que deseen participar en un breve ciclo de clases abiertas y gratuitas que darán comienzo el sábado 25 de mayo a las 17:30 hs. en Montevideo 527 - 2º, las mismas estarán a cargo de la Prof. M. Luisa Zubiarrain que recomienda traer, además de las ganas de disfrutar del cursillo, ropa muy cómoda de tipo jogging y ningún calzado especial. Tal vez muchos se pregunten: ¿qué nos motiva a hacer esto?, sencillamente observar el comportamiento que "mostramos" tanto en nuestro grupo como en el de los que se acercan por primera vez a nuestras reuniones mensuales, en estos últimos es comprensible una actitud reservada hasta tanto no entrén en confianza; pero en definitiva quien más, bien menos llega con la expectativa bien fundamentada de encontrarse con sus pares.

En el número de febrero pasado empezábamos a darnos cuenta de que algo fallaba y lo encaramos con otro criterio conceptual (en la página titulada "Y la nave va...") pero no resultó suficiente para modificar la cosa. Perseverantes en revertir la situación optamos, esta vez, por un camino que, transitándolo, siempre produce efectos saludables: el de la crítica y la autocrítica. Así recorrimos un paisaje donde visualizamos la particularidad de los integrantes del actual grupo de lectores que vienen permaneciendo activos desde la convocatoria hecha en setiembre pasado. La continuidad y el desarrollo de una serie de exploraciones verdaderamente interesantes, encuadradas generalmente por coincidencias de objetivos hacia el plano social, marcó una corriente de rasgos

bien definidos dentro de la afinidad ideológica y cultural de los componentes del mismo. Dicha complementación, naturalmente gratificante, "achanchó" y polarizó al grupo, ubicándolo parcialmente en el conjunto de temas que habitualmente toca la revista que nos nuclea. Es decir: no somos totalmente representativos de **El Porteño** porque para serlo tendríamos que ser parte del amplio espacio, aún vacío, correspondiente a las secciones de tónica libertaria, abundantes desde siempre, dirigidas al lector de **Cerdos y Peces**. Sabemos que **El Porteño** es consumido por el sector clase media intelectual urbana que es un tipo de lector distinto al de **Cerdos y Peces** que responde a características más peculiares y probablemente a consignas convocantes de muy diferente tenor a las ya lanzadas. Seguramente ha de ser así porque no hemos conseguido atraerlos; se nos ocurre que sin ellos somos como una comida que se cocina hasta la mitad por falta de combustible (y de pimienta). Los necesitamos, "los unos" estamos...

Nos consta que existen en gran cantidad, así lo ha demostrado una improvisada encuesta; entonces ¿por qué se autoexcluyen? ¿quisieran tal vez tener la propia página en el suplemento? ¿acaso se automarginan? Son sólo algunas dudas que nos planteamos y que sólo podrían aclararse si participaran. Desde ya, les largamos la idea de que organicen su propia corriente, acorde a sus gustos e inquietudes, en la que también nos podemos fusionar. Vamos aceptando el desgaste lógico ante la falta de propuestas nuevas, no resignadamente, pero sí entendiendo la necesidad de renovarse con otras alternativas que desmonopolicen la tendencia vigente hasta el presente. Crear una dinámica más ligera que permita la posibilidad de las opciones entre los tipos de tareas realizadas y la iniciativa de poner en práctica otra, con una onda más placentera, divertida, audaz, fresca, un tanto "zarpada"...

Es lamentable que no se ocupen esos espacios reservados a cuenta de la bajada de línea, tirada a través de tantas notas referentes a sexualidad o cuestiones marginales; en lo primero cabe recordar una cobertura excepcional como

aquella titulada "El sexo en la Democracia" cuya portada y afiches de las dos travesías lenguas ruborizó las pacatas calles de Buenos Aires, en lo segundo la contradicción de adoptar una actitud reticente y silenciosa ante un medio de comunicación de amplio sentimiento desmitificador de los temas considerados urticantes, con una postura coherente y comprometida desde su aparición. Aspectos hasta ahora poco aprovechados por los lectores, como por ejemplo es el caso de la gente gay que teniendo una página permanente a cargo de Gumier Maier, de especial interés para ellos y notable esclarecimiento para los demás, no hayan respondido a nuestras convocatorias más que tres o cuatro gays y no por acción espontánea sino por invitación. Lo curioso es que son millares y muchos más los que suman en otro tipo de marginación, no hay más que leer la nota con estadística incluida publicada por *El Periodista* del 29-3-85 para caer en cuenta que se trata de una franja de la población que va en aumento. Sin embargo cada sector permanece inmóvil en su territorio. Y así llegamos a la conclusión de esta página, con los unos de un lado y los otros en "la vereda de enfrente", una ciudad marcada en fronteras que dividen cada estilo de vida, hombres y mujeres que se entrecruzan sin tan siquiera mirarse, sin dejar abierta la puerta para el Encuentro, sin permitirse la posibilidad del amor. Sólo conocimos un caso, el de Daniel que vino a la reunión de marzo, a buscar precisamente eso: Amor. A lo mejor es lo que deseamos muchos, nada más que hay que atreverse a decirlo.

Todos juntos

Así, como en el final de la película que da título a esta página, los personajes tienen en común haber padecido los horrores de la guerra, donde aún sin conocerse quedan entrelazados por la misma historia, y se encuentran para presenciar un acontecimiento artístico, produciendo en todos un singular fenómeno de interrelación.

Como siempre los esperamos a nuestra charla de lectores el segundo viernes de mayo a las 19.30 en Cochabamba 726. Chau..

La Guía

Cine, Teatro, Televisión, Radio, Música, Plástica, Libros



**Bach con
Händel**
Temporada
musical - Festival
Bach Händel. Bs.
As. 1985

En la celebración brinca mundialmente los resoplidos vanos de la unción. Que hay un cumpleaños. Que es el tricentenario de Don Bach con Don Händel. La modernidad de esta estupidez, por la cual conmemora la muerte sus esperanzados cuenteos, también ataca la docta estulticie rioplatense. Y así la música siempre antipopular, siempre cara, siempre dispendiosa, siempre lujosa, siempre elitista, siempre colonial del Colón de Cristóbal Colón, parece este año endomringarse en el country barroco. Ahuecad los estómagos económicos, que las siempre vivas almas buenas aunque feas para el mondongo nacional, convocadas alrededor de la cacero la antipopular, las llamadas almas del Festival Buenos

Aires, inguritan nuestra deuda cultural. Hay un Festival cuan jabón en el ojal, sí como en Salsburgo, también en el perdido Dorado Volteriano todavía, acá, dicen en Buenos Aires, esas almas buenas de la cultura anti-vinchuca preparan, preparan una incomparable mesa de ambos músicos con pasiones y oratorios.

Y, ahí, vamos, para ser bien anti-chalchal, comencemos por el chal de todo buen toca cassettes, los *conciertos Brandeburgueses*, junto a la *Música Acuática*, en versiones completas por el Ensamble de Cámara Orpheus

(16 y 18 de mayo - Auditorium de Belgrano). Y, ahí, vamos *La Pasión según San Mateo* con el Grande Corboz, con sus secuaces incomparables, pasión de algún ateo, diría el también póstumo Lacan (20 de agosto - Teatro Colón). Y, ahí, vamos, *La Misa en Si Menor* junto a motetes del noble Bach en manos de la *Gächinger Kantorei*, con el *Bach Collegium de Stuttgart*, por las manos del también Grande *Helmuth Rilling* (7 a 11 de octubre - Aud. Belgrano) todo cayendo en las manos de los pervertidos amantes de la celebración. Y así sigue, tocando de las infinitas, faberinticas variaciones Goldberg en el teclado no sabemos si todavía infinito de la tan admirada Rosalyn Tureck (7 de se-

tiembre - Tea. Colón). El sueño durmiente de todo soñado... el *Arte de la Fuga*, en versión integral (22 de Junio - Aud. Belgrano) ahora sí por las conacionales huestes del Conservatorio patrio, arte que no sabemos si fugará en las manos del grande Andrés Spiller, más valga siempre la voluntad rioplatense. Y muchas cosas más. Y del cumpleaños?... Para Don Bach, vaya: "golosa alba de la espera, cuando asoma desespera en la siesta infilita", y para Don Händel: "bocado de la risa, cosquilla y no es de prisa". Me pidieron literatura en este conservatorio de la música y así conserva el veltorio su musa lúdica. A la salud de Bach con Händel.

Emeterio Cerro

Colaboraron: Jorge Warley, Emeterio Cerro, Juan Carlos Vezzulla, Eduardo Berti, Marcelo Fernández Bitar.
Coordinación Periodística: Eduardo Rey & Daniel Molina

MUSICA

¡Sapukai!

A esta ciudad tan sumida en la tristeza, en la nostalgia de una mítica edad del oro —y encerrada, por ende, en un reaccionario "todo tiempo pasado fue mejor"— a este Buenos Aires que vive la mishiadura como una maldición irreversible, que está arrinconada en el desasosiego, la música de Antonio Tarragó Ros le regala la posibilidad de intentar soñar con la felicidad.

A lo largo de abril, en el Teatro Alvear, el correntino ofreció un espectáculo que titulé ¡Sapukai! En él, junto a algunos temas ya conocidos presenté varios nuevos. En estos últimos se nota el espíritu inquieto de Tarragó, pero también se hace visible que aún no echó a volar todo el caudal creativo que encierra y que de a ratos, como por oleadas misteriosas, nos va ofreciendo en sus creaciones.

La ternura y la simplicidad de Tarragó aflora en sus temas y logra que creamos en su música. Porque la fiesta que su arte propone tiene algo de religioso. De pagano. Convoca y golpea. No podemos quedar indiferentes.

Quizás el único defecto que se deba señalar es el volumen y la armonización de las voces, en los temas cantados. Parece que Tarragó creyese que el sentido de la letra es tan importante que debe oírse por sobre la música —incluso la coral—.

La destreza del maestro Isaco Abitbol, que lo acompañó como invitado especial, no se contradice —todo lo contrario— con la dulzura de su interpretación. Dávila cumplió en la ejecución de la guitarra, pero merecería un mejor aprovechamiento de sus capacidades. Regúnaga es el percusionista ideal para una música como la del correntino.

En un momento que denota una profunda falta de creatividad general, Tarragó nos hace presentir que no todo es aburrimiento en la ciudad de la sofisticada miseria.



¿Menudo canta rock en inglés?

El 30 de marzo oí a Sumo. Nunca podré olvidar ese día. Como tampoco puedo olvidar la noche de fines de diciembre pasado. Iba caminando por Corrientes y observé a cientos de chicas que estaban tiradas en la vereda, tapadas por mantas, algunas acompañadas por sus padres. Estaban esperando que a la mañana siguiente se habilite la boletería del teatro donde iban a actuar dos ex integrantes de Tremendo, un conjunto de la onda Menudo. Cuando me acerqué a hablar con ellas, una me respondió que si no hacía esa cola se iba a perder la mejor ubicación para tenerlo cerca a su "héroe" —así dijo—. Cuando las que la rodeaban oyeron el nombre del "héroe" comenzaron a suspi-

rar y a aullar y gritar y a reír. Eran las tres de la madrugada de un día de semana y Corrientes vibraba de reprensión erótica. Ellas eran chicas de barrio que se drogan con romances televisivos porque la macaña aún no llegó al corazón de la familia y porque son pobres y porque la "cultura" familiar no les da para más.

Por vestimenta, tics y gestos, la apariencia del público de Sumo esa noche del aciago 30 de marzo parece diferente. Ellos son chicos que se las saben. Tienen cara de eso: de saber y de rechazar. Son sofisticadamente desaliñados y se la creen. Eso es seguro: se la creen. Tanto se la creen que actúan frente a Sumo como las admiradoras de Tremendo o Menudo. Y Sumo pone lo suyo. Sumo hace como que no hace. Y los chicos hacen como que lo creen. Sumo hace que está copado con la puya, que no le calienta lo que pasa abajo del escenario y juega a

delirarse y los chicos hacen como que eso es verdad. Un jugueto parecido al de Menudo pero para chicos sofisticados, esos que no se dejan engañar por la TV. Sumo es eso: Menudo cantando en inglés el rock de los "chicos malos". Luca Prodán —la voz del conjunto— se sabe el papel de memoria: cómo hacer que se hace lo que no se sabe, cómo ilusionar sin arriesgarse. Por que, claro, quizás él intuya que en el arte se arriesga mucho —la vida incluso— y eso no se banca. Un verdadero punk desodorizado, ya tan demodé que nuestros sofisticados violentos y no integrados resultan patéticos.

Tengo que hacer una confesión. Para atreverme a escribir esta nota y rememorar aquel recital de Sumo, tuve que poner Piano Bar de Charly García a todo volumen. Si no la pálida no se banca.

Daniel Molina



DM

No ocurre todos los días

Martín Durao sabía que era bueno, que está insistiendo por caminos difíciles —pero parece que son los que le gustan. Sabía también que hecer la música que quiera y grabarla independientemente era una apuesta absurda. Sabía que, después de todo eso,

lograr difundirla se tornaba insensato. Pero lo hizo. Con todo el esfuerzo grabó una cassette que se llama **Entre Almagro y Monserrat**. En el lado A, trae la **Suite de los Tiempos Modernos**, compuesta por él para la obra **Tiempos Modernos**, de la tragedia que escribió y dirigió Rubén Vilela. El lado B se integra con **Asegurándose el poder, Juegos de**

gestos y posturas, Plasticida ciudadano, Colgado en el aire y Taxi Paraiso. No creo que sea fácil conseguir esta obra de "folklore urbano contemporáneo", como él la llama. Yo te doy dos T.E.: 37-4460/69 interno 483 o 494, y 247-0848. No son los del Servicio de Ayuda al Suicida, pero quizá sí oís la música que Martín Durao está haciendo te reconci-

lies un poco con la vida. ¿Que más puedo decir? Quizá, que cuando compremos los próximos atados de fason o paguemos el robo que significa cada boleto de colectivo, pensemos que hay cosas mejores en que gastar unas moneditas: esta cassette es una de ellas. Y dura más que un viaje al centro.

Cartelera recitales:

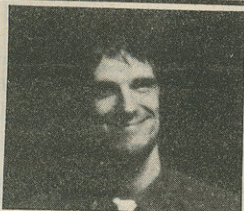
Viernes 3: La Nuca, Fito Páez y Fabiana Cantilo (Stud Free Pub), Soda Stereo (Bwana), Enrique y Carlos Mejía Godoy - Nicaragua Canta - (Obras Sanitarias), Cosméticas (La Esquina del Sol), La Torre (Brooklyn), Zas (Lomas de Zamora).

Sábado 4: Norma Helena Gadea, Enrique y Carlos Mejía Godoy - Nicaragua Canta - (Obras Sanitarias), Zas (Villa Pueyrredón), Raúl Porchetto (Rosario), Soda Stereo (Pinar de Rocha), Bondi (Station Bar), Los Encargados (La Alcantarilla).

Domingo 5: Raúl Porchetto (Santa Fe), Cadillac '57 (La Esquina del Sol)

Lunes 6: Facundo Cabral (San Francisco, Córdoba), David Leblón (Mendoza)

Martes 7: David Leblón (San Juan), Facundo Cabral (Villa María)



Miércoles 8: David Leblón (Tungato, Mendoza)

Jueves 9: Facundo Cabral (Córdoba)

Viernes 10: María rosa Yorlo (Teatro Palermo Viejo), Autobús (Golden Gate), Facundo Cabral (Carlos Paz), Soda Stereo (La Plata), Los Redonditos de Ricota (La Esquina del Sol), Maccioco y los de Goma (Stud), Sumo (Teatro Astros), Zas (Río IV), Luis Alberto Spinetta (Luna Park).

Sábado 11: Autobús (La Capilla), María Rosa Yorlo (Teatro

Palermo Viejo), Los Twist (La Esquina del Sol), Soda Stereo (Zebra), Fontova y sus Sobrinos (Fed. Arg. de Box), Sumo (Teatro Astros), Los Encargados (El Depósito)

Domingo 12: Casanovas (La Esquina del Sol), Zas (Villa María)

Lunes 13: Facundo Cabral (Río III)

Martes 14: Facundo Cabral (Río IV)

Miércoles 15: Facundo Cabral (Villa Huidobro)

Jueves 16: Facundo Cabral (General Pico, La Pampa)



Viernes 17: Soda Stereo (Mendoza), María Rosa Yorlo (Luján), Facundo Cabral (Santa Rosa), Zas (Estadio Chico de Quilmes)

Sábado 18: Sumo (La Esquina del Sol), La Torre (Astros), Fito Páez (Cuernavaca, Quilmes), Soda Stereo (Mendoza), Los Enanitos Verdes (La Capilla), Facundo Cabral (Neuquén), Zas (Estadio Chico de Quilmes), Los Encargados (El Depósito)

Domingo 19: Facundo Cabral (General Roca), Soda Stereo (Tungato, Mendoza), Cadillac '57 (La Esquina del Sol)

Lunes 20: Victor Heredia (San Luis)

Viernes 24: G.I.T. (La Esquina del Sol), Soda Stereo (Java, Temperley), Los Encargados (La Alcantarilla)

Sábado 25: Los Enanitos Verdes (Stud Free Pub), Sumo (La Esquina del Sol), Soda Stereo (Colegio Armenio), Zeus (José C. Paz)

Domingo 28: Cosméticos (La Esquina del Sol).

JUEGOS

¡LA REVISTA PARA GENTE DE MENTE!

LOS MEJORES CRUCIGRAMAS
CONCURSOS CON PREMIOS
CUENTOS Y HUMOR
ACERTIJS Y ENIGMAS
ESTRATEGIA

JUEGOS
PARA GENTE DE MENTE

¡YA ESTÁ EN
LOS KIOSCOS!

UTILERIA

2 = 2

El 13 de mayo a las 20.15 hs. se presentará el espectáculo unipersonal 2 = 2 en el Teatro Lola Membrives, Corrientes 1280. Está interpretado por la actriz Estela Montero y con dirección de Ricardo Defilippi. El espectáculo es un paseo de la mano de grandes poetas latinoamericanos; la recaudación será destinada a la Fundación Unidad, la cual servirá para ayudar a los sectores más necesitados de la comunidad.

Vecindario

Programa de exposiciones en centros polideportivos:

- "Habitat popular en América Latina". Centro Pomar (Chivilcoy y Magariños Cervantes). Hasta el 5 de mayo.
- "Dibujantes en Buenos Aires". Centro Alberdi (Av. Directorio y Tellier, Mataderos). Hasta el 19 de mayo.
- "El tapiz en Buenos Aires". Centro Patricios (Pepirí y Caseros). 24 de mayo al 14 de junio.
- "Reportaje a una mutilación". Fotografías de Horacio Clemente Centro Avellaneda (Lacarra y Francisco Bilbao). 10 al 31 de mayo.
- "Habitat popular en América Latina". Centro Chacabuco (Av. del Trabajo 1400). 17 de mayo al 9 de junio.

Abono para estudiantes

Ya están a la venta los abonos para estudiantes que el Teatro General San Martín ofrece. Los mismos facultan para asistir a tres espectáculos del repertorio del teatro y literos, además del derecho a recibir sin cargo un poster o un ejemplar de la revista Teatro. Concurrir con alguna credencial identificatoria de su condición de alumno secundario o universitario. Los precios son muy bajos y la calidad del programa está al nivel habitual de este teatro, es decir, muy bueno. Para mayor información dirigirse al Área de Acción Externa del Teatro, 4º Piso, o llamar al 40-0111/ interno 274, de 9 a 20.

Jornadas de la Juventud

"Menos de 30". Espectáculo interdisciplinario sobre proyecto y dirección de Matilde Bensaïgnor y coordinación de Zulema Goldenberg. Conferencias, debates, espectáculos teatrales, videos musicales, danza, etc. Desde las 17.00 hs, desde el 2 hasta el 12 de mayo. En el Centro Cultural Bs. As.

Ciclos de la Universidad

Además de los múltiples espectáculos gratuitos que se ofrecen en las diferentes dependencias de la Universidad de Buenos Aires, la Dirección de Cultura de dicha institución informa sobre la serie de actividades que se desarrollarán este año en el Centro Cultural Ricardo Rojas —Corrientes 2038—.

El ciclo **Conversaciones** tendrá como participantes, entre otros, a Angélica Gorodischer, Andrés Rivera, Juan José Hernández, Alberto Laiseca y Santiago Kovadloff. Además, en abril se inició el ciclo **Cómo leer** con el que desarrolla Oscar Steimberg: **Cómo leer la semiótica**. A lo largo del año se impartirán otros tres: **Cómo leer a Borges**, a cargo de Ricardo Piglia, **Cómo leer a Gramsci** a cargo de Juan Carlos Portantiero y **Cómo leer a Lugones**, a cargo de David Viñas.

Tojiendo bufandas

El 9 de abril en la esquina de Florida y Viamonte, un grupo de artistas plásticos liderados por la escultora Liliana Maresca realizó una experiencia con participación de los transeúntes. Esa experiencia estaba ligada a la inauguración del nuevo local de la galería de arte **Adriana Indik** en Viamonte 611, 1º piso D. Desde las ventanas de la galería que dan a Florida se tendió el principio de una trama que fue creciendo con los aportes que le hizo la gente que pasaba desprevientemente por el lugar. Esa bufanda para Buenos Aires —"ahora viene el frío y hay que cuidar la salud de la ciudad", decían Liliana Maresca y Ezequiel Fuguele, motores del proyecto— llegó hasta la mitad de Viamonte hacia el bajo y luego se fue transformando en una telaraña que integró los negocios, kioskos, letreros, señalizaciones viales. Los más chicos jugaban a tirar los orlillos de lana entre los huecos de la trama y generaban nuevas figuras. Mucha gente que al principio criticaba la actitud lúdica y sin sentido de la obra, se fue sumando a ese "hacer porque sí" que integraba las heterogeneidades de la calle en otra heterogeneidad más libre. Las preguntas, comentarios y actitudes de los pasantes es material que sólo podría ser registrado en el espacio de una enciclopedia. Durante un par de horas, una esquina de Buenos Aires tuvo su fiesta. Liliana Maresca promete que vendrán muchas más.

Cursos

En el Centro de Estudios Históricos, Antropológicos y Sociales Latinoamericanos se dictan los siguientes cursos: El teatro marginal en la Argentina visto a través de su historia, dictado por Beatriz Seibel; Cultura Afrobahiana, dictado por Alejandro Frigerio y Sociología política argentino-sudamericana, por Raul Rojo. Informes en Salta 1064, T.E. 26-3163.

Para no perderse lo

El viernes 3 de mayo, a las 19.30, en el Centro Cultural San Martín se presentará la novela **Las Ecológicas**, de Emeterio Cerro. La misma acaba de ser editada por ediciones La Muda, de Rosario. Las actrices Beby Pereyra Gez, Alicia Mouxaut, Claudia Campanelli y Chela Grossman recitarán y dramatizarán pasajes de la misma. El dúo de guitarras Islas interpretará fragmentos inspirados en la obra. El autor dialogará con el Novelista César Aira.

Teatro

EFEBa informa que está abierta la inscripción para el curso de Formación Actoral. También organiza un seminario para actores y alumnos avanzados en el mes de mayo, junto al Taller de Técnicas Dramático-Musicales, destinado a quienes hayan completado un proceso de formación en teatro, danza o música. Informes e inscripción de lunes a viernes de 17 a 23. Thames 1754, T.E. 71-3098.

Curso para maestros y profesores de Literatura

En el Museo Larreta, Juramento 2291, se dictará un curso sobre Técnicas de Dramatización en la Enseñanza de la Lengua y la Literatura, a cargo de Héctor González. La duración será de mayo a junio, los lunes a las 18. La inscripción e informes deben realizarse de lunes a viernes de 15 a 19. T.E. 783-2640 y 784-4040.



Marcos López

Fundación Argentina Alexis Carrel

En el Centro Cultural San Martín, siempre a las 21 y en la sala E, la Fundación Alexis Carrel presentará una serie de eventos.

8 de mayo: Música de América. Nuevo Canto de Chile.

5 de junio: Indianismo, indigenismo y sociedad.

3 de julio: La Campaña del Desierto y de Chaco.

14 de agosto: Viaje didáctico musical a través de América.

4 de setiembre: ¿Quiénes son los aborígenes argentinos?

2 de octubre: Indoamérica, Latinoamérica: dualidad o destino.

6 de noviembre: Reservas aborígenes, la tierra de nadie.

4 de diciembre: Políticas seguidas con el aborígen.

Educación de adultos

Entre el 24 y el 30 de noviembre próximo se realizará en Buenos Aires la **Asamblea Mundial de Educación de Adultos**. La misma tendrá como centro de reunión el Centro Cultural San Martín, pero están previstas múltiples actividades paralelas. Concurrirán a la misma varios de los principales especialistas en educación de todo el mundo: Paulo Freire, Nita Barrow, Francisco Vio Grassi, etc. Para mayores informes concurrir a Callao 875 3° Piso, o llamar a 44-8459 y 41-6588, después de las 10.

Taller

El taller de Terapias Expresivas, dirigido por Fidel Mocco, informa que se inician los cursos de Relación, Dinámica y lenguaje corporal. Juegos teatrales y otros, todos para adolescentes y adultos. La dirección es Thames 2363 y los T.E. son 773-8869 y 47-3919.

Expresión Corporal

Está abierta la inscripción en el estudio de PERLA JARITONSKY, donde se dictan cursos de: Expresión corporal, Iniciación Musical, Esquemas de Jazz, Didáctica de la Exp. Corp. y Juegos teatrales, para niños jóvenes y adultos. Informes e inscripción: Moldes 985. Capital, 785-8541 (15 a 20 hs).

Danza

Talleres de iniciación a la danza, danza contemporánea, para niños, adolescentes y adultos, a cargo de Isabel Pinczinger. Informes en O'Higgins 2693 de 18 a 22.

Macramé y Telar

Clases de Telar y Macramé-TAPICES/ Jóvenes y adultos Profesora: MARIA JOSE CABAL Mansilla 3344, 2° "D". INFORMES: 84-3579.

Cursos

Se comunica que está abierta la inscripción para los cursos de: "Tapices", "Telares" y "Macramé".

A cargo de: Julio Nicora, Iris Esquivel y Sara Rubin.

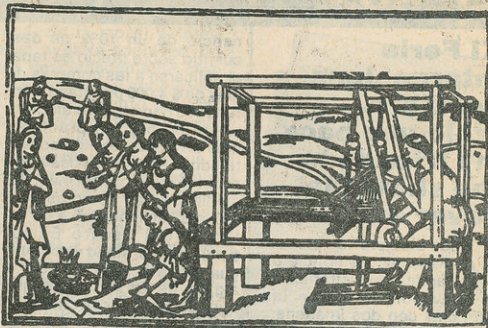
Informes al 71-1214 72/6291 y en Aráoz N° 2333, 4° D.

Abono para la Camerata Bariloche

Hasta el 21 de abril pasado estuvo a la venta el abono para presenciar los 4 conciertos que la Camerata Bariloche ofrecerá en la Sala Martín Coronado del Teatro General San Martín. El programa es interesante —especialmente el del 9 de mayo, dedicado exclusivamente a Mozart. Para aquellos que desean concurrir a las funciones que aún restan —9 de mayo, 23 de mayo, 6 de junio— les recomendamos darse una vuelta por la boletería del teatro para adquirir los sobrantes de abono.

Teatro del Viejo Palermo

Se ha inaugurado un nuevo teatro que cuenta, además, con un piano bar y otras salas dedicadas a la realización de actividades múltiples. Estará dirigido por Susana Torres Molina y la ambientación es responsabilidad del arquitecto Giesso. Está en Medrano 1261. Para tener muy en cuenta.



La música de Latinoamérica

Como uno de los emergentes concretos de la experiencia de los Talleres Latinoamericanos de Música Popular —el primero realizado en Montevideo en 1983, el segundo con sede en Rosario en 1984— apareció el excelente revista **La del Taller**, una publicación bimestral que difunde material aportado por las diferentes sedes. Los artículos incluyen tanto el análisis de fondo como los más específicos aspectos docentes de la actividad musical, informando también sobre la realidad musical de cada país. Las notas llevan firmas como las de Washington Benavides, Leo Masliah, Luigi Nono, Daniel Viglietti. La revista se sostiene por las suscripciones y la venta en quioscos. En nuestra

ciudad se la puede conseguir en el que se encuentra en la puerta del Teatro San Martín, Corrientes al 1500. Las suscripciones se reciben en el Taller Uruguayo de Música Popular (TUMP), Norberto Ortiz 3816, Montevideo, Uruguay.

Después del encuentro del año pasado en Rosario, se creó el taller de Mendoza que fue el más activo de nuestro país, a pesar de haber sido destruida su sede por el terremoto. Ya se abrieron los talleres de Bolivia y Chile, y se halla en preparación el de Colombia. La tarea de docencia e intercambio de experiencia que realizan es admirable. Quizá entre fines de noviembre y principios de diciembre, cuando se realice el tercer Taller Latinoamericano —esta vez con sede en Río de Janeiro—, podamos asombrarnos, una vez más de cuanto ha crecido esta propuesta abierta a todos.

Carl Sagan

"Jueves culturales de la Multiversidad de Buenos Aires" (Humberto Primo 2875), ciclo: Del átomo a las estrellas. Análisis y debate de la visión cosmológica de Carl Sagan, con ilustración filmica. Todos los jueves, a las 19.30. 2/5 Una voz en la sinfonía cósmica 9/5 La persistencia de la memoria 16/5 Cielo-inferno 23/5 ¿Quién habla en nombre de la tierra?



30/5 Enciclopedia galáctica
Entrada 300 \$, abono a los cinco jueves 1.000 \$. Más información: 93-3123, de 18 a 22 hs.

Un puente

En la ciudad de Gotemburgo, Suecia, un grupo de latinoamericanos —hermanados por el exilio— edita la revista **América Latina**. Ellos desean convertir ese medio en un vehículo de intercambio entre el exilio y sus patrias de origen. Para ello solicitan que todos los que quieran recibir la revista o colaborar con la misma —ya sea con artículos, cuentos, fotografías o cualquier información de interés— se comuniquen a Jorge Plada, Bergsgardsgardet 55 - 424 32 Angered Suecia.

Cine Club Buenos Aires

A la serie de interesantes proyecciones y demás actividades que viene realizando el Cine Club Buenos Aires, Florida 681 —subsuelo— T.E. 392-2775, se le suma la presentación de películas que por diversos motivos no se estrenaron en el circuito comercial, pero cuya calidad ha sido ampliamente reconocida en todo el mundo.

En abril estrenaron **Cuidado con el Payaso** de Alberto Bevilacqua.



LIBROS

XI Feria Internacional del Libro. Welcome back my friends to the show that never ends.

En los días previos al receso de Pascuas, los noticieros y las tandas publicitarias de la televisión saturaron las pantallas con dos imágenes: por un lado, un operativo, que incluía la utilización de aviones para filmar la Ruta 2 desde el aire y contabilizar así el caudal de gente que se iba de vacaciones de fin de semana; por otro, el corto publicitario y los reportajes a escritores cubrían todo lo referente a la Feria del Libro. Se sabe, dos locus ideológicos canónicos: si-tanta-gente-se-va-de-vacaciones-tan-mal-no-debemos-estar y "todavía hay lugar para el gran evento cultural en la Argentina del hambre". Y en el caso de la Feria del Libro, este fenómeno cultural tan deslizado de cualquier vocación material, aparece confirmado por la utilización de un corto televisivo que debe llevar por lo menos cinco años de desgastante repetición, en el que la sonrisa de Beatriz Guido y la imagen descolorida del film acentúan la filiación idealista.

En Buenos Aires, entre el 29 de marzo y el 15 de abril, se desarrolló la XI Feria Internacional del Libro, del Autor al Lector. Hasta el momento de cierre de esta revista los comentarios sobre sus logros y defectos eran de los más variados. Muchos de ellos decisivamente políticos. Así, se contraponen las versiones que destacan una muchedumbre increíble vagando entre los stands, a las de quienes afirman que el nivel de concurrencia fue mucho menor al de años anteriores. Las cifras oficiales no servirán seguramente para despejar ninguna duda.

Sobre lo que sí hubo acuerdo fue sobre el precio inalcanzable de los libros. "Mucho más caros que en las librerías", nos comentó uno de nuestros involuntarios encuestados. El anunciado de-

neficio de un 10% de descuento sobre precio de tapa, al aplicarse a las compras de más de \$ 4.000 por stand, confundirse con otras versiones y alterarse por las prácticas más diversas, terminó convirtiéndose en una sonrisa irónica en el rostro de los más. Resumiendo, las compras "populares" se limitaron a un volumen del Centro Editor \$ 700, otro del stand de Nicaragua (entre \$ 1.000 y \$ 1.500 o alguno de los rezagados que pudiera aparecer en cualquier mesa. Los "grandes" libros siguieron siendo objeto de alejado culto, minuciosa ojeada o digno intento de robo.

Un hecho que merece ser destacado, incluso frente a los reparos de muchos prejuiciosos, fueron las cautas apreciaciones de los escritores nativos. Siempre que fue requerida su opinión en algún reportaje se limitaron a señalar el carácter fundamentalmente comercial que mueve a la Feria y colocaron en un prudente segundo plano su capacidad de promoción cultural (J.C. Martini, J. Manzur, entre otros).

Por supuesto, Borges se la

arregló para volver a ganarse un lugar con sus declaraciones antigardelianas (que el Gran Viejo aprovechó para lanzar una crítica abierta a los nuevos planes de estudio que se discuten para la carrera de Letras); pero es una voz que a esta altura aparece inevitablemente rodeada por un halo de chochera e intrascendencia. Un lugar menor ocuparon ciertas declaraciones, un tanto desfasadas, que pretendían aportar un agudo balance de nuestras últimas décadas literarias (M. Giardinelli).

Para otros escritores (ligados a la SADE, el establishment libresco o un patético afán de trascendencia), la Feria volvió a convertirse en su lugar anual de tertulia, un vergonzante lugar de cita social: siempre produce tristeza ver a esos escritores a los que la editorial debe proveer un biónimo detrás del cual, solitarios y nerviosos, esperan la llegada de aquel buen lector que solicite su rúbrica.

En cuanto a los stands, no hubo grandes variantes con lo que se conocía de años anteriores. Mereció elogios el de China (sobre todo su sección de literatura infantil), el de Italia y, en otro nivel, el de Nicaragua que, simpatías aparte,

supo unir a su precariedad y arrinconamiento las propuestas de unas muy bien hechas antologías de poesía latinoamericana, libros de Ernesto Cardenal ilustrados por campesinos (los *Evangelios de solentiname*) y un volumen muy comentado, *Queremos tanto a Julio*, compilación de diversos autores en memoria de Cortázar.

Uno de los aspectos de la Feria que había generado mayores expectativas (se decía que éste iba a ser el rasgo característico de su edición '1985) era el referido a la visita de escritores extranjeros. Poco a poco las expectativas se fueron desinflando. Se hicieron presentes los cubanos Heberto Padilla y Norberto Fuentes, los españoles Gonzalo Torrente Ballester y Ana María Matute, el chileno José Donoso (un habitué), el boliviano Néstor Taboada Terán, los mexicanos Juan Rulfo y Juan José Arreola, el uruguayo Mario Benedetti, Susan Sontag. Los que asistieron, más allá de cualquier juicio valorativo, no lograron sacudir la modorra generalizada, el aburrimiento y desinterés que invariablemente se adueña de conferencias, presentaciones de libros y mesas redondas. Algunos de los más esperados no vinieron. Así sucedió con Marguerite Yourcenar, Roberto Fernández Retamar, Mario Vargas Llosa, Octavio Paz. Estos dos últimos, según se comentaba, no tardarán en llegar a nuestro país, pero de la mano de *La Nación*, detrás de una buena cantidad de dólares y haciendo fe de su profesión neoliberal y antiizquierdista. Lo que no deja de ser una elección adecuada.

Del mismo modo, el Congreso Internacional de Escritores, bajo la presidencia de Ernesto Sábató, no desentonó con ese ambiente general. El Congreso quedó inaugurado el miércoles 10 de abril con discursos de Sábató y Pacho O'Donnell, y comenzó a sesionar al día siguiente en el Centro Cultural San Martín. Nada que moleste a la más previsible mediana, a esto se reduce el balance de la XI Feria Internacional del Libro. Lejanas están aquellas doradas jornadas de 1979 en que, mientras los vendedores hacían rondas y bailaban entre los stands al compás de la marcha del Mundial '78, los profanadores de cultura desprendíamos de las mesas y llenábamos nuestros bolsos gratuitamente con los frutos más deseados.

Jorge Warley



Reposición en el Teatro Planeta

La Empresa perdona un momento de locura de Rodolfo Santana. Son conocidos el uso que de la psicología y de sus avances científicos han realizado los distintos imperialismos para poder adaptar a la población. Santana es un autor venezolano de indudable mérito, que cuenta en esta obra las peripecias por las que atraviesa un obrero que luego de 20 y pico de años de trabajo en una fábrica, toma conciencia de la explotación a la que se ve sometido tanto él como sus compañeros.

Este inicio de libertad, de posibilidad de expresar lo que piensa, es un brote de rebelión demasiado peligroso como para que la empresa lo sofoque echando al obrero. Debe obtener de él un aliado valiosísimo para revertir la situación que ha creado entre sus compañeros y devolver el orden a la planta industrial y al sistema productivo. La acción transcurre entre una psicóloga que trabaja para esta empresa y el obrero que produce el conflicto y todos los recursos que la psicóloga va utilizando despiadadamente violatorios, están destinados a lograr el objetivo antes men-

cionado. El éxito es rotundo, y uno va como espectador, sufriendo el despojo, la tortura y la terrible violación que esta profesional metódica sagazmente va realizando. He visto esta obra anteriormente en el Festival Latino de Nueva York donde un grupo portorriqueño radicado en esa ciudad realizó una digna versión.

La que se ofrece nuevamente en Buenos Aires luego de una exitosa gira por el interior, está dirigida por el uruguayo Marcelino Duffau quien tuvo el hallazgo de incorporar a través de diapositivas, escenas de la vida del obrero así como de su arrebatto en el momento en el que empieza a destrozarse las maquinarias, introduciendo una ruptura del lenguaje escénico, para hacer tomar cierta distancia frente al hecho emocional que nos provoca la pieza y reflexionar sobre las distintas formas en que diariamente a través de la prensa, de los discursos polí-

ticos, de la moral existente en nuestra sociedad, somos despiadadamente invadidos, violados y conducidos al comportamiento pautado por el sistema. Debo agregar que el trabajo de los actores es realmente bueno y que a pesar de las dificultades que existen tanto en los dramaturgos como en los actores argentinos por presentar y representar obreros, Héctor Da Rosa se acerca mucho al personaje y transita con solvencia las terribles transiciones que le propone el texto. Por su parte Mónica Galán construye excelentemente a su psicóloga con todas las dificultades que un personaje como éste exige el de ella es un excelente trabajo. Por último debo destacar que de la fiesta latinoamericana con autor venezolano y director uruguayo, de este encuentro de hermandad auspiciado por el Celcic nos queda a los espectadores porteños un bellísimo resultado para disfrutar.

Juan Carlos Vezzulla



Krishna en el Espacios

A las 21.30 todos los lunes de mayo —el día de la semana es a confirmar— la excelente Krishna Bogdan presentará su **Paraná de los Cisnes** en el Teatro Espacios, Bulnes 1350. El que se lo pierda ya tiene que ir sacando certificado de masoquista.

Teatro del Este

En dicho teatro, Viamonte 637 se viene representando desde el 18 de abril la obra de Segundo Gauna **Cierre de Balance**. Las funciones son los jueves y domingos a las 21.30; los viernes a las 22.30 y los sábados a las 23. La dirección es de Nora Depaoli.

Teatro

El Estudio Integral de Teatro con dirección de Boris del Río, anuncia los cursos del presente año. Los cursos son de: Iniciación y alumnos con experiencia. También funcionará un Laboratorio de actores que finalizará con el montaje profesional de una obra.

Paralelamente funcionará un taller teatral para niños y adolescentes.

Av. Corrientes 1667, 1er. Piso. TE: 46-6671.

Informes: de 15.00 a 21.00 hs.

Del Sotano

"EL GRUPO DEL SOTANO" presenta:

4 de mayo, 20 y 30 hs.: "La visita de Brisky", charla sobre teatro de Norman Brisky.

10 de mayo, 20 y 30 hs.: Unipersonal de Miguel Angel Solá (a confirmar).

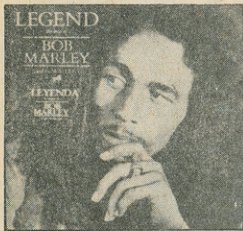
Lugar: Rivadavia 170 - Galería 5 (sótano) Quilmes.



DISCOS

BOB MARLEY -

"Leyenda" (Island)



El rey del reggae, el "rastaman" Bob Marley, devino una real leyenda desde su sorpresiva muerte en 1981. Este LP recorre lo mejor de su discografía internacional junto a Los Wailers. Salvo alguna omisión, como el tema "Kaya", la selección ("No woman no cry", "Shot the sheriff", "Esto es amor", "Tres pajaritos") es un impecable paseo por la música de este verdadero ídolo nacional de Jamaica.

DANIEL VIGLIETTI -

"Por ellos canto" (M H)



Continuación de "Trabajo de hormiga", grabado en vivo en marzo de 1984, esta placa combina viejos temas como "Negrita Mariana" o "El chueco Maciel" con flamantes y actuales canciones que demuestran lo despierto y vigente que está Viglietti. Nos quedamos esperando un nuevo LP "de estudio" de este genial uruguayo.

MIKE OLDFIELD -

"Descubrimiento y el lago" (Virgin)

Cuando los músicos llegan a un punto de estancamiento sólo una real transformación puede impulsarlos a seguir evolucionando y creciendo. Algunos lo lograron: Gabriel, Zappa, Dylan, Jon Anderson. No así Oldfield, quien lucha por acomodarse a los '80. Tras un promisorio LP ("Crisis"), este nuevo disco aparece como un

intrascendente sucesor. El lado A es flojo; rocks demasiado convencionales, canciones como "Mirada Cristalina" que sólo intentan repetir el éxito del "Moonlight Shadow" de "Crisis". El lado B es algo superior, con dos buenos temas cantados y un instrumental que poco aporta a sus primeros y recordados trabajos. Un álbum obvia-

POSDATA - "Córdoba Va" (RCA)



Estos cordobeses fueron la revelación de La Falda '84 y de lo mejor de la edición de este año. Herederos de Francisco Heredia, Horacio Sosa y Pancho Alvarélos son dos musicazos. El primero gran compositor y notable cantante. El segundo brilla con su quena y su violín. El LP se anuncia como "poético-musical". Los poemas interpretados por Omar Rezk son crudos (en especial "Mundial el mundial", por Toto López). Los temas también, pero esto quizá resalta más su belleza. Este disco es realmente sobresaliente, sin ninguna exageración.

Eduardo Berti

Frankie Goes To Hollywood -

"Bienvenidos al antro del placer" (Island)

Después de haber vendido más de cinco millones de placas con sólo dos simples ("Relax" y "Dos tribus"), este grupo inglés debutó en un LP doble editado a todo lujo. La producción de Trevor Horn (Yes, Asia) hace que los temas suenen con una acabada y extraordinaria fuerza. Las letras son frases e imágenes sueltas que pintan desde la violencia contemporánea hasta el sexo y las drogas. Además de los dos hits mundiales, se destaca todo el lado A, que en forma conceptual titula el disco: el poderoso rock "Nacido para correr" (de Bruce Springsteen y en una versión que parece de The Ramones) y el melódico "Poder del amor". Dos LP para escuchar al hilo y así meterse en este "antro del placer".

John Fogerty -

"Centro de la cancha" (WEA)

Pasaron 10 años de silencio y el personalísimo líder de Creedence Clearwater Revival sacó su segundo trabajo solista. Y es una joya, más aun para los seguidores de su original rock del bayou sureño. La virtud de Fogerty es que logró plasmar su inconfundible estilo adaptándolo a instrumentos y conceptos de sonido de los '80. Hay uso de baterías electrónicas, sin exceso y con buen gusto. Absolutamente todos los temas son muy buenos, aunque se puede cuestionar un temita "de entrecasa" dirigido a un ex productor suyo: "Vanz no puede bailar". Los viejos rockers siguen vivos y sorprendiendo, como John Fogerty en este gran LP.

Hali & Oates -

"Big Bam Boom": Con su usual dosis de temas pop en un marco de rock y soul, este dúo sigue sus cuidados arreglos, por más que su "Rock'n'soul" anterior sea de mayor contundencia que este LP. Como siempre, un par de hits lo hace recomendable para fans. (RCA)

Julian Lennon -

"Valotte" (Virgin)



Contratado tras mandar una cinta con suédmimo a una grabadora, el hijo de John Lennon hace una música que pocos transitan actualmente y con tanta promoción: la canción lisa y llana. Al contrario que su padre, el álbum está grabado con gran pulcritud, y el sonido corrió bajo la dirección de Phil Ramone. La voz de Julian Lennon tiene un timbre y falsetos muy parecidos a John, pero las letras son más bien emparentadas con su "padrino" Paul McCartney. Las baladas son exquisitas y la onda se puede emparentar con "Rubber Sole" y con lo último de John Joel (también producido por Phil Ramone). Debut más que correcto para un compositor que sale airoso a pesar de las inevitables comparaciones.

Stephen Stills -

"A tu lado": nuevo trabajo del ex Crosby, Stills, Nash & Young. Una faz explora un sonido moderno que va desde la salsa (en "50/50") hasta la guitarra de Jimmy Page en "Otra vez el amor". El lado B es de sus típicas canciones melódicas con coros de Graham Nash. LP con altibajos entre lo bueno y lo previsible. (WEA)

Billy Idol -

"Alarido rebelde": por momentos roquero, compositor pop en otros pasajes, y punk en imagen, Billy Idol hizo su mejor LP hasta el momento, basado en varios hits ("Carne para la fantasía", "Ojos sin rostro"). Un inglés en casa del mercado yanqui (Chrysalis)

Amadeus -

"Banda original de sonido": hete aquí un factor que contribuyó a que esta película ganara 8 Oscar: la música del genial compositor austriaco. Obviamente no tenemos a Salieri cantando... Buena edición local. (Interdisc)

Marcelo Fernández Bitar



OTRAS EDICIONES:

Washington Carrasco/Cristina Fernández - "Uniendo pedazos de palabras"

Sin el brillo de su disco anterior, pero manteniendo su gran trabajo vocal, estos uruguayos unen palabras y nos regalan sentidas canciones. (RCA)



"Nacha Guevara

canta a Benedetti": Grabado en vivo en La Habana, en 1978, incluye emotivas versiones de "Te quiero", "¿De qué se rie?" y la divertida "Yo soy la secretaria". Buena grabación. (MH)

Espacio pagado

FORMULA RETRACTACION

Señor Juez:

Gabriel LEVINAS, por derecho propio y con domicilio constituido en el de mi letrado patrocinante, Maipú 879, piso 2º, a Vuestra Señoría respetuosamente digo:

I.- Que los señores Enrique Alejandro ALDAO y Alberto Leandro LLARYORA se han agravado por el contenido del artículo titulado "La mafia del Proceso" que se publicó en el número 3 de la revista "La Gaceta porteña" (6/9 de abril del corriente año). Tal revista era dirigida por mí y dejó de editarse hace ya varios meses.

II.- No conozco a los nombrados Sres. ALDAO y LLARYORA como tampoco la veracidad de los datos contenidos en el suelto y **vengo a retractarme** de todas las afirmaciones contenidas en la nota de mención y que han sido señaladas por los accionantes como lesivas a su honor en la presentación liminar de este proceso. Añado, Vuestra Señoría, que no ha estado en mi ánimo injuriar o calumniar a los señores ALDAO y LLARYORA, de cuyas personas soy absolutamente respetuoso. Deploro que la publicación impugnada pueda haber producido una situación de disgusto o menoscabo a los nombrados. Me retracto, pues, de modo formal y amplio de los conceptos de la nota de marras.

III.- Que tal artículo fue publicado por cuanto su autor es un periodista al que estimaba como de honorabilidad personal conocida y es, al presente, directivo de la Asociación de Corresponsales Extranjeros en Madrid, con numerosas notas y artículos recogidos por medios de nuestro país y de España. Por lo demás, el suelto en cuestión iba a ser publicado en la revista "Interviú", de gran circulación en la península, razón que, sumada a la anterior, me hizo confiar en la responsabilidad informativa del autor de ese informe. Esta evaluación es habitual en los directores de periódicos que, al carecer de una infraestructura para investigar todas y cada una de las circunstancias consignadas en los artículos firmados, están librados a la responsabilidad de los articulistas. En el caso, "Mariano Ceballos" ha sido el "nom-de-plume" usado por el señor César Sarmiento —como ya expresara ante V.S.— cuyo domicilio actual en Madrid ignoro.

Con lo dicho en este párrafo, señor Juez, no pretendo introducir una extemporánea defensa —que sería incongruente, por lo demás, con la intención y sentido de este escrito— sino solo dar mayor sustento, seriedad y verosimilitud a la retractación que formulo.

IV.- Sirvase Vuestra Señoría tener presente la retractación que queda cabalmente expuesta y proveer a tenor de lo dispuesto en el art. 595 del Cód. de Proc. en lo Criminal, lo que será JUSTICIA.

Gabriel Levinas

ACLARA Y AMPLIA RETRACTACION

Señor Juez:

Gabriel LEVINAS, por sí y con el domicilio ya constituido en autos, a Vuestra Señoría respetuosamente digo:

I.- Que vengo a ampliar lo expresado en mi anterior escrito en el que ofrecía a los accionantes una retractación amplia y formal, que ratifico totalmente. Añado ahora el ofrecimiento de hacer pública tal retractación, para cumplir de ese modo cabalmente con el requisito consignado en el art. 117 de la ley de fondo.

Como ya he expresado a ese Tribunal, "La gaceta porteña" dejó de editarse hace varios meses, razón por la que ofrezco dar cumplimiento a esa publicación en la revista "El Porteño" que es al presente la única publicación de la editorial homónima. Esta revista duplica en tiraje —30.000 ejemplares— a "La gaceta" y, por lo demás, la franja de público lector de esta última ha pasado —dicho esto en líneas generales, claro— a la revista que actualmente dirijo.

De tal modo, señor Juez, el ámbito en que pudo haber tenido recepción la ofensa es cubierto de la manera más ajustada posible —y superado, según quedó dicho— por la que tendrá así la retractación. Estimo que se cumple, de esa guisa, con la finalidad de "restablecer el honor del ofendido" que conlleva la publicación (J.A., 1950-I-192). Tal es mi intención y por eso completo la postura retractante con la publicación a mi costa en la revista "El Porteño" de la fórmula expuesta en mi anterior presentación, y en cuanto V.S. lo disponga.

II.- Que deso aclarar, a la vista de la presentación de los letrados querrelantes, que cuando he dicho, en mi retractación, que "no conozco... la veracidad de los datos contenidos en el suelto" he dicho lo cierto: no conozco ni me consta que tales datos sean veraces. Si dijese, Vuestra Señoría, que esos datos son un hato de mentiras, estaría injuriando al periodista César Sarmiento, lo que a mi ver sería un mal modo de sanear esta querrela. No creo, en efecto, que para lavar un pecado haya de estar obligado a incurrir en otro igual.

Por eso es que me retracto con toda la formalidad y amplitud que mi situación permite. He publicado un artículo que contiene referencias infamantes para los poderdantes de la querrela, señores don Enrique Alejandro Aldao y don Alberto Leandro Llaryora, y desconozco que tales referencias sean veraces. Deploro que con la publicación impugnada se los haya ofendido en el buen nombre y honor de que gozaren.

Me desdigo, pues, de cuanto reproduje como editor —que es lo que me toca. No se observe en ello reticencia alguna o "reservas antinómicas" a las que alude desde antiguo la Cámara del Crimen y que restan eficacia a una retractación. No las hay, señor Juez, en mi retractación.

III.- Sirvase Vuestra Señoría tener presente lo expuesto por añadidura a mi anterior escrito, lo que será JUSTICIA.

Gabriel Levinas

Exquisitos manjares en un ambiente típico japonés.

RESTAURANTE
MEXICO 1965
TEL.: 941-8960

KITAYAMA



POS DATA

Crónica de un día agitado

7 de la noche en la estación Av. de Mayo

Del coche que viene de Constitución bajan compactos grupos al ritmo de "Ahora, resulta indispensable..." En el otro andén algunos oficinistas esperan para volver a casa. En toda la estación resuena el estruendo de las columnas que se van alineando en Av. de Mayo y Rivadavia.

3:25 de la tarde en Tribunales

Se encienden los ventiladores y la clara voz del presidente de la Cámara Federal nombra a los acusados. Son nueve y los nueve faltaron con aviso. "Un juicio inédito en la historia continental", habían titulado los diarios de la mañana. Y era cierto. Aunque también fue inédito el sofisticado sistema represivo que llevó al mismo.

6 de la tarde en Tribunales

Café más, café menos, la audiencia aburre al más paciente. La defensa (integrada fundamentalmente por ex-funcionarios judiciales del Proceso) confirma la mediocridad de los que usufructuaron el poder militar. De sus preguntas surge la línea elegida: En Argentina hubo una guerra, y en la guerra como en el amor... Los testigos no pisan el palito y entre los somnolientos periodistas se comenta: —Un tribunal militar te

acepta cualquier cosa, pero ¿cómo le decís a los civiles que se cuestraste, torturaste y mataste a personas inermes? La pregunta queda en el aire.

10 de la noche en Plaza Congreso

Desde el monumento que domina la plaza la multitud no ofrece límites. Un pesado movimiento en la esquina de Callao y Rivadavia señala que siguen entrando las columnas. A esa altura estaba claro que se vivía una de las principales concentraciones políticas desde la asunción de Alfonsín. De pronto el silencio, sólo quebrado por el retumbar de una manguera sobre un bombo lejano. "Somos la memoria del sacrificio de nuestro pueblo en su lucha por la liberación, y no la obsesión de la venganza", empezó decidido Pérez Esquivel la lectura del documento preparado para la ocasión por los ocho organismos convocantes.

10:20 de la noche junto al móvil de Radio Belgrano

Los carteles con los nombres y edades de los 9000 desaparecidos identificados siguen alzados. Después de reclamar la libertad de los presos políticos, el juzgamiento de **todos** los culpables y repudiar una amnistía abierta o encubierta, callaron los micrófonos. "Que hable Hebe", se escucha un grito entre

los aplausos. Pronto son miles los que la llaman.

3 de la tarde en Tribunales

Un solícito encargado del orden se acerca a Hebe Bonafini para rogarle que se saque el característico pañuelo de las Madres. Es el testigo de una conciencia culpable y parece que los camaristas tienen temor de encandilarse.

11:30 de la noche en Congreso

Un borracho tropieza y cae junto a la fuente. Unos pocos rezagados lo ayudan a incorporarse.

9 de la noche en Tribunales

Una columna de policías custodia el edificio vacío.

En unos meses la Cámara volverá a llenarse de periodistas y policías para escuchar la sentencia, pero seguirá una pregunta: ¿Cuál es la capacidad autocrítica de un pueblo que hasta hace poco desviaba la mirada con la excusa del "y, en algo debería andar", y hoy no quiere sentirse cómplice del genocidio? De la respuesta, cualquiera sea, depende algo más que el gobierno de Alfonsín.

E.T.

EM FM

Un juego de letras
musical periodístico
con música popular
no populachera
ni comercial

ERNESTO MARIANO
FRECUENCIA MODULADA

la única opción en radio
de la mañana rosarina
lunes a viernes de 8 a 11 horas.

FM 3 - 102.7 MHz

CONDUCCION Ernesto Mariano
PRODUCCION PERIODISTICA: Matilde Moriñigo
COLABORAN: Marcelo Menichetti

Abraham Ariel
Noemí Conde
Julio Cejas
Adrián Zeballos Macat
Claudio Andreu
Daniel Escuarzón

LT 3 - RADIO CEREALISTA

Balcarce 840, Rosario
TE.: 24-6268 y 68-464

Ardamon - Humanity: su cobertura médica ideal.

**Ardamon-Humanity en la Argentina es una sociedad de asistencia médica privada a empresas y particulares, que le ofrece un plan promocional sin períodos de espera, sin cuota de ingreso y sin examen previo.
Consultas médicas sin cargos ni desembolsos.**

Un cuerpo de profesionales de primer nivel lo atenderán en sus consultorios particulares.



Unico documento exigible, la credencial **ARDAMON HUMANITY**



Un sistema de reintegros sin trámites molestos.



Un permanente servicio de urgencias por zonas sin cargos ni desembolsos



Terapia intensiva -Unidad coronaria, sin cargo ni desembolso.



Un completo cuerpo sanatorial a su libre elección, sin cargos, topes ni desembolsos



Un sistema odontológico sin cargo ni desembolso



Internaciones quirúrgicas, análisis, radiografías, medicina nuclear, etc., sin cargos, topes ni desembolsos.



Descuentos especiales en farmacias, ópticas y ortopedias.



Maternidad y Neonatología, planes sin tiempo de espera.



Cobertura nacional e internacional en urgencias.

Daniel Sebastian

Los importes abonados a **ARDAMON HUMANITY** son deducibles por Resolución N° 2318 del Impuesto a las Ganancias.

Para atender con mayor eficiencia a nuestros asociados de Zona Norte, los esperamos en
Chacabuco 276
TE: 747- 2256.



ARDAMON - HUMANITY

Av. Córdoba 1351 - 9° piso (1732)
Buenos Aires - Argentina
TE: 46-1341 / 7161 44-5899